

de Austria, su bilingüismo se halla favorecido.

No obstante, su amor por lo portugués no queda aminorado --está fuera de duda--, sino que, al tratar los asuntos en una lengua de tan amplia difusión y audiencia en aquella época, era la mejor forma de asegurarlo; ya que se trata de uno de los seicentistas que en gran manera acusan la herencia del "quincentismo"; y está a pesar de escribir en castellano en la misma línea de João de Barros, como apologista del portugués. Defiende a ultranza su lengua, e intenta igualarla al castellano cuando en el Prólogo, XIV, a su comentario épico habla "de aquellos que se muestran doctos en lenguas estrañas, sin saber las de su Provincia, ni aun la que es tan parecida a la Castellana como la Portuguesa".

En la Advertencia VI, a la misma obra, al tratar de su traducción, también manifiesta que sigue ésta "al pie de la letra, solo por mostrar la poca diferencia que ay, i hubo siempre entre la lengua Castellana, i Portuguesa: [...] para que vean todos la poca razón, o causa con que se les haze dificil nuestra lengua". Por último, le duele señalar --en el mismo lugar-- que en el siglo XVII "quierer privar [a la lengua portuguesa] de la capacidad de escribirse en ella todo assumpto grave, i de la estimacion que realmente se le deve".

Como vemos sucede lo contrario de lo que en la época anterior habían hecho los apologistas de aquella lengua, referente al uso del portugués para los asuntos graves

y el castellano en los demás casos.

En realidad, nadie obligaba a Faria y Sousa a escribir en castellano; si lo empleaba, era por utilidad, por intereses personales, incluso por comodidad, de cara a publicar sus obras. Por afán de agradar, también, en las dedicatorias. En última instancia reconoceríamos, bajo el hecho de escribir en castellano, una forma prepotente de difundir su lengua y su cultura portuguesas, considerando muy necesario ese camino para proyectar y difundir con mayor fuerza a su Poeta, Camoens, ya que en su lengua materna no podía divulgarlo de la misma forma. Por otro lado, al difundir la obra del Vate portugués, no cabe duda de que intenta también una especie de promoción personal.

No tiene Faria lo que pudieramos llamar una "necesidad impuesta" de dejar su propia lengua; tal vez se excusa de ello y se justifica ante sus compatriotas y ante los mismo españoles cuando dice "no imprimo en la patria: que a imprimir en ella nunca dexara mi lengua por otra".(30)

Como ya quedó apuntado en el apartado precedente, Faria se cuenta entre los que reivindican la originalidad y la superioridad de los portugueses en todas las mani-

30. Cfr. Fuente de Aganipe, Parte II. Advertencia a su poema Narciso y Eco, fol. 345, Madrid, 1644. Respecto a la influencia del castellano en la difusión de Os Lusíadas, Dámaso Alonso, La recepción de Os Lusíadas en España (1579-1650), 1974, tomo III, pp. 17-20 preferentemente.

festaciones creadoras, incluyendo el uso del castellano. Él mismo lo usa con maestría como lo resaltan las palabras de Lope en su Laurel de Apolo, ya señalado en la biografía, y en la dedicatoria que antecede a la comedia El marido más firme, donde primero lo elogia por escribir en su propia lengua, y más adelante le aconseja: "Escriba con fertilidad libros, canciones, fábulas, epitalamios,... dilatando su lengua y la nuestra, que tan felizmente casa", y en otro lugar el mismo Lope asegura que "en las dos lenguas Italiana, i Castellana, hizo particular estudio: escribe en aquella como sus naturales: i mejor que muchos naturales en esta" (31)

Nótese, de paso, cómo Lope alude también al conocimiento del italiano por Faria, lo que no es una afirmación gratuita, dado su estudio constante de los textos y el tiempo vivido en Italia. No sólo conoce la lengua de los textos sino que incluso comentando la obra de su Poeta se permite alguna observación en lengua italiana. Tomemos como muestra el final de un comentario a una es-

31. Cfr. Lusiadas Comentadas, Elogio XII. Califican estas afirmaciones el que su autor, Lope, supiera bien la lengua toscana; y aunque no estuvo nunca en Italia, nos hace suponer que la aprendió por sí mismo o bien en los libros de literatura o con el frecuente contacto con los muchos artistas, diplomáticos, banqueros y libreros italianos que vivían en Madrid en su tiempo. Todos estos factores favorecieron sin duda a Faria y Sousa. Además de las palabras de Lope, Francisco Moreno Porcel en su Retrato (LXII) dice que "Aunque la lengua portuguesa y la castellana tengan pocas diferencias no hay duda de que es difícil escribir con pureza y propiedad en una y en otra"; y respecto al italiano, en la parte LXIII dice que "en la toscana llegó a componer en sus Rimas algunos poemas tan propios que pudiera acreditarse nacido en aquella lengua".

estancia del poema épico, donde además refleja que en este momento se encuentra en Italia, cuando dice "aquí en el Capitolio... pero no son más que presunciones. Io parlo per ver dire. Non per odio d'altrui, ne per disprezzo" (Canto VI, XCVI, 202D). Además de estas citas esporádicas a lo largo de su comentario tiene algunas composiciones poéticas en lengua italiana. Con lo que nos queda demostrado prácticamente su buen conocimiento, al menos de las tres lenguas.

De la capacidad que tienen los portugueses para aprender castellano, Faria se muestra bien orgulloso; muy al contrario de lo que sucedía a los españoles con el portugués, que --además-- solían ridiculizarlo. Faria recuerda a aquellos que se burlan de la lengua portuguesa cómo "sus propios Abuelos hablaron de la lengua y vistieron el traje de que ellos oy se rien, y que sus nietos se han de reir de los que ellos oy visten y hablan" (32)

Sigue mostrándose ufano del conocimiento de lenguas ajenas cuando comenta: "Yo siempre me admiraré de que en esta edad en que tanto se presume, de que dexa atras la passada en ingenio i ciencia, aviendo mas ocasion para esso que en ella, se halle apenas un hombre que sepa una lengua estraña, hallandose entonces algunos para valerse dellos en semejantes ocasiones", y sigue, en actitud de reto: "dadme oy uno en toda España que entienda essa lengua [portuguesa]". En el mismo lugar, más abajo "Estos dias salen libros de Portugueses en Castellano, i algunos troços de Castellaros en

32. Cfr. Rimas Comentadas..., I, p. 24a.

Portugueses que viene a ser en ninguna lengua: i assi, cada uno de-
llos, imagen de la obra de Babel". (33)

A través de su obra, --más concretamente en Europa Portuguesa y en sus Comentarios a la obra épica y lírica de Camoens-- y según original y subjetivo parecer, se pueden ir rastreando sus observaciones lingüísticas, así como la situación del bilingüismo en su época.

Sin pretender hacer dogma de aquellas por lo que de subjetivo presentan, sí habríamos de tenerlas en cuenta como testimonio de un informador contemporáneo de las interferencias en ambas lenguas; en este sentido, sus comentarios a Camoens pueden ser considerados el mejor ejemplo del bilingüismo luso-castellano del siglo XVII.

Ya señalamos la superioridad de que gozaba el castellano, en buena parte por razones políticas (la idea de expansión de cualquier régimen --como aquel-- imperialista). Siguiendo la máxima de Nebrija ("la lengua siempre compañera del imperio"), Faria no deja de considerar que "las armas imponen las lenguas", señalando como en las regiones italianas donde no domina Castilla "no se entiende más el Castellano que el Portugues". (34). Con ello se está viendo que concede otra vez, la misma importancia al castellano y al portugués. Sin embargo, también es verdad que atribuyó al castellano una mayor claridad, cuando compara la ver-

33. Cfr. Lousiadas Comentadas, V, LXXVII, 604E-605A; 605A y 605B respectivamente.

34. Cfr. Europa Portuguesa, III, Lisboa, 1678, p. 397.

si3n original de su Narciso y Eco con la traducci3n espa-
nola:

"Escribible el a1o 1620, en Portugues, i dediqu3le a Lope de Vega Carpio, mi singular amigo. Era en Portugues, i no tenia mas de 50 est3cias; despues le puse en Castellano, i le a1adi casi otro tanto. Es cosa tan difi-
cil, o imposible, el traducir versos de una lengua en otra, para dexarlos en la segunda con el mismo ayre que tenian en la primera, que aun con ser esto cosa mia, no le he conseguido. All3 se tienen un no s3 que de ventaja las 50. Portuguesas, si bien aqui logran mas claridad, que es la mayor ventaja de un escrito. Esto propio digo de otros Poemas que en estas Rimas van traducidos, porque no imprimo en la Patria: que a imprimir en ella, nunca dex3ra mi lengua por otra" (35)

Esta declaraci3n la hace en una de sus obras biling3es demostrando que a1n en sus escritos castellanos no pierde de vista sus raices nacionales, ni se aparta de su sentir profundo hacia la patria.

Es de los que est3n orgullosos de ser portugueses:

"Yo no soy Castellano; pero esta lengua ha recibido algunos aumentos con mis Escritos, como lo confiesan buenos Castellanos". (36)

Esta defensa continua de su lengua y de su tierra --hecha con tanta jactancia--, lleg3 a molestar a los espa1oles; por ello, como ya qued3 sealado, se gan3 bastantes enemistades y levant3 no pocas sospechas en el 3mbito cortesano. Esos orgullos no pod3an impedir, sin embargo, que continuase extendi3ndose el uso del castellano. Faria pretende quitarle prestigio, bas3ndose en

35. Cfr. Fuente de Aganipe, II, Advertencia, fol. 34r, Madrid, 1644.
El subrayado es nuestro.

36. Cfr. Ib3dem I, Advertencia, 16, Madrid, 1646.

el escaso número de versos escritos por Camoens en dicha lengua, razonamientos objetivamente absurdos, aunque no para él, pues le servía para realzar, por contraste la portuguesa:

"Mi P. en todas sus obras tiene estos seys Sonetos, que agora entran, Castellanos; y en la Centuria 3, aurà 14. y en los otros Tomos, una Elegia, y ocho o nueve Glosas: y de los Sonetos acaso, no son suyos los más Todo lo otro es en su lengua. Oy (en contrario) los Portugueses todo escriben en Castellano, y por variar, mezclan media dozena de coplas en Portugués; y puede bien ser que aun de esso poco que mi P. escribió en Castellano, solamente fue de su propio motu la Elegia [...] y que siendo obligación que sea la glosa de un mote escrita en la lengua que el se escribió, vemos que su Glosa 23. es Portuguesa a un mote Castellano". (37)

Algunos autores portugueses intentan cambiar o reformar la ortografía portuguesa. Este es el caso del corrector Manuel de Montenegro, el adaptar los diptongos portugueses a la ortografía castellana, queriendo --como apunta Faria-- "que por mão dixiessemos mano. si bien usarlo en to do tendria muchos inconvenientes, pues por Ioão se diria Ioano; por amarão, amarano que seria barbaridad..." (38). Además de esto, entre los escritos portugueses, no sólo se produce una atracción que pudieramos llamar lingüístico-castellana, de tipo oral, sino que estos escritos lusos son atraídos por la literatura castellana; lo que demuestran las imitaciones de formas sintácticas y latinismos culteranos.

37. Cfr. Rimas Comentadas, tomo II, p. 266b.

38. Cfr. Europa Portuguesa, III, 1678, p. 400.

De todo lo referido se desprende que el castellano ejercía una especie de atracción social, apartándose poco a poco del portugués, aunque lógicamente se producían continuas interferencias.

Faria en su Advertencia III, a Lusiadas, se disculpa por la aparición en su Comentario de " otros términos que pueden parecer lusismos: algunos seran por descuydo, llamandome a ellos la naturaleza; i todavia otros son usados cuydadosamente, por parecerme bien el hazerlo assi".

Estas interferencias --contaminaciones por la convivencia de las dos lenguas--, llevarían, inevitablemente, a la formación de un léxico bilingüe. Faria proyectaba incluir al final de sus Comentarios a las Rimas, un vocabulario portugués-castellano de las voces incluidas en sus dos comentarios; así lo explica en las Advertencias, a esta obra:

"Muchas palabras que no se entenderán de muchos, por ser propiamente Portuguesas, se hallarán declaradas en el Vocabulario dellas, que va al fin del Tomo ultimo. No se declararon en sus lugares, porque estando repetidas muchas vezes, seria necessario que sobre cada una otras tantas vezes fuesse la declaracion; y era gastar tiempo, y produzir hastio".

Sin embargo, ya en su Comentario a Lusiadas, señala palabras portuguesas y sus diferentes significados castellanos; de otras sólo se conoce el sentido por la traducción ya que no explica nada respecto a su origen o etimo-

logía. Veamos algunos de estos vocablos usados en el comentario épico:

- algozes.-** ...'verdugos' (Lus. III, CXXIV, 185A)
- alqueyres.-** "modios...I cada modio responde a un alqueyre Portugués: aunque oy en Portugal un moyo o modio, son sessenta alqueyres: i un alqueyre es la tercia parte de una hanega castellana" (Lus. III, CXVI, 171D)
- bejoim.-** "O menjui, como dicen los Castellanos, el cual nace en troncos de arboles como la rezina" (Lus. X, CXXXV, 457E; en realidad es la 557E)
- ciume.-** chiume= 'zelos' (Lus. II, XXXVII, 441B)
- coalhava.-** 'quaxado': "deduzido de quaxo con que se densa la leche: i de ai quaxarse la agua al elarse: ay unas aves que en italiano se llaman quailas [quaglia=codorniz]; no se si de andar muchas juntas, que es su propiedad" (Lus. VII, LXXIII, 336CD)
- espingardas.-** 'escopetas'... de aço puras. El traduce escopetas pero no habla nada referente a esta palabra, sino que entra en la discusión de si es correcto o no el término acero por hierro (Lus. I, LXVII, 323A-E y 324A-E)
- fota.-** 'toca'. "Es un velo fino texido a listas, i bolteado a la cabeça como el turbante de los Turcos. Este era texido de seda, i algodón, i guarnecido de oro" (Lus. II, XCIV, 525A)
- geito.-** 'modo' (Lus. II, XVII, 394E; III, LXXXIII, 118D)
- magoa.-** "... es propia voz Portuguesa no conocida de otra para lo que entendemos en ella los Portugueses, es singularissima: para los estraños no se si me sabre explicar... La voz magoa representa el alma llagada de dolores y tristezas... señales, o caracteres de dolor, profundamente impressos en el coraçon...

- puede tener su origen en el macula del Latin" (Lus. V, LIX, 579A,B,C)
- magoadá.-** 'lastimada', "haber calado el dolor hasta el alma, i dexado en la cara señas de si" (Lus. V, LIX, 579A)
- merencorio.-** "Esto es, cargado de semblante" (Lus. I, XXXVI, 276D)
- mofina.-** 'mohina'. "Que pues yo fuy desdichada (esso es mofifina)". (Lus. II, XLI, 448A). La palabra también aparece en II, XXXIX, 444D, sin que la explique.
- negaça.-** ...'señuelo', "con el señuelo el caçador coge en el laço las aves" (Lus. I, LXXXVI, 348E)
- panellas.-** 'ollas' "Pucheros, o ollas que dize el Castellano" (Lus. I, LXVIII, 325E)
- pelouros.-** balas ('bolaños') Sólo la traduce, sin añadir ningún tipo de comentario.
- roxo.-** "Pero no se ha de entender el roxo en el sentido ordinario de nuestra lengua Portuguesa, vale morado: Sino en el de la Italiana o Castellana, adonde roxo vale rosado o bermeio". (Lus. II, XXXVII, 435C)

Lo que acabamos de recoger es sin duda interesante para un estudio del bilingüismo luso-castellano del siglo XVII. Aparte de presentar estas palabras (sin un término equivalente en castellano), matiza las diferencias de vocablos iguales en ambas lenguas, la polisemia de la voz portuguesa y su diferente significado en castellano, señalando también palabras que son consideradas cultas en una lengua y vulgares en otra y viceversa, e incluso muestra el vocablo y su significado con un matiz psicológico.

A pesar de la atracción lingüística, dominio y prestigio del castellano; a pesar también de su claridad --apuntada por Faria-- y de algún intento (tan personal como ilusorio) de castellanizar la grafía portuguesa, nuestro autor no admite siempre aquella preeminencia, destacando las excelencias de su propia lengua, a veces un poco incongruentemente; así, por ejemplo, se enorgullece de los vocablos latinos conservados en portugués, ya que de ellos se infiere su proximidad a la lengua materna. (39) En este sentido cuando comenta el verso de Camoens "E na lingua, [...] cree que he Latina" (40), se prodigan las comparaciones entre el latín y el portugués, más o menos por este tono: "Venus favorecía a los Portugueses agora, por la lengua dellos, la qual se les parecia a la Latina con poca diferencia, siendo esta lengua amada por ser de los Romanos que tanto amava".

Al exponer las causas por las que Camoens escribió el poema en portugués, comenta en segundo lugar "que la Portuguesa no cede a la de mas estima" añadiendo "que en ella concurren dos cosas que por ventura juntas no se hallan en otra que la Latina; y son, que si quereis hablar amores ninguna es tan tierna: i si arrogancias, ninguna es mas pomposa llena y grave. Vease agora si ay perfeccion de alguna lengua que no se abrace a estas dos". (41)

39. Cfr. Europa Portuguesa, III, p. 398

40. Lusiadas Comentadas, I, XXXIII, 263D.

41. Ibíd., Prólogo, XXIII, 87A-B

Muy reconocido debía estar Faria al Maestro Vicente Espinel que le "dixo algunas vezes, que era un encanto la lengua - Portuguesa en la suavidad del sonido"; y a Lope cuando en la descripción de la Tapada, tras cantar dos Ninfas, una Italiana y otra Latina, dice de la Portuguesa:

Assi cantando fue la Portuguesa
con celebrado aplauso larga historia
a quien por la dulçura que professa
entrambas concedieron la vitoria. (42)

Continúa poniendo de relieve las cualidades de su lengua materna al considerar el latín como la lengua menos corrompida, circunstancia que hace extensiva al castellano y al portugués, precisamente por estar tan próximas, "tanto en las voces i en las cinco partes (mejor la Portuguesa) que deve tener una lengua para ser perfecta, que son copia, pronunciacion facil, brevedad; escribir lo que habla, i al contrario; propiedad para todos estilos: i lo prueba bien. En lo que toca a la dulçura i gravedad, no ay estraño q no confiesse ventaja a la Portuguesa" (43), entendiendo también que "esa dulçura confesada a boca - llena, no procede sino de lograr las cinco partes de perfeccion. [..] porque en quanto a la copia, tiene mucha de nombres i verbos, para usar dellos como lo piden las ocasiones: i en quanto a la pronunciacion facil, i suave es claro ejemplo entre otros el no acabar las dicciones en consonantes, principalmente nn, i dd, i xx, i tt,

42. Lusiadas Comentadas, I, XXXIII, 264 C-D.

43. Lusiadas Comentadas, I, XXXIII, 264B-C.

i tener muchas mm, que son letras dulcissimas: i en quanto a la brevedad, porque no necessita de circunloquios, para dezir quanto ha menester, de que resulta, no ocuparse con ella más tiempo hablando o más papel escribiendo, que con el Latín", [...] "i en quanto a escribir como habla, i hablar como escribe, ello es cierto, que se aventaja a todas las lenguas, porque no ay ninguna que no tenga alguna diferencia en el modo de pronunciar al de escribir sino la Portuguesa, que en ninguna manera discrepa en esto: i en quanto, finalmente, a la propiedad para todos estilos, cosa es essa que no se halla con facilidad en otra lengua, como en esta; porque para los amores, i otras ocasiones de ternura no ay lengua tan dulce: i para lo heroyco, i horrido no la ay mas sonante, (cosa tan rara, que parece imposible concordarse essa contrariedad, i se concuerda) de que resulta lo que se ve patente en este Poema (por no ir a buscar exemplos fuera de la mano) porque adonde el P. entra por los assumptos belicos, parece una trompeta: i adonde por los amorosos parece una dulcayna". (44)

Ya tiene demostrada la superioridad del portugués, según las exigencias tradicionales de abundancia de léxico, pronunciación suave, brevedad en el discurso, fidelidad ortográfica y propiedad para todos los estilos. Todo esto entra en conflicto con su propio proceder. ¿Por qué, entonces, escribir en castellano?. En principio parece claro que al actuar así invalida o más bien echa por tierra su larga apología de la lengua portuguesa. Por otro

44. Lusiadas Comentadas I, XXXIII, 264D-265A-B.

lado ¿ por qué traduce, además, los Comentarios a Camoens a una lengua castellana que supone más baja? Sin duda influido por el Elogio que leyó del Brocense a la traducción de Camoens hecha por Luis de Tapia. El poeta épico muestra en su Obra --según el docto humanista salmantino-- "sutil ingenio, doctrina entera, conocimiento de lenguas, i delicada vena", y acaba afirmando que un "Tesoro como ese no era razón que en sola su lengua se leyese". Como reconoce Faria y Sousa, "esta ultima sentencia deste docto varon me obligó a explicar le en castellano: i, por hablar a lo cierto, traduzir los Comentarios; porque los dos primeros borradores dellos, en Portugués los tenía yo escritos". (45) Claro que, en otro lugar, hablando de lo mismo, justifica "que fuesse [su trabajo] en Castellano, por lo mucho que se desea entender bien este poeta en esta mayor parte de España". (46) Valga esto como ejemplo para sus Comentarios a la obra de su Poeta.

En cuanto a su propia producción, también se encuentran abundantes obras en castellano; tal vez por la posibilidad de publicarla o por su deseo de ser leído universalmente.

Como consecuencia, los estudiosos de la cultura portuguesa suelen darle de lado por haber dejado de escribir en su lengua materna; los españoles tampoco se sienten atraídos --a excepción de lope de Vega y otros--, por

45. Cfr. Lusiadas Comentadas. Adiciones, 607C-D.

46. Ibidem, V, LXXVII, 605C-D.

un escritor que ha traicionado su lengua, que ha elogiado a algunos monarcas de la Casa de Austria, y al decirse amante de su patria, dudan de la sinceridad de su actitud.

Faria era consciente de todos estos problemas, por eso no dejará nunca de justificarse:

"No ay duda, que aguardan los Fiscales descargo al auer hecho exposicion Castellana a un texto Portugués. Valganme los expositores Latinos de textos Griegos; i de textos Latinos me valgan los expositores vulgares en diferentes lenguas" (47).

* * *

47. op.cit. Prólogo XIV, 13E. Este capítulo aún puede ser completado con un estudio paralelo, muy concienzudo, de C. Nuñez, "Las anotaciones bilingües de Manuel de Faria y Sousa" en BRAE (1980, LX) pp. 261-298.

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 4

4.1. OS LUSIADAS: Nctas bibliográficas y Estado de la Cuestión.

Este poema conectado con las literaturas clásicas y las de diversos países románicos, vió la luz en Lisboa en 1572; pronto se le debió reconocer su valor, circuló rápidamente desde su aparición, siendo leído e incorporado a las mejores bibliotecas de la época. La aceptación general fue manifiesta a juzgar por el número de ediciones registradas en lo que restaba de siglo, y principios del XVII. Cinco ediciones hubo en Portugal, con un total de 12000 volúmenes impresos hasta 1613. (1)

La segunda edición portuguesa, aparece cuatro años después de la muerte de Camoens, esto es en 1584, hecha por Manuel de Lyra, y es la conocida como "de los Piscos" (2), que es atribuida hipotéticamente por Faria y Sousa a los Jesuitas (3) y aparece recortada por la censura inquisitorial, ya que iba dirigida a satisfacer ciertos

-
1. Según afirma Pedro Mariz, refiriéndose sólo a Portugal, en "Ao estudioso da Lição poetica", en Os Lusíadas comentadas por el Licenciado Manuel Correa, Lisboa, Pedro Crasbeck, 1613.
 2. Por la nota que contiene a piscosa Cizimbra, III, XLVII, 2.
 3. "Otra que dizen se hizo por orden de los Padres Jesuitas, muy viciada, porque le trocaron estancias por otras, i alteraron en algunas; aunque le pensaron ilustrar con unas cartas, que yo creo (si no me acuerdo mal) era traducion [Sic] de las que hizo en suya el Maestro Tapia, harto superficiales. Luego se fue imprimiendo este poema de cinco en cinco años hasta que el 1613 le publicó Pedro Mariz, con un llamado comento de Manuel Correa, que antes de ilustrar pudiera deslustrar si la ignorancia agena pudiera ofender a un tan científico escrito. Después con otras notas de algo más fondo (aunque también tenue) le tenía Manuel Correa de Montenegro el año de 1628 puesto a punto para imprimir" (X, CXXVI II, 546BC).

intereses culturales de tipo didáctico. Esta edición fue reeditada en 1591, pero ya sin la nota que daba pie al sobrenombre de la edición precedente.

En 1597, sale otra edición, sin tanto rigor en su censura y en la de 1613, ya aparece el texto íntegro, es la edición de Manuel Correa.

Debió ser un éxito editorial, al parecer nunca visto, por las palabras de Faria, "i en Portugal, adonde rara vez se imprime un libro dos veces se tiene impreso este tantas que no las - se todas" (4)

Esto lo decía antes de descubrir, tras la publicación de sus Comentarios a la obra épica, en 1639, que existían dos ediciones de Os Lusíadas de la misma fecha, 1572, con lo que se llenó de entusiasmo como camonista por lo que se venía a ratificar el éxito editorial en un mismo año, que ya señaló; novedad ésta que no pudo comunicar en su edición de 1639, sino en la que salió postumamente en 1685, es decir en las Rimas comentadas.

El reconocimiento y prestigio de Os Lusíadas en España fue inmediato --como señala Dámaso Alonso y Eugenio Asensio (5)--, como consecuencia de la crisis dinástica que favoreció su penetración. Pronto es elogiada por escrito,

4. Lusíadas Comentadas, X, CXXVIII, 546A.

5. Ibíd., 546D; Dámaso Alonso, "La recepción de Os Lusíadas en España" O.C. 1974, III, pp. 9-40 y Eugenio Asensio, La fortuna de Os Lusíadas en España, Madrid, Fundación Universitaria, 1973. resalta la presencia de la obra en nuestro país, que destaca desde los preliminares de las versiones de Caldera y Tapia.

la primera vez en las Anotaciones que Fernando de Herrera hace a la obra de Garcilaso en 1580. Este mismo año se ven publicadas en verso por primera vez, dos traducciones en castellano (6), una en Alcalá y otra en Salamanca. Ambas aparecen en 1580, separadas por poco tiempo, el mismo año de la muerte de Camoens, y de la pérdida de la independencia de Portugal.

Benito Caldera es el autor de la edición de Alcalá de Henares y Luis de Tapia de la de Salamanca, patrocinada por sus respectivas universidades. (7)

Once años más tarde, 1591, aparece en Madrid la tercera traducción española hecha en octava rima, por Enrique Garcés, en Madrid. (8).

6. Sobre el particular véase la obra de Luis Vidart, "Os Lusíadas de Camoens y sus traducciones al castellano" Revista Contemporánea, XXVII, (1880), p. 5-12.

7. LOS LUSIADAS DE LUY DE CAMOES. Traduzidos en octava rima Castellana por Benito Caldera, residente en Corte. Dirigidos al Illustriss. Señor Hernando de Vega Fonseca, Presidente del consejo de la hazienda de su M. y de la santa y general Inquisición CON PRIVILEGIO. Impresso en Alcalá de Henares, por Ivan Gracian. Año de MDLXXX. (Editada y anotada recientemente por Nicolás Extremera y Jose Antonio Sabio, en Madrid, Cátedra, 1986 siendola 2ª edic. de dicha obra.)

LA LUSTADA DE EL FAMOSO POETA Luys de Camões TRADUZIDA EN VERSO Castellano de Portugues, por el Maestro Luys Gómez de Tapia, vezi no de Sevilla. DIRIGIDA AL ILLUSTRISIMO Señor Ascanio Colona, Abbad de Sancta Sophia. Con Privilegio. EN SALAMANCA. En casa de Ioan Perier, Impressor de libros, Años de M.D.LXXX.

Es la primera edición anotada y merece aplausos del Maestro Brocense; y las notas "son harto superficiales" --según Faria Lusíadas, X, CXXVIII, 546B, quien piensa que estas notas son las que sirven al autor de la edición de los Piscos.

8. LOS LUSIADAS DE LUY DE CAMOES, Traduzidos de Portugues en Castellano. Por Henrique Garcés. DIRIGIDOS A PHILIPPO Monarcha primero de las Españas, y de las Indias. EN MADRID. Impresso con licencia en casa de Guillermo Drouy Impressor de Libros. Año 1591.

Esta era la situación en España de la obra que contenía "Tan alta Poesía que llega a la Eneyda vence la Thebayda, y es poco menos que la Illiada, o Odisea de Homero, pesandome de verla de pocos buscada, de menos leida y casi de ninguno entendida" (9), esta última apreciación --que Faria relaciona con el verso de Camoens "Cuja lira sonora seá mais affamada que ditosa" , (X, 128, 546C)-- tal vez fuera otro pequeño estímulo que le hiciera anotar su obra; y en 1639 sale la traducción y comentario en castellano, de Manuel de Faria y Sousa, que ataca a las traducciones anteriores cuando dice que todas son deficientes, no sólo las traducciones españolas sino también los comentarios que han hecho incluso sus compatriotas.

Os Lusíadas, a pesar de la afinidad de las dos lenguas encontró obstáculos para ser trasplantado del portugués al castellano. Obstáculos de tipo literario principalmente, porque era un poema de vanguardia destinado inicialmente a una minoría versada en humanidades y latinidad. Pero quien no hubiese estudiado en la Universidad, la escuela de la corte o el colegio de los Jesuitas, no lograba entender las múltiples referencias mitológicas o cosmográficas, las alusiones a la historia antigua, las citas o imitaciones de poetas clásicos. (10).

9. Tapia, 1591. En la dedicatoria de su traducción al Abad Ascanio Colonna.

10. Eugenio Asensio, "Camões en la poesía española de los siglos XVI y XVII" en Arquivos do Centro Cultural Portugues, 1980, p. 112.

Esta dificultad es la que hace que la obra necesite de unas notas aclaratorias y explicativas incluso para los iniciados, tarea que aparte de las ya existente llevó a cabo Manuel de Faria.

* * *

4.2. Como se gesta el COMENTARIO

A través de sus primeras lecturas de juventud, Manuel de Faria pronto entra en contacto con Camoens, cuyos escritos lee con deleite desde muy joven. Pronto experimentará un amor desmesurado y una casi fanática devoción, que le hace no escatimar nada cuando se trata del estudio y la exaltación de su autor.

El estudio de "su poeta" es un aliciente para él y, al mismo tiempo, un motivo de constante superación. Inicia sus conocimientos de Luis de Camoens en 1606 y, posteriormente, en casa del Obispo de Oporto, su primer señor. Lee Os Lusíadas, y esta lectura le lleva a profundizar en el texto, para lo cual primero consulta las notas de la edición española de Luis Gómez de Tapia, que es la primera edición anotada,; examina las otras dos traducciones castellanas que --junto a la de Tapia-- le parecen malísimas y "poco felices como serán siempre todas las que se hizieren de Poesía".(11) Procura empaparse, al mismo tiempo de las obras de aquellos autores de los cuales se había servido su Poeta.

Comienza por estudiar a los clásicos grecolatinos, y así tras abundantes lecturas, Faria y Sousa, va acumulando unos conocimientos, que le proporcionan la sólida

11. Lusíadas Comentadas. Vida del Poeta, XXX, col. 57C.

base que cimienta su comentario, contándose cerca del millar los autores consultados.

Son estas consultas las que le hacen relacionar, en primer lugar con los clásicos, pasajes y temas de Ca-moens; va descubriendo en sus textos imágenes, correlaciones y paralelismo de un mismo argumento con la obra épica de su autor.

En estas similitudes o afinidades intuye que hay una imitación, de la que ya traía referencia cuando leyera la brevísima introducción del Brocense a la edición y anotaciones de la obra garcilasiana, refiriéndose a por qué habiendo tantos poetas en España son

"tan pocos [...] los dignos deste nombre, digo, que no ay otra razón, si no porque les faltan las ciencias, lenguas y doctrina para saber imitar. Ningún Poeta Latino ay, que en su género no aya imitado a otros, como Terencio a Mando Séneca a Eurípides; y Virgilio no se contentó, con caminar siempre por la huella de Homero; sino también se halla aver seguido a Hesiodo, Theócrito, Eurípides, y entre los Latinos a Ennio, Pascuvio, Lucrecio, Catulo, y Sereno" (12)

Así, el concepto de imitatio, (13) común a los escritores preceptistas de la época, es el fundamento de toda la poética de Faria y Sousa. Este principio de imitatio es

12. Apud, A. Gallego Morell, Garcilaso de la Vega y sus Comentaristas, Madrid, Gredos, 1972, p. 23. (El subrayado es nuestro).

13. Hermann Gmelin, "Das Prinzip der Imitatio in den romanischen Literaturen der Renaissance" en Romanische Forschungen, XLVI, 1932, pp. 83-360.

el hilo conductor que sigue el mismo Faria en sus poemas y el que guía su labor exegetica.

Pero, cuando realmente entró de lleno en su obra el comentador de la obra épica de Camoens, fue después de ver, en 1613, el comentario que su compatriota, el licenciado Manuel Correa, hace a esta misma obra. (14)

Faria acomete la lectura de éste con la esperanza de encontrar aclaradas algunas de sus dudas sobre el poema, cosa que llevaba buscando hacia tiempo.

"Como yo andaba ya con buenas noticias de la invención, misterios, imitaciones y bellezas de aquel poema, y todavía deseoso de mejores luces para lograrlo, embestí a toda golosina con el comento. Pero quedéme helado al ver que después de pasarle todo no hallaba nuevas". (15)

Símbolos, alegorías, paralelismos, imitaciones, ...; sus esperanzas se ven defraudadas con la lectura, ya que Correa sólo explica o comenta hechos históricos y alusiones mitológicas, y todo ello con grandes lagunas (como señalara Tamayo de Vargas a las Anotaciones de Herrera). Faria juzga el comentario de "malísimo y escaso".

Para Faria esto es vergonzoso ya que esperaba algo más completo de un humanista "con fama en todo él [el reino] y de peritísimo en las lenguas hebraica, griega y latina". (16) Y es

14. Os Lusíadas do Grande Luis de Camoens. Principe da Poesía heroica. Commentados pelo Licenciado Manuel Correa, Examinador Synodal do Arcebispado de Lisboa, et Cura da Igreja de S. Sebastião da Mouraria, natural da Cidade de Elvas, Lisboa, 1613.

15. E. Glaser, The "Fortuna"..., pp. 150-151.

16. Glaser, op.cit., p. 151.

entonces cuando Manuel de Faria viéndolo --como dice-- "tan embaraçado con explicar Fábulas y Historias tocadas en el Poema, sin que tocasse en las imitaciones conocidas, quanto mas en lo recondito y mysterioso de la invencion, ni de la alegoria, ni de las otras bellezas de aquel Divino Poema..." (17) se llenó de fuerza y decisión para emprender, en 1614 su propio comentario.

"Aquí obró la ira lo que había de obrar la ciencia: airado yo contra aquel comentador, me resolví no a serlo mas a hacer con mi poco caudal demostración de quanto el de Manuel Correa era ninguno, siendo yo un mozo apenas conocido en un rincon del reino" (18)

En un primer momento según sus declaraciones, su intención "era sólo de hacer ostentación manuscrita de lo poco que Manuel Correa había visto para [aquel] comento, sin que me viniese a la imaginación que había de llegar a hacer comentarios públicos de tales obras" (19)

Espoleado, pues, estudia y aprovecha cuanto de erudito y esclarecedor pueda contribuir a descifrar la obra tanto épica como lírica de Camoens, y, al mismo tiempo que ridiculiza a Correa, da a entender lo poco que sabía este comentador y, con un envanecimiento desmesurado, resalta la superioridad de su propia doctrina. Este sentimiento de superioridad unido --como vimos al estudiar el bilin-

17. Rimas Varias comentadas, Lisboa, 1685-1689, Prólogo 3.

18. Glaser, op.cit., p. 151.

19. Ibíd.

guismo-- a las palabras de elogio del Brocense a la edición y traducción castellana de Tapia en 1580 y, --según sus palabras-- "singularmente me instiga el ver traídos tantos lugares sin propósito, i Poesías propias, i de amigos, cosa de que ya se escandalizó el doctissimo Brocense en el elogio que, hizo al P. i Traductor Tapia en aquella traducción, picando sin duda a Fernando de Herrera, que entonces avia salido con aquel impertinente, i aun vano, i pueril modo de comentar, que tanto engañó a los que le sucedieron..." (20)

También podríamos añadir a esto, lo que respecta a la segunda parte de la profecía de Camoens de que "tarde sería entendido" su poema. (21) Todas estas cuestiones le incitan a proyectar su voluminoso comentario.

Dos razones hay para que se ponga a ello: la primera por no estar aún tratada, a su juicio, y la segunda por estar tratada no todo lo bien que debía.

Esta última es la que en principio le lleva a su comentario; pero tan escaso y poco comentado considera este poema que nos dice

"que nadie lo había comentado, i necesita desto, i que contiene acciones heroycas, i dotrinas solidas, i sentencias, i alegorías saludables:... Explícole sin atender a mas que a explicarle: venciendo la tentación de amontonar aquí cuanto he leído, i no procurando mas mostrarme

20. Lusiadas Comentadas, Advertencias VIII

21. idem, X, CXXVIII, 545E.

visto en mucho, que descubrir en que lo fue el Poeta. Adornóle con la erudición medida, y con lugares de Autores que merecen este nombre" (22)

No le pasaron desapercibidas a Faria, (como más familiares y corrientes) por lo que se refleja a lo largo del Comentario, la obra, minuciosamente anotada, del Brócense a la producción garcilasiana (23), y las sucesivas ediciones que se hacen de aquella; como tampoco le pasa desapercibida la edición monumental que, al mismo poeta, hace Fernando de Herrera en sus Anotaciones (24) que Faria detenidamente leería. Tampoco ignora la edición que ya en el siglo XVII hizo don Tomás Tamayo de Vargas en Madrid en 1622. (25)

Nuestro autor vive una época, pues, en la que, concretamente en España, se van sucediendo las anotaciones y los comentarios. A los ya mencionados se añaden, por ejemplo las obras en torno a D. Luis de Góngora, aquel Antídoto contra las Soledades de J. de Jaúregui (1624), el Polifemo y las Soledades comentadas por García de Salzedo, en 1629 y 1636 respectivamente; las Lecciones solemnes (1630) de J. Pellicer, la "Epístola VIII" (1634)

22. idem. Prólogo XII, 13C.

23. Obras del Excelente Poeta Garcilasso de la Vega. Con anotaciones y enmiendas del Licenciado Francisco Sánchez. Cathedrático de Rethórica en Salamanca. Dirigidas al muy illustre señor Licenciado don Diego López de Cúñiga y Sotomayor, con Privilegio. En Salamanca por Pedro Lasso, 1574.

24. Obras de Garcilasso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera, Al ILUSTRISIMO I ECELENTISSIMO Señor Don Antonio de Guzman, Marques de Ayamonte, Gobernador del Estado de Milan, i Capitan General de Italia, en Sevilla por Alonso de la Barrera. Año de 1580.

25. Garcilasso de la Vega, natural de Toledo, Principe de los Poetas

de F. Cascales, y la defensa e ilustración de la Fábula de Piramo y Tisbe de C. Salazar y Mardones. (26)

Como observamos hay toda una continuidad en el comentar los autores buscando sus imitaciones, continuidad que ya el Brocense testifica con sus palabras en la advertencia previa a sus notas, donde dice que propone señalar las imitaciones de Garcilaso, "Y tampoco soy yo el primero, que he tomado la mano en hacer esta manera de anotaciones; pues vemos ya la misma diligencia hecha en Orlando furioso y en el Arcadia de Sannazaro"

Estos comentarios y polémicas seguirán apareciendo durante todo el siglo XVII hasta llegar a la obra de Juan de Espinosa Medrano que escribe un Apologético (27) a favor de Góngora y contra Manuel de Faria, ya muerto, como el primero. En el ambiente estaban aunque no se im-

Castellanos. De don Thomás Tamaio de Vargas. Con licencia en Madrid, por Luis Sánchez. Año 1622.

26. Juan de Jaúregui, Antídoto contra las "Soledades" Discurso poético, 1624; El Polifemo. Comentado por Garcia de Salzedo Coronel. M. González, 1629; Las Soledades. Comentadas por García Salzedo Coronel. M. Real [s.a. 1636]; Ilustración y defensa de la Fábula de Piramo y Tisbe, C. de Salazar y Mardones, Madrid, 1636; J. Pellicer de Salas y Tovar, Lecciones solemnes a las Obras de don don Luis de Góngora, Píndaro Andaluz, Príncipe de los Poetas Líricos de España, M. Impr. del Reino, 1630; F. Cascales, Cartas filológicas, donde incluye la "Epístola VIII. Al licenciado Luis Tribaldos de Toledo. Sobre la obscuridad del "Polifemo" y "Soledades" de don Luis de Góngora", Murcia 1634.
27. Apologético en favor de D. Luis de Góngora, príncipe de los poetas lyricos de España, contra Manuel de Faria y Sousa, Cavaliero Portugués..., Lima, 2ª edic., 1622; otra de 1694.

primieron los Discursos apologéticos por el estilo del Poliphemo y Soledades, (28) de Pedro Diaz de Ribas, el Examen del Antídoto de Francisco Fernández de Córdoba "abad de Rute" (29), la obra de Francisco de Amaya intitulada Anti-Antídoto,...

Faria recoge toda la experiencia de los comentarios y las polémicas para su obra a la épica de Camoens, que ya va muy avanzada y vislumbra su culminación.

* * *

Trataremos de profundizar ahora en la obra que Faria hace al épico portugués, dando prueba de su pericia y sensibilidad de interprete de la obra camoniana, al ofrecer una versión en prosa del poema, escrupulosamente atento a la traducción literal en castellano, convencido de la necesidad de favorecer la difusión de la misma.

Por la descripción bibliográfica observamos que la obra va precedida de unas advertencias y aclaraciones en donde el lector dilucida con amplitud de detalles las motivaciones del contenido, no así las condiciones metodológicas, que las sabemos al introducirnos en su autobiografía.

28. Eunice Joiner Gates, Documentos gongorinos. El Colegio de México 1960. Donde también encontramos el texto del Antídoto.

29. Miguel Artigas, Don Luis de Góngora y Argote. Biografía y Estudio crítico, Madrid 1925, donde ha sido reeditado el Examen del Antídoto, pp. 400-467; también Emilio Orozco Diaz, "Elogio y censura del Gongorismo. Un parecer inédito del Abad de Rute sobre las Soledades", Clavileño, 1951, nº 11, pp. 12-15.

Hemos señalado que desde muy joven Faria comienza el estudio del Poeta; y a la hora de emprender su comentario observamos que comenzó por leer a los griegos -- aunque en sus versiones latinas--, compara y anota; igual hace con todos los poetas de las lengua que entendía, es decir, latinos, italianos, castellanos, algún que otro francés y por último los portugueses. Así, encontramos en el tiempo que dedica a este trabajo un primer período en el que se dedica a recoger los materiales de los escritores de este género que leía (Prólogo I). Dice que se preparó durante mucho tiempo para su labor de comentarista para la que tiene "... larga experiencia, ventajosa á la de muchos (y cierto que no vive en mi alguna centella de arrogancia) puedo seguramente juzgar de los estilos de mas de cuatrocientos Poetas que he leído, Griegos, Latinos, Italianos, Franceses y Españoles: pues no los leí assi como quiera al buelo, sino repetidas vezes, con mucha ponderación del modo de proceder de cada uno" (30)

Está dispuesto a ver todas las imitaciones de Camoens, pero llega un momento en que se desborda, por el cúmulo de material --que además le parece poco--, y llega a la conclusión de que para comentar a un poeta con tantas influencias de autores imitados por él, es mejor aprender de memoria la obra de su Poeta mejor que las de los imitados, que le llevaría más tiempo.

Así, decidido a aprenderla de memoria, vuelve de nuevo

30. Rimas Varias comentadas por Faria y Sousa, IV, 134.

sobre las observaciones que había hecho entre Luis de Camoens y algunos poetas Griegos y Latinos, que había leído atentamente para entender a su vate. Iba leyendo, y todo lo que encontraba que podía haberle servido a Camoens de algún autor clásico lo anotaba; ahora ya lee en firme y copia: Lee --aunque ya no por placer-- y Copia

"... empecé a leer a Homero con un cuadernillo blanco en la mesa y la pluma en la mano; como yo tenía en la memoria toda la Lusiada luego [que] se me venía a los ojos cualquier lugar que de ella se parecía a alguno de los que iba leyendo en la Iliada o Ulisea, éste copiaba en mi cuadernillo apuntando la estancia y el canto de la Lusiada con que se respondía, o por imitación o por concurrencia. De este modo me hube con cada uno de los otros libros que leía y los principales lei así, a dos veces cada uno y algunos a tres, porque de una es imposible cogerlo todo, ni aun de muchas; pero cogí mucho de todos, que por discurso de 20 años pasaron de 500 libros, y así me hallé a lo menos con quinientos cuadernillos de notas sacadas con este trabajo, que jamás le tomó nadie en el mundo" (31)

Compara los textos y anota la obra, decidido a registrar todas las imitaciones de Camoens engrosando el comentario con cada copia.

Ni que decir tiene que Faria y Sousa para su Comentario hace un corpus de citas y autores, y en las sucesivas copias va insertando aquello que de nuevo lee y le recuerda algún pasaje o verso del poema a comentar; lo que

31. Véase E. Glaser, The "Fortuna"..., p. 151.

podemos apreciar claramente en las "Adiciones" y en las "Adiciones" de adiciones, ya que había cosas que se le habían ido "de entre los dedos"

Trabaja con afán en su comento, y cuando se cansaba de un trabajo, cuenta que lo aliviaba con otro. Tenía entremanos simultáneamente muchas cosas. Unas le sugerían otras. Es lo que sucede, por ejemplo, cuando llevaba a medias su trabajo de las Lusiadas, que conforme "iba leyendo varios Poetas y otros Escritores para este intento del Poema Heroyco, encontraba en ellos muchos lugares comunes para estas Varias Rimas del Poeta [...] y al fin de muchos años, me hallé con copiosa faxina para llenar este foso, y empecé a ejecutarlo el año 1619" (32). Con todo ello se encuentra con un maremagnum de borradores como reflejan sus palabras "y en este año de - 1646 saqué de los segundos borradores estos Comentarios, y voy sacando (de los segundos también mis Historias, que estimo por encima de todo, y si viviera ocho o diez años dejaría en estado de entenderse todo lo que escribí" (33)

Aquél año de 1619 se acordó de tomar notas para la lírica, aproximadamente cinco o seis años después de empezar con las de la obra épica.

Durante este tiempo ya ha esbozado las correlaciones, ha comparado la obra con aquellos lugares comunes de su

32. Rimas Varias de Luis de Camoens...Comentadas por Manuel de Faria y Sousa..., Madrid, 1685, Prólogo 4.

33. Ibídem.

Poeta, no sólo con los clásicos sino también con los románicos, los libros sagrados, los de los Santos Padres y los de ciencia e Historia.

Esta labor la lleva en secreto durante su servicio al Marqués de Castel-Rodrigo y aún después, temeroso de no llegar a lograr plenamente sus pretensiones, y de que su comentario, se convirtiera en algo que lo desacreditara, cuando todos supieran que lo había intentado en vano, como --en su opinión-- le había ocurrido a su antecesor Manuel Correa.

Declaró su intención ya muy al final cuando estaba seguro de que podía conseguir con ella un buen lucimiento personal entre sus contemporáneos. Justificadamente tenía sus recelos de concluir algún día su tarea, cuando ironiza acerca de su método de trabajo que le lleva a decir "y en 1634 me hallava con casi quarenta libros de borradores, tan confusos, que mil vezes perdí la esperança de poder lograr tanta vida, que los pudiese reducir de las tinieblas á las luzes" (34)

Aprende de memoria, compara y redacta muchas veces su comentario, que había copiado hasta cinco veces antes de que cobrase su forma definitiva; según sus propias declaraciones la obra contiene más de mil pliegos y en ellos se citan al menos quinientos autores.

Sin duda Faria y Sousa consideraba sus Lusiadas Comen-

tadas, como su mayor logro intelectual, aunque explicita-

34. Ibíd., Prólogo IV.

mente se refiere, en ese punto, a sus Historias.

* * *

4.2.1. Faria: su idea de lo que debe ser un comentario

Camoens necesitaba de la luz de un comentador, y los que hasta el momento se habían atrevido se quedaron cortos, muy lejos de lo que el poema exigía. Por esta razón a la que se unen otros alicientes, Faria y Sousa emprende decididamente su comentario: un paso más que el de estudiar a secas para entender personalmente al poeta ("sin - que me viniese a la imaginación que había de llegar a hacer comentarios públicos) (35); luego, cuando ya ve los otros comentarios publicados, se animará él también a dar a la luz sus resultados.

Su trabajo es unas veces carga pesada, otras motivo de distracción, igual que para Alexandro las obras de Homero. (36)

Con satisfacción afirma que ya ha conseguido un modo de comentar ajustado:

"Alcanelo con la observación que por muchos años hize en casi todos los comentarios antiguos i modernos, ya de Latinos, ya de vulgares: sacando en limpio dos cosas: una, que si sus Autores publicaron lo que dizen en esos comentarios, sin arrimarlo a los comentados, no uviera quien jamas

35. E. Glaser, The "Fortuna"..., p. 151.

36. Lusiadas Comentadas, Prólogo II, col. 4A.

los tomara de la mano: i no deviera ser assi, porque buscar adherencias para ser leido es gran miseria: otra, que todo el que comenta procura solamente hazerse lugar con el comentado; aviendo de ser al revés, que es hazer más lugar al comentado el que comenta" (37)

Los comentarios --por otro lado-- deben ser "nuevas alas con que buelen aun mas que antes los comentados: formando el comentado, i el comento un Ave" (38) , debe de haber, pues, cierta unidad entre el comentario y el objeto comentado, aspecto que en él se cumple impregnando de señorío todo su comentario.

Considera, por último, que los resultados no deben ser un alarde de erudición donde se luzca el comentador, señalando cuáles son los requisitos que debe reunir cualquier obra de este tipo y los errores que deben evitarse (sobre los que hablaremos enseguida).

Faria y Sousa critica los comentarios que hacen otros autores, porque glosan cualquier palabra, por fácil que sea. A este respecto, pone como ejemplo a Fernando de Herrera, cuando comenta a Garcilaso; a propósito de crystal aquel se deshace en explicaciones, dando todo un proceso de generación y propiedades de la materia. Con esto los comentaristas engrosan la obra sin decir nada sólo para "hazer bulto", o diciendo lo que no era necesario

37. Idem, Prólogo III, cols. 4E-5A.

38. Idem, Prólogo III, col. 5CD.

ser dicho.

Queda claro que Faria no participa de lo superfluo, de lo innecesario para explicar, así dice que no hay que mostrar lo que se entiende, sino mostrar los "quilates del espíritu i de la alegoría, i de la imitación, que es todo lo que se espera de un Poema" (39)

En relación con las imitaciones dice que señalará no sólo las que se están viendo sin que se muestren "sino las sutiles, las disimuladas, adonde se hace más patente el ingenio: porque en las imitaciones manifiestas su valor está escondido, i en las escondidas manifiesto" (40). Y continua: "Apenas traigo lugar (i creo no traigo pocos) que no parezca que el P. le vio, o se acordó del cuando escrivia: porque llevar planas con cosas violentas más parece lascivia de un comentador, que comento de un libro" (41)

Al poner de manifiesto los errores que deben evitarse al hacer un comentario señala entre ellos el introducir temas ajenos o superfluos que no vienen al caso, o incluir en el comentario toda una "letania" de autores. Un buen comentario debe limitarse a aclarar los pasajes oscuros; si "la luz de la noche --dice-- es comento del camino para que le acertamos; de dia será locura" (42) En otra ocasión al comentar un soneto de las Rimas, recoge la misma idea: "no conviene gastar tiempo en alumbrar el dia con candiles..." (43)

39. Idem, Prólogo IV; col. 6B.

40. Idem, Prol. col. 6BC.

41. Idem, 6C.

42. Idem, Prólogo IV, col. 6D

43. I, 258. fin del soneto LIV.

y "en no hallando testimonios evidentes de la imitación, no me derramo en copiar lugares" (44), y considera que los autores capaces de poner lo que no viene a propósito hacen como "vozear tanto sin armonia y esto es propio de vozinas ó cuernos que sin alguna armonía tienen mucha voz como el P. lo dize de las trompetas bárbaras en la est. 96 del c. 2, Que fazem sem concerto rudo estrondo" (45).

Tanto es la variedad de temas que recoge Camoens en su obra que, considera que para comentarlo y señalar todas las imitaciones, tanto sacras como profanas, habría que ver, aunque fueran abreviados, todos los Anales de Europa, Asia y Africa, y todos los filósofos, santos, políticos y filólogos, y aún así no se acabaría nunca... Su comentario no es completo ya que ni el estudio, ni la memoria le podían hacer presentes todas las imitaciones. Es ésta una confesión que pide al lector que se la agradezca, por decirle claramente que no ha podido abarcarlo todo (46); pero a pesar de ello hay muchos "ingeniosos" que están esperando un expositor de esta obra, un autor que señale y aclare no sólo las imitaciones "sino el espíritu, la alegoría i el alma i el misterio deste Poema que hasta oy no ha olido nadie que yo sepa" (47). Así considera como

44. Lusiadas Comentadas, c. IV, est. 83, col.398C.

45. Idem, Prólogo V, col. 7E.

46. Idem, Prólogo VI, col. 8CE-9A.

47. Idem, Prólogo VII, col. 9CD.

una característica de los buenos poetas, el adornar sus poemas para conseguir el fin que se proponen, expresándolo con alteza y facilidad, porque una buena doctrina seca y desnuda es mala de recibir por los hombres y para que sea admitida conviene disfrazarla con cosas apetecidas, cosa que hicieron entre otros Homero, Virgilio, Dante y Petrarca, endulzando sus obras con bellos recursos.

Siendo de este parecer, ve ridícula algunas de las explicaciones a textos que habían salido anteriormente al suyo, estimando que algunas de las alegorías expuestas por los comentaristas son tan violentas que escandalizan al oído de los que leen a Virgilio, Dante, Petrarca y otros antiguos, y sobre todo a Ariosto y a Tasso.

Faria y Sousa entiende la alegoría como "dezir una cosa entendiendo otra" (48); de ésta debe salir el poema y no al contrario, porque en ella tiene que ser engendrado el poema.

Partidario como es de Aristóteles, no acepta que sin estas alegorías, sin estos adornos, exista poema épico; como Plutarco, él niega también el nombre de poetas a grandes hombres que faltaron a esto.

Faria y Sousa ha consultado gran cantidad de obras de todos los estilos y asuntos y ha comprobado que pueden darse los recursos poéticos de la alegoría; sabe de aque-

48. Idem, Prólogo VIII, col. 10C.

llos autores que han autocomentado su obra (Dante, Il convivio), Juan de Mena (la Coronación) (49), Gabriel Fiamma (Rimas), Beniveni (Églogas), enseñándonos ellos mismos el sentido alegórico de éstas. Tasso escribe la Allegoria a su Gerusalemme Liberata, donde explica lo que quiere que entendamos de su pensamiento, y si él no lo manifestara no llegaríamos a comprenderlo.

Sannazaro en su poema De partu Virginis, aún siendo de tema sagrado, donde parece que no podían tener lugar estos recursos poéticos, los usa a fin de atraer.

Refiere Faria que ha leído el De legibus, libro 2 de Platón donde también emplea este recurso, que ha sido utilizado por grandes hombres que escriben para enseñar y, a fin de que la enseñanza sea más agradable, "la cubren con dulzura para que acudiendo algunos vengan a caer en ella" (50)

Considera la alegoría como algo que va de lo concreto a la abstracción, la relación de una realidad sensitivamente manifiesta con una no ostensible material o sensorialmente.

Con estas y otras muestras Faria considera suficiente el parecer de la interpretación del espíritu, de la alegoría, y procura descubrir la alegoría de su Poeta "que con

49. I. Macdonald, "The "Coronación" of Juan de Mena: Poem and commentary" en HR, VII, 1939, pp. 125-144; F. Street, "The allegory of Fortune and the imitation of Dante in the "Laberinto" and "Coronación" of Juan de Mena", en HR, XXIII, 1955, pp. 1-11.

50. Lusiadas Comentadas, Prólogo VIII, col. 10C.

gran distancia logra soberania sobre la de muchos y también nos quiso enseñar parte de las imitaciones como veremos en el c. 4, est. 83" (51):

[Foram de Mancoel remunerados,
porque con mais amor se apercebessem;
e com palavras altas animados
para quantos trabalhos succedessem.
Assi foram os Mynias ajuntados
para que o veo dourado combatassem,
na fatidica nao, que ousou primeyra
tentar o mar Euxino aventureyra.]

En este lugar al margen de los paralelismo literales:

"com palabras altas", que relaciona con parole magnifiche di T. Tasso, Liberata, c. 6, est. 18.

"Fatidica nao" con Séneca Quercus hanc sortem mihi fatidica.

"Tentar o mar" con Virgilio Quae tentare Thetim ratibus (52), Egloga 4 y T. Tasso Osò di tentar l'alto Oceano, Liberata, c. 15.

En la primera parte de la octava interpreta las mercedes que el rey hizo al Gama y a sus acompañantes (cosa que ya registra Castañeda en el libro I, cap. 2) con lo que les muestra su amor (imitando a Dios de quien dice

51. Lusiadas Comentadas, Pról. IX, cols. 11D y ss.

52. Quae temptare Thetim ratibus.

la Escritura: Sic dilexit mundum ut unigenitum Filium suum daret...) siendo la dádiva testimonio de amor.

El Poeta --dice Faria-- después pone en segundo lugar, tras los dones, las palabras buenas, reales y soberanas de alabanza (premios que le recuerdan a Eneas en el c.5): así "las buenas palabras de los Príncipes, si vienen con dones son adorno dellos".

En cuanto a la primera parte de la octava, que compara con la segunda en donde entra el verso quinto: "Assi foram os Mynias ajuntados" explica que se refiere a las gentes de Thesalia que con premios y buenas razones y tratamientos fueron obligados por Jasón a acompañarle en el viaje que hizo a Colcos, para conseguir el vellocino de oro por encargo del Rey Pelias.

La fatídica nao entiende la nave Argos que fue la primera que pasó por el mar Euxino. Nos relata con este motivo que "no solo se hizo esta nave por orden de Palas, i era hecha de las enzinas de la Selva Dodonea (adonde Júpiter tenía templo, i Oráculo, hablando por el medio de dos palomas que allí bolavan, de que se les dio el epíteto de Dodoneas)"... las encinas hablaban y la nave por estar hecha con ellas también, esta es la razón por la que el Poeta la llama fatídica; igual que Séneca a la madera de la encian: Quercus hanc sortem mihi fatidica, y a la virtud de hablar en Claudiano Stilic[one]: Arbore praesag[i]a tabulas animasse loquaces"(53)

53. Consulado de Estilicón, Arbore praesagia tabulas animasse loquaces.

Las naves portuguesas son comparadas con las de Jasón, y aunque no fueran hechas del mismo Oráculo, o encinas, sí eran de encinas que tienen el epíteto: "i por orden del O ráculo o Hado, o providencia divina, explicó al Rey Don Manuel por el medio del Ganges"; y al igual que allí "eram oráculo las palomas, acá fue auxiliadora otra Paloma superior, que es el Espíritusanto figurado en ella".

"El termino destes quatro versos fue tomado deste lugar: Velleris fulvi spolio superbus aequor Euxinum primus rate navigabit. Traelo Texto en sus Epit. (54) voz Argo.

Faria explica:

"que estos navegantes para la India fueron pintados como los Mynias para Colcos: i lo que con esta advertencia quiere entendamos, es que imitó en toda la invención deste troço, deste canto, i del 6. en aquel concilio de Valerio Flaco (con la parte que tocara a Apolonio Rodio) en su Argonautica [...]. I desde modo imitando mucho de aquel; i advirtiéndonos juntamente de que lo hace; como veremos otra vez por otro modo en la est. 31 desse canto 6. en mucho más le imita, assi de invencion, como de estilo: pero no podemos traerlo aquí todo. El curioso con esta información, dè por allá una vuelta, si gusta, i lo entenderá mejor" (55)

Con esta pequeña muestra, apoya y justifica que, a falta de la explicación del autor, es el comentador el que por medio de la exposición e interpretación del texto descubre en muchas ocasiones la profunda enseñanza

54. Se refiere a Ravisio Textor, Epithetorum opus absolutissimum, París, 1580.

55. Lusiadas Comentadas, c. IV, est. 83.

que el autor nos dejó.

Está convencido de la necesidad de interpretar muchas obras por un buen comentador, ya que incluso la explicación y la comprensión de la Escritura Sagrada, que parece de lo más asequible, tiene fatigados a santos y doctos varones. (56) Así el texto más fácil de interpretar es la Biblia; precisamente sabemos que la exégesis bíblica ha traído de cabeza a sus exégetas, pero Faria necesita un apoyo para de esta forma, tener más recursos donde sustentar sus comparaciones, a la hora de la interpretación.

Ante su preponderancia y rotundidad en las afirmaciones, que se infiere por la interrogante que se plantea de que si el poeta pretendía enseñar ¿Cómo el comentador intenta persuadir?, ¿Para qué puso el poema en tanta dificultad de entenderse?. Faria tiene la seguridad de que está en lo cierto y no deja resquicio a otras interpretaciones. Sus razonamientos son dogmas.

En su proyecto comentador entra como dato indispensable la "Vida" de su poeta, que él ha podido esclarecer en abundantes puntos, en relación a las existentes (57);

56. Lusiadas Comentadas, Prólogo X, cols. 11E-12A.

57 En 1624 Severim Faria en sus Discursos Varios Políticos trata la "Vida de Camoens" y traza, igual que hace Faria, las partes que debe tener la epopeya y el juicio o valoración del poema. Un estudio, de los más recientes, sobre la vida del poeta lusitano, hace José Hermano Saraiva, "Elementos para una nueva biografía de Camoens" en Memorias da Academia das Ciências de Lisboa, classe letras, tomo XIX, Lisboa, 1978; el ejemplar consultado es tirada aparte.

todos los estudios posteriores partirán de esta biografía.

Manuel de Faria considera imprescindible, ya con vistas a publicar, al igual que algunos expositores de clásicos, que el lector del comentario conozca la vida, la personalidad y otras anécdotas en torno a Camoens, (58) y para ello traza la biografía del poeta, que en la obra impresa vendrá a ocupar treinta y cinco párrafos repartidos en cuarenta y cuatro columnas. (59) A estos datos de origen, genealogía, escudos, obras y sus fuentes, agrega Faria el motivo que incita al poeta lusitano a componer su poema heroico: la lectura de las dos primeras Décadas de João de Barros, al que sigue totalmente en lo histórico y, muchas veces también, en el estilo.

En lo referente a las Rimas, Camoens imita y sigue a Serafino Aquilano, Petrarca, Molza, Agustín Centurión, Boscán y Garcilaso, entre otros muchos. Continúa latente el principio de imitatio que Camoens lleva a cabo, como ya hicieron incluso grandes autores de la Antigüedad; y con una pasión desmesurada defiende a Camoens a la hora de emitir juicios acerca de cual de los dos estilos de Camoens fue mejor si el heroico o el erótico.

58. Como por ejemplo autores que también llevan el nombre de Luis; circunstancias personales parecidas el reconocimiento que le deben grandes hombres... Lusiadas Comentadas, I, "Vida del Poeta", XXV III, cols. 53DE-54AB y ss.

59. Idem, tomo I, cols. 15-58.

Faria considera que Camoens está mejor en el primero, ya que necesita más invención, más grandeza y más misterios, lo que --según él-- cumple sobradamente el Poeta. Rápidamente viene a justificarlo estableciendo una comparación entre los diversos autores que tampoco tuvieron éxito en todos los estilos; comienza por Homero y Virgilio que son mejores en la épica, Horacio y Ovidio sólo en la lírica, Estacio ajeno a la suavidad lírica, Dante mejor en su Divina Comedia, que en sus Rimas, Petrarca al contrario que coronado por su Africa es mejor en las Rimas, a Sannazaro lo considera desigual en su Arcadia y desigualísimo en su poema sacro. Ariosto mejor en su Orlando que en sus Rimas, Bernardo Tasso al contrario mejor en sus Rimas que en Amadigi y Floridante, Tasso mejor en Gerusalemme que en la lírica, Ercilla en su Araucana y Lope mejor en su Comedias. Sin embargo, en la persona de Luis de Camoens, España vió junta --según Faria-- la grandeza de Homero y Virgilio, en lo heroico, así como en lo lírico de Píndaro, Horacio, de los italianos y de los españoles. (60) Todo este recorrido que hace a lo largo de la producción de estos autores, le sirve para el cotejo y comprobación del estilo y al mismo tiempo para las comparaciones e imitaciones que observa de su poeta a éstos, las fuentes donde bebe, aunque señala, nuestro autor, que hay pasajes en los que Camoens es su-

60. Idem, XXIII, cols. 46E-47A.

perior a los imitados e incluso único como en la fábula de Adamastor, que por si sola pudiera acreditar un poema; sin duda --dice Manuel de Faria-- hace sombra a Homero y Virgilio. (61)

* * *

4.2.2. Requisitos del poema épico

Hasta aquí podíamos decir que Faria expone su propia preceptiva en torno al comentario de la obra; para ello deja establecido y bien definidos los principios que ya hemos señalado. Igual hace en relación con el poema que en cuestión tratamos y que Faria defiende de los fallos y errores que algunos le achacan.

Sale al paso de estos defectos, que él no considera como tales, respecto al género épico. Faria en su fundada exposición, explica que el poema que comenta es heroico, rebatiendo a aquellos que dicen que no es heroico porque comienza con "As armas e os varoës" y esto fue poner a muchos y no un héroe único y una sola acción; y además porque invoca lo Gentílico, introduciendo en esto varios dioses y que esto era faltar a la Religión.

Señala los **siete requisitos** necesarios para que un poema heroico sea perfecto y pasa a comprobar si el Poeta los ha cumplido. (62) Así el **primer** requisito lo cumple

61. Idem, XXIV, col. 47DE.

62. Lusiadas Comentadas. Juicio del Poema. cols. 59A-72C.

ya que lo tratado --el descubrimiento de la India-- no es demasiado remoto ni demasiado moderno para el autor que lo trata.

El **segundo** requisito se da por descontado en el poema ya que el **argumento** --ese descubrimiento-- es **digno de imitación**.

El **tercero** --un héroe, una acción-- ya es menos concreto en Luis de Camoens pues si bien es Vasco de Gama al que describe, también concede su parte al rey D. Manuel; lo justifica más fácilmente Faria al recurrir a Homero en su Iliada, en donde cantando una acción encontramos en ella dos héroes: Aquiles y Agamenón, al contrario que en la Odisea: dos acciones y un solo héroe; igualmente en T. Tasso, existen dos héroes, Goffredo y Rinaldo.

El poema épico no debe observar el orden de la historia, que no sea una exposición histórica continuada sino que haya una discontinuidad en la acción, igual que Homero, Virgilio y Dante al comenzar in media res. Faria y Sousa para esta cuarta exigencia señala la estancia 27 del canto V:

Achamos ter de todo já passado
do Semicapro pexe a grande meta,
estando entre elle e o circulo gelado
Austral, parte do mundo mais secreta.
Eis de meus companheyros rodeado
vejo hum estranho vir de pele preta,

que tomaram por força, em quanto apanha
de mel os doces favos na montanha.

Al incluirse la partícula eis --afirma-- se anuncia muchas veces una nueva acción. En las observaciones que hace el comentarista a esta estrofa, dice que

"quien quisiere leer en este Poema aquella navegación de-
rechante, ha de empezar por este canto, leer hasta
el medio de la estancia 84 i luego volver a la estancia
43 del canto I, i empezando en la mitad della continuar
hasta el final del c. 2 i de alli saltar al principio del
6. i proseguir hasta el fin del 7 [...] i el 9. i el 10.
contienen la vuelta para el Reyno"

Según la disposición que Camoens ha seguido, como debe de ser la de todo poema, ésta debiera, por todo lo referido, de aspirar al título de perfecto.

Como testimonio de belleza debe acompañarse, para cumplir el quinto requisito, con episodios y otros adornos. Ha sabido emplear Camoens unos recursos que sólo con el canto IX cualquiera debe admirarse, de las fantásticas y verosímiles descripciones. El Poeta, en fin, ha logrado muy bien todas las figuras retóricas.

El estilo debe ser elegante y sublime, sexto requisito que ya se cumple cuando Camoens entra por dando aquella facilidad difícil de unir, lo alto con lo fácil Daime...
hum estilo grandiloquo e corrente. El poema debe contener grandeza Poética a Modo de Virgilio que es el verdadero poeta y así, quien más se aparte de él, menos lo será.

Estos pensamientos de Faria van en contra de Góngora; recordemos lo que en otro lugar decía el comentador "la poesía Grave, alta y divina no hace ruido con palabras, sino con pensamientos vestidos de seso" (63)

En lo concerniente al lenguaje, dijo Faria que Camoens introdujo en el portugués los "esplendores" del latín. Reune en su edición una lista, donde incluye ciento veinte latinismos, palabras que denomina peregrinas; a pesar de ello Camoens satisface las exigencias que se refieren al género épico. Lo mismo que satisface su ponderación, en el uso de figuras literarias.

Cuando trata el comentador las diversas lenguas usadas, se apoya en Dante que las usó en su poema, y "es a cada paso Latino, Francés y Bergamasso". (64)

El **septimo requisito** que debe tener un poema de este género, es el referido a **que el personaje se transforme en aquellos personajes que introduce en el poema**, con lo que cada personaje debe utilizar un lenguaje adecuado y conforme a la calidad de cada uno y a las materias que trata. Unas connotaciones inherentes al campo de la socio-lingüística: Este requisito difícilmente tiene apoyo en el poema para justificarlo el comentador. (65)

63. Lusiadas Comentadas, I, Vida del Poeta, XXIV, cols. 48E-49A.

64. Idem, I, Juicio del Poema, XII, col. 71A.

65. Estos siete requisitos o perfecciones que Faria expone en su comentario, en el "Juicio del Poema", fueron refutadas por el licenciado Manuel Pires de Almeida, en un ejercicio poético en "Resposta ac Juízo do Poema dos Lusiadas de Luís de Camões em

4.2.3. Otras consideraciones de Faria sobre el poema

Cuando refiere la consideración por parte de algunos de que el poema de Camoens faltó a la religión por invocar e introducir dioses gentiles, el comentador, en su defensa a ultranza, estima que debiera decirse que **introdujo deidades Gentiles "a lo Cristiano"**, haciéndolas representar la verdadera Deidad; interpretación alegórica, y modo de hacer el poema que Faria no ve superado por ningún otro poeta.

Faria insiste una vez más en las imitaciones de Camoens, especificando en esta ocasión, que ha imitado a otros poetas en orden, estilo y pensamientos, con lo que todo en Camoens es una pura síntesis de los grandes poetas a los que va siguiendo, señalando, el comentador, situaciones paralelas entre los personajes y las acciones de los diversos grandes poemas. Resalta con entusiasmo que Camoens siguió tan fielmente a Virgilio como ninguno hasta entonces lo había hecho:

"mi P. se bevió a todo Virgilio para volverlo a dar en este Poema" (66)

El autor del comentario repite constantemente los au-

que se mostra não ter as perfeições que lhe atribui e ter outras conformes a sua invenção e sua materia". Incluido como Apéndice en María Lucília Gonçalves Pires, A crítica camoniana no século XVII, Lisboa, Biblioteca Breve, 64. 1982, pp. 70-87.

66. Lusiadas Comentadas, I, Juicio del Poema, XIV, col. 73C-D.

tores que claramente imita Camoens. Es por esta imitación por lo que concluye Faria que "toda la grandeza Poetica que se ve en Camoens es Virgilio, i todos los otros ilustres Poetas", (67) por lo que en él encontramos el oro viejo fundido en la hoja nueva.

También señala Faria los imitadores de Camoens de entre los que destaca a Ercilla, Francisco de la Torre y Lope de Vega, amén de otros de España e Italia, como veremos luego detenidamente.

Por las exigencias de igualdad en el poema, y de no usar lo jocoso, exigencias que la mayoría de los autores no ha seguido; aunque lo han hecho con moderación en caso de usarlo. Abiertamente se declara Faria y Sousa seguidor de Aristóteles, ya que dice que prefiere estar de parte de estos autores, (que según los que censuran han cometido esos desatinos) que usan el género épico, que se comunica con el cómico y con el trágico por doctrina de Aristóteles en su Poética.

Aunque aparece benévolo en perdonar algún pequeño error en aquellos autores que han acertado en tantos lugares, pero reconociendo que todos por muy grandes que sean se han equivocado en algo. Por esto llama apasionado a Escalígero cuando porfía en que Virgilio no desacertó en nada, y cuando insiste en que Homero no desacertó le llama desvergonzado, y ¿qué podríamos decir nosotros de
67. Idem, XV, col. 74E.

Faria cuando defiende apasionadamente a Camoens?.

Se le achaca a Os Lusíadas de faltar a aquella cuarta exigencia que señala Faria, siguiendo Camoens mucho la verdad de los sucesos, cuando el género heroico pide más fábula. Sin embargo, el comentador lo defiende diciendo que está adornado de invención y fábula, apoyándose para esta ocasión, una vez más, en Homero y Virgilio.

Se considera que el equilibrio requerido en el asunto tratado en el poema, queda en entredicho en la relación del Gama, que fue extensa, tres cantos siendo el poema de diez. Esto lo relaciona Faria con la de Ulises de cinco cantos y la de Eneas de dos.

La verdad es que Faria encuentra siempre una justificación para defender a su comentado. Así respecto a la ponderación en la extensión del poema (ni breve, ni extensísimo) lo justifica recurriendo a los italianos sobre todo: éstos --según Faria-- son insufribles por la extensión de sus obras y sólo se salvan Dante y Torquato Tasso. (68)

A Camoens, sin embargo, se le acusaba de haber sido breve en su poema.

Todos los párrafos que va escribiendo en el juicio son para elogiarlo y justificarlo. Demostrándonos la variedad del poema en cada canto; respondiendo el poema

68. Idem, Juicio del Poema, XX, col. 82E-83A y 83B.

tanto por la lengua, portugués, como por la estrofa, octava rima, a las exigencias anteriormente expresadas.

Elogia los cantos por separado resaltando las bellezas y la forma de describir los asuntos que tiene Camoens, ayudado por la maestría y el equilibrio con que usa los artificios poéticos.

En su paciente labor Faria llega, en este "Juicio del poema" a la minuciosidad de señalar las propias imitaciones del Poeta a lo largo de la obra, repitiendo los versos o incluyendo una diferencia mínima. (69) Igual hace con las ideas repetidas por términos diferentes. (70)

Finaliza este "Juicio" después de la exposición detallada, y más o menos justificada, de todas las perfecciones, haciendo una pregunta retórica.

Digan los Censuradores ¿qué le falta para llamarse perfecto, raro i divino?

Justifica sus perfecciones por las alabanzas que en el Soneto que se incluye en el Comentario le hizo T. Tasso, considerado el mayor entre los modernos de la poesía heroica.

Todas estas consideraciones que hemos ido señalando, creemos que sirve, y son dignas de tener en cuenta, para aproximarnos a las afirmaciones, de tipo subjetivo, del comentador.

69. Idem, Juicio del Poema, cols. 94B-97B.

70. Ibidem, cols. 97B-98E.

4.2.4. Problemas para imprimir el comentario.

Una vez que dio por ultimados los retoques a su obra, como comentador del poema épico, busca una imprenta para imprimirla, pero tuvo muchas dificultades para encontrar un librero que se prestase, ya que él no tenía dinero suficiente para costear la extensa impresión. Otras razones se sumaban: "procede esta dificultad [de publicar libros] en España de lo poco que se gastan en libros de erudición y buenas letras, ni aun de historia, en esta edad en que toda ella se dió a los de novelas, comedias y chanzas, de tal manera que es cosa lastimosa". (71) El volumen del manuscrito asusta a los editores que, al fin y al cabo eran los que tenían que ver un mínimo de posibilidades para vender el libro. Recordemos lo que sucede con el cambio de nombre de sus Discursos políticos y morales por, uno más atractivo y que sirviera de cebo, Noches Claras, con el fin de que la venta estuviera garantizada.

Según el parecer de los libreros era difícil vender cualquier obra que excediese de ocho reales y ésta tenía que venderse al menos a tres ducados.

Nadie quería arriesgarse. La queja de Faria es elocuente: "en España un libro no tiene que ser del tamaño que pide la materia sino de la voluntad de los compradores". (72)

71. E. Glaser, The "Fortuna"..., pp. 374-375.

72. Ibidem, p. 375.

Por la misma causa tampoco le imprimieron sus Historias, ni los Comentarios a las Rimas de Camoens.

Así, después de un abnegado estudio, --durante unos treinta años que le parecieron pocos a Lope de Vega en el Elogio por el trabajo realizado-- no tenía quien le costeara su obra, ni quien se la imprimiera.

Pero el diecisiete de mayo de 1638, llevó a Pedro Coelho (73), mercader de libros, una cantidad considerable ("cinco mil reales de vellón que por le hacer placer y buena obra le ha prestado" [Faria]) (74) y éste empezó a imprimir su Comentario a la Lusitana... y deseoso de que la obra viera la luz rápidamente, la divide para su impresión en dos imprentas --la de Juan Sánchez y la de Antonio Duplastre--, ya que, de haberlo hecho en una, la aparición hubiese tardado dos años, y de esta forma, justo el mismo mes del año siguiente sale su Lusitana.

Pero, cuando empezaba la impresión de esta obra, nos comunica con alborozo el hallazgo casual de dos manuscritos de este Poema en Madrid:

"O buen Dios como favoreces las honestas ocupaciones! O judiciosos lectores, amigos de hallazgos de monumentos doctos! [...] me hallo más contento que un ignorante, más loco que un enamorado, más soberbo que un rico. [...] El primero, i de mas estima, aparecio entre unos libros viejos de Pedro Coello, librero en esta Corte de Madrid; es una copia

73. Véase C. Pérez Pastor, Bibliografía madrileña o descripción de las obras impresas en Madrid, Madrid, 1907, III, pp. 452-453.

74. E. Glaser, op.cit., Appendix, p. 395.

de los seis primeros cantos, antes de que el poeta passase a la India [...] I porque ella [copia] me honra grandemente, confirmando lo mucho que por conjeturas, i juizios avía dicho sobre el Poeta, i sobre el Poema en este Comento"(75)

No aclara que esta copia se la robaron a Camoens y explica las modificaciones obradas con respecto a la edición final del Poema.

"El segundo, aunque no es de tanta estima, porque teniendo infinitas alteraciones, se claramente que no son del P. lo es, porque tiene muchas estancias enteras que son suyas, i que también revocó al imprimir el Poema. Hallé esta copia en manos del Doctor Fernando Cardoso, amigo destes estudios" (76)

Esta copia estaba escrita por Manuel Correa de Montenegro, hombre algo conocido por sus estudios, principalmente históricos, y presenta notas en los márgenes. Los versos y drújulos dice Montenegro que se los quita por ser mal parecidos en el estilo heroico, y cambia palabras por otras al parecer mejor sonantes. El título dice Lusiada de Luis de Camões, agora nuevamente reduzida por Manuel Correa Montenegro. (77) Faria ordena las octavas que Camoens desechó al tiempo de imprimir su poema, y en su Comentario, las intercala en el lugar correspondiente y las comenta, informándonos sobre las numerosas variantes de palabras y versos.

75. Lusiadas Comentadas, Vida del Poeta, col. 37AB.

76. Idem, cols. 38E-39A.

77. Sousa Viterbo, Manuel Correa de Montenegro (Un corrector de Camões), Coimbra, imprensa Universidade, 1890, pp. 16-19 preferentemente.

Cuando la obra estuvo finalizada marcó la culminación de un proceso de investigación que había durado largos años, desde que tuvo el proyecto siendo aún joven, y que realizó, la mayor parte frente a un cúmulo de adversidades presentadas mientras vivía al servicio de D. Manuel de Moura.

* * *

4.3. Descripción bibliográfica del COMENTARIO

LUSIADAS/ DE/ LVIS DE CAMOENS,/ PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA./ AL Rey N. Señor./ FELIPE QVARTO/ EL GRANDE./ COMENTADAS POR MANUEL DE FARIA/ i Sousa, Cavallero de la Orden de Christo, i de la Casa Real,/ CONTIENEN LO MAS DE LO PRINCIPAL DE LA HISTORIA/ i Geografia del mundo; y singularmente de España: Mucha politica excelente, i Catolica:/ Varia moralidad, i doctrina; Aguda, y entretenida satira en comun à los vicios: I de/ profession los lances de la Poesia verdadera i grave: I su mas alto, i solido pensar./ Todo sin salir de la idea del Poeta./ Primero i Segundo Tomo./ Año 1639/ [escudo portugues]./ Con priuilegio,/ En Madrid, por IVAN| SANCHEZ./ A costa de PEDRO COELLO, Mercader de Libros./ /colofón vol. I/: EN MADRID/ POR Antonio Duplastre. Año MDCXXXIX/

LUSIADAS/ DE LVIS DE CAMOENS,/ PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA:/ AL REY N.S. FELIPE IV. EL GRANDE./ Comentadas por Manuel de Faria i Sousa, Cavallero de/ la Orden de Christo, i de la Casa Real/ Contienen lo màs de lo principal de la historia, i Geografia del mundo; i singular-/mente de España: mucha politica excelente, i Catolica: varia moralidad, i dotr-/na: aguda, i entretenida satira en comun a los vicios: i de profession los lances/ de la Poesia verdadera, i grave: i su mas alto, i solido pensar. Todo/ sin salir un solo punto de la idea del altissimo Poeta./ TOMOS TER-

CERO I QVARTO/ Año 1639// [escudo portugues]. CON PRIVILEGIO. EN MADRID./ Por Iuan Sanchez, Impressor. A costa de Pedro Coello, mercader de libros./ mm. 300 x 210.

a) Descripción de la obra

Lo que es el texto propiamente dicho del Comentario viene precedido, en primer lugar y tras la portada del tomo primero, de cuatro citas latinas, una del libro II de los Macabeos, la segunda de Sidonio Apolinar, la tercera de ellas, un fragmento de una carta de Erasmo a Cornelio Avretino, sobre la libertad con que Lorenzo Valla censuraba las equivocaciones de algunos escritores, y la última de Marcial; de un aviso del comentador A los Impressores, o mercaderes de libros; de las licencias; de la Suma de los privilegios; de la Fé de erratas; de la Suma de la Tassa; de una carta Al Rey Nuestro Señor [Felipe IV]; de otra a D. Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares (dos páginas) y otra a D. Gerónimo Villanueva (dos páginas); de unas Advertencias para leerse con más luz este libro; del Elogio al Comentador, de Lope de Vega, al tiempo que murió lo acaba Juan Baptista de Sosa (diez páginas); de dos retratos uno de Camoens y otro de Faria, sobre algunas composiciones de elogio de Camoens, destadamente y en primer lugar un Soneto de Torquato Tasso;

un epigrama de Lope de Vega; un soneto de Diogo Taborda Leitão; un Soneto de Diogo Bernardes; disticos latinos de D. Tomás Tamayo de Vargas; dos epigramas latinos, uno de Manuel de Sousa Continho y de D. Pedro de Silva y Mendoza; un soneto y epitafio de Faria y Sousa (dos páginas); del Prólogo que ocupa 14 columnas; de la Vida del Poeta (44 columnas); del Iucio del Poema (42 columnas) y, en último lugar de la disertación sobre Títulos y argumento general del poema (36 columnas), desde donde inmediatamente tras la columna 136 comienzan los versos del canto I hasta el canto II inclusive en que acaba el tomo I; y los cantos III al V que forman el tomo II. El tomo III, cuya portada tipográficamente cambia un poco en relación a la del primero y tras la que permanecen las mismas cuatro citas que en el tomo I; para entrar directamente en el canto VI hasta el VIII que forman este tomo. El tomo IV, abarca los cantos IX y X y al final inserta unas Adiciones a los comentarios; más adiciones; unas Lecciones varias deste poema; Erratas; Tabla de los autores que se traen en este comento; Tabla de las mas de las cosas principales que se tocan en el Poema, i se DECLARAN EN EL COMENTO; ADVERTENCIAS PARA ENTENDERSE LA ORDEN que se sigue en esta Tabla, i hallarse lo que se cita (por orden alfabético); y por último, ADICION DE LVGARES NOTABLES. Al final como colofón, Sub correctio-
ne Sanctae Matris Ecclesiae DEO ONMIPOTENTI.

Hasta aquí el ejemplar de Madrid, 1639, consultado, y que, procedente de la Biblioteca del Duque de Osuna, se cuenta entre los fondos de la Biblioteca Universitaria de Granada, con la signatura: B-58-24, en un solo volumen.

La otra edición que se hace de esta obra, la facsimil, en Edição Comemorativa 1572-1972, por la Imprensa Nacional, Casa da Moeda, Lisboa 1972, 2 vols. mm. 324x220, con prefacio de Jorge de Sena, incluye, además de lo señalado en la edición del 1639, al final la INFORMACION/ EN FAVOR DE/ MANUEL DE FARIA I SOUSA,/ CAVALLERO DE LA ORDEN DE CHRISTO,/ I DE LA CASA REAL./ Sobre la acusación que se hizo en el Tribunal del Santo Oficio de Lisboa a sus comentarios.

* * *

La portada de cada canto y precediendo al título está adornada con una cabecera u orla, y la página siguiente antes de comenzar el Canto va ilustrada por un grabado de 90x155mm., que representa una escena alusiva a algún pasaje del canto. El del canto III se encuentra repetido en el IV y en el V. Faria llama a estas estampas Poesía pintada, nos explica el contenido de las mismas en las Advertencias, IX.

Cada estancia que abre el canto presenta capitales iniciales, bien ornamentadas o bien historiadada.

Impresión del texto a dos columnas. Repartidos por la obra encontramos abundantes retratos, algunos de los cuales, por ejemplo uno de Camoens hecho sobre un original de los últimos años de su vida, de Vasco de Gama, de cuerpo entero que ocupa toda la página [tomo I, 533-534] aquilatan la edición y la convierten en una de las piezas más valiosas de toda la bibliografía camoniana.

Más pequeño, a media página, encontramos un grabado de menor valor, pero de igual interés, de Alfonso de Albuquerque [tomo IV, 381-382] de medio cuerpo. Se hallan en este mismo tomo otros retratos menores que tienen un estimable valor iconográfico y documental [385A-B; 386B-C; 387E-E; 391B-C; 399A-B; 401C-D; 204 (por error debe decir 402) D-E; 403D-E; 408A-B; 416C-E], y son un homenaje a los capitanes portugueses que han construido el imperio portugués de Oriente y cuya gesta ha celebrado Camoens.

También son de destacar en el canto X, 4833-D una representación de la esfera celeste según el sistema de Ptolomeo y en las cols. 495-496 y 497-498 dos representaciones del globo terráqueo.

Errores de "paginación" encontramos como más destacables el del canto IX en donde desde la columna 79 que sería 89, retrocede en diez cifras, este error se continúa hasta la columna 112, ya seguida de la 123 (donde se substra el yerro); y en el canto X, donde tras la co-

luna 556, viene la 457 y 458.

Las erratas que encontramos, unas son tales, mientras que otras que denuncia el autor al ir a corregirlas ya aparecen correctas, un ejemplo encontramos en el canto IX, col. 9A, en las erratas dice: edstino, destino, localizamos la palabra y no existe errata (¿Corregiría algo antes de que saliera la obra?). La mayor parte de las erratas las hemos contabilizado entre los textos latinos.

A pesar de estos fallos que unimos a los detalles señalados, la obra constituye una de las piezas capitales de la bibliografía camoniana de todos los tiempos, lo que corrobora el ser elegida, junto con los Comentarios a las Rimas Varias del mismo autor, por la Imprensa Nacional Portuguesa en el IV Centenario de la aparición de la epopeya nacional lusitana.

* * *

4.4. Algunas apreciaciones sobre el comentario

Una vez que hemos visto sus ideas como teórico, pasemos a señalar como las lleva a la práctica en su labor crítica.

Para realizar su obra Faria se enfrenta al comentario, ya desde los borradores acumulados. Va tomando, ordenadamente, cada canto del que presenta el argumento.. Después continúa con la octava camoniana correspondiente, que traduce en prosa castellana,

"tan a pie de la letra, que la palabra que el Castellano usa, o ha usado, no la mudo (aunque oy sea humilde) [...] Tan poco [sic.] mudo las palabras Latinas, por la mayor parte; porque essas son comunes a todos Poetas en cualquier lengua, i tiene obligación de entenderlas quien se quiera mostrar entendido en ellos; i de las difíciles, asi Latinas como Portuguesas, va la explicación en las notas. Desto que es seguro, se sigue, que los que traduxeron este Poema en Castellano, erraron mucho en mudar las Latinas en la traducción [sic.]; que eso es para comentarios, i no para traducciones..." (78)

Después de la que llama "traducción desnuda", para expresar y llevar a cabo todos los conceptos, expresados u ocultos hace asi su comentario, que otros llaman "explicación" (79); extrae de aquella octava, el verso o el término que parafrasea, y que él considera que necesita acla-

78. Lusiadas Comentadas, I, Advertencias, VI.

79. idem, VI.

rarse.

Es en este punto cuando comienza su labor de comentarista propiamente dicha.

Ya el título de la obra da idea del afán enciclopédico y del intento de fidelidad del comentador.

Lusiadas [...] Comentadas [...]. "Contienen lo más de lo principal de la historia, i Geografía del mundo; i singularmente de España: Mucha política excelente, i Católica: Varía moralidad, i doctrina; Aguda, y entretenida sátira común a los vicios: I de profesión os lances de la Poesía verdadera i grave: I su más alto, i sólido pensar. Todo sin salir de la idea del Poeta".

Con esta intención y su teoría acerca del comentario acomete su tarea cuyos soportes son: imitación, espíritu y alegoría; se esfuerza con su obra en mostrar los

"quilates del espíritu i de la alegoría, i de la imitación que es todo lo que se espera de un Poema" (80)

Siguiendo estos principios se dispone a descubrirnos las enseñanzas de Camoens que "encierran tanto que aún donde parece más superficial es más profundo" (81)

* * *

Como vimos, Faria se enfrenta a su tarea con un texto fijo que aprende de memoria, texto que copia y altera según le parece más o menos exacto...

80. Lusiadas Comentadas, I, Prólogo, IV, 6B.

81. Idem, Juicio del Poema I, XXIV.

Puestos en antecedentes de que el Poeta sigue fielmente a Virgilio, va estableciendo en su explicación, desde el comienzo situaciones paralelas en el poema. Un poema donde igual que en los poemas clásicos, forma parte de su entramado el elemento mitológico.

Jupiter y Marte, Venus y Baco, a los que se une Neptuno, son los que llevan a cabo la intriga del poema estando presentes constantemente a lo largo de él, desde el Concilio hasta la Ilha dos Amores.

Su acción consiste en que Venus, ayudada por Marte, su amante, pretende que los portugueses, que le recuerdan a sus protegidos romanos, lleguen al final del viaje; por el contrario Baco, que considera el Oriente como territorio suyo, hace lo posible por obstaculizarlos para que no obtengan ningún éxito, representa la oposición de la Fortuna.

La primera, siempre alerta, interviene junto a su padre Júpiter, que moviliza las ninfas del mar, y ayudan a las naves en los peligros y, seduciendo a los dioses del mar, consigue aplacar la tempestad; por último para premiar a los navegantes, les prepara ayudada por Cupido, su hijo, una isla de delicias donde ellos en contacto con las ninfas, se vuelven como ellas, divinos, y son invitados a la visión del cosmos. El mismo Vasco de Gama, al frente, se convierte en el esposo de la diosa del mar.

Camoens termina su poema, desanimado, y exhorta a D. Sebastian a que no ceda a las influencias de que está cercado.

Tanto se ha especulado respecto a la vida (82) e ideología de Camoens, acerca de su religiosidad, de sus ideas políticas, de sus necesidades económicas, de aparecer en

82. José Hermano Saraiva, Elementos para una nova biografia de Camões, Lisboa, 1978; y del mismo autor, Vida ignorada de Camões, [s.l.] [1978]; Antonio Sergio "Em torno das ideias políticas de Camões" y "Camões panfletario" en O.C. [Lisboa, 1972] tomo IV, pp. 69-91 y 93-128, respectivamente.

la obra con una ideología distinta a la suya (consecuencia de la sociedad en que vivía); todas estas especulaciones, sofocan la teoría que del poeta nos traza Faria y Sousa. A través de sus comentarios podemos deducir si ¿realmente Camões expresó en su poema épico lo que llevaba dentro? o por el contrario ¿estuvo forzado a decirlo así?. Su mitología, la que él usa, a imitación de Virgilio, como punto de partida ¿es literal o guarda un significado alegórico pagano, o alegórico religioso cristiano?, ¿cómo lo interpreta Faria?.

Faria y Sousa nos introduce su versión aclaratoria de la alegoría camoniana en Os Lusíadas.

Es aquí donde vemos el riesgo de un traductor o comentarista, que cae en la tentación de poner de manifiesto el sentido que ha creído descubrir en un pasaje de la obra con lo que se expone, no sólo a equivocarse sino también a que el lector descubra por sí, otros valores u otras interpretaciones.

Esta inserción de los dioses de la mitología, característica humanística, facilitó al poeta la victoria de los héroes sobre los mitos, y sobre los dioses. Adamastor es vencido y Baco en el Concilio de los dioses marinos llora porque teme que los portugueses

"...do Mar e do Céu, em poucos anos,

Venham deuses a ser e nós, humanos.

..... (Canto VI, 29)

y hacen de Os Lusíadas una obra típicamente renacentista, más allá de su propia forma —llena de latinismos y perífrasis eruditas— de la presencia de lo maravilloso pagano, que él mezcló con lo cristiano (83).

A través de la mitología, Camoens expresa algunas tendencias del Renacimiento: esta victoria de los hombres contra los dioses, la confianza en la capacidad humana para dominar la naturaleza, etc.

En el plano mitológico se libera tanto de la idea feudal como de la ideología guerrera tradicional, con lo que su pensamiento más profundo se realiza en un plano puramente estético.

Según António José Saraiva la mitología en Os Lusíadas tiene un valor funcional; las figuras y episodios mitológicos tienen una vida propia y autónoma, independiente del plano histórico. Así, la incongruencia o disparate apuntado por los críticos de Camoens no existe bajo el punto de vista estético; (84) este sería el otro punto de vista totalmente contrario al de Faria y Sousa.

* * *

El comentador entiende e interpreta una alegoría contenida en el aparato mitológico: asocia el aspecto religioso

-
83. Frank Pierce, "The Place of Mythology in The Lusíadas", en Comparative Literature, VI, 1954, pp. 97-122; también en relación con el tema mitológico puede verse el estudio de Manuel Ferrer: "La Mitología en Os Lusíadas, una posible interpretación", Revista Camoniana, 1971, 11-55.
84. Camões, [s.l.], 1972, p. 194.

y literario, señalando cómo la ficción mitológica es vehículo agradable (y por lo tanto más eficaz) de la expresión de verdades religiosas:

Vengamos aora a lo que dizen de que faltò a la Religion por invocar i introducir Dioses a lo Gentilico. Digo que debia decirse al reves: que introdujo Deidades Gentilicas a lo Cristiano, haciendolas representar la verdadera Deidad con eleccion, agudeza y dicha no alcançadas de otro Poeta. (85)

Ya desde la primera estrofa del episodio del Concilio de los dioses escribe: "Ahora es menester descubrir el alma que lleva esta invención para ver si cumple con las obligaciones de Poeta profundo en misterios y de Autor Cristiano introduciendo los nombres de deidades Gentilicas de que vulgarmente es acusado. Digo deste modo: el Poeta usa destes dioses como gran filósofo y como gran Poeta (86)

Faria sigue la demostración de esta tesis, en apoyo de su teoría y en defensa del poeta, recurriendo al ejemplo de Clemente Alejandrino —"campeón de la alegoría", como lo llama Edward Glaser— (87) que echa mano de las fábulas gentiles para difundir la doctrina cristiana. San Clemente ar-

85. Lusiadas Comentadas, I Juicio del Poema, col. 72C.

86. Ibidem, col. 194 AC.

87. "Manuel de Faria y Sousa and the Mythology of Os Lusíadas", en Estudos de Homenagem a Joaquim de Carvalho, Figueira da Foz, 1961. Este mismo trabajo fue reproducido en Portuguese Studies, Centro Cultural Português, Paris, 1976, pp. 133-157.

moniza las adquisiciones culturales del mundo pagano con las enseñanzas de la Iglesia.

El comentador luso sigue muy de cerca este método: el mismo que habían seguido los comentaristas medievales y que pervive, durante los siglos XVI y XVII, en torno al texto bíblico.

De todos los aspectos que presenta el comentario de Faria y Sousa, éste es el más sobresaliente sin duda (y el que más el preocupa). Esta misma preocupación le lleva a la búsqueda de lo recóndito, como descubrimiento y revelación de unas "misteriosas" correspondencias.

Según Glaser, los dos libros que influyen en la idea de Faria son el Protepticon y el Stromateis. (88) En estas obras San Clemente, deseando mostrar el valor de la literatura para obtener la sabiduría cristiana, establece principios que el crítico portugués aplica a la interpretación de Os Lusíadas.

Faria tuvo acceso a estas fuentes por la traducción latina sin que lo cite en su comentario. Interpretando la Mitología considera "que los Poetas tienen ciertas libertades [...] de que no se les pide cuenta. Confieso todavía, que fuera bueno, i aun justo, que los Poetas Catolicos se acabaran de olvidar de estas gentilidades, principalmente quando no usan dellas con la alegoria misteriosa que el nues-

88. Clementis Alexandrinis omnia quae quidem extant opera, nunc primum è tenebris eruta Latinitate que donata..., Florentiae, 1551.

tro". (89) Ya acaba de afirmar rotundamente que Camoens utiliza la mitología con un sentido velado; no superficial, como el de otros autores. Como explica Edward Glaser (90), "según la tradición, que recoge Clemente Alejandrino, los temas poéticos y míticos de los griegos fueron sacados de las Escrituras. Pero él va más lejos que sus predecesores afirmando que toda la poesía, aunque en conexión con la ficción, trae algún testimonio en favor de la Verdad. Aun cuando las huellas de la Palabra se pueden encontrar en todo género de literatura, es a los poetas épicos a quienes fueron hechas las revelaciones. Por eso los Poetas, igual que las Escrituras, enseñan teología, porque apud Graecos non est alia theologia quam Poetarum. Y, como la Sagrada Escritura, los poetas ocultan y velan las más importantes partes de la Verdad".

En Faria, al lado de esta tendencia alegorizadora paralela a la de Clemente Alejandrino, se observa una gran preocupación por tratar los conceptos teológicos y las ideas complejas para cuya expresión la alegoría es el medio perfecto. Intenta tratar las cuestiones teológicas con cuidado y sutileza, pero no consigue convencer con sus argumentos. El comentador se remonta a los Gentiles cuando invocan a las musas, de esta forma: "el Numen o divinidad verdadera [está] entendida debajo de esos nombres en el modo que ellos

89. Lusiadas Comentadas, I, col. 166C.

90. Traduzco de la op. cit. supra, Figueira da Foz, 1961, p. 9.

llegaron a entenderla, de que no argumentamos agora. Vn Poeta Christiano entiende debajo de esos nombres esa misma verdadera divinidad, en el modo que la entiende, que es el fixo que le enseña la Iglesia Católica". (91) Sigue estableciendo comparaciones y llega a la solución de interpretar a lo divino las Musas, como mediadoras e intercesoras, igual que los Santos entre los católicos.

Pero la principal demostración de su teoría alegórica de la poesía la tenemos en el Canto I, cuando trata del Concilio de los Dioses, (92) donde se abre en un lujoso derroche de poesía mitológica, uno de los pasajes más bellos del poema. Faria pone una nota diferenciadora; según él, los autores imitados por Camoens expresan en sus poemas solamente la palabra Concilio, mientras que su Poeta, como cristiano, añadió el término glorioso, interpretando que "este Concilio era en ese cielo en que asiste la verdadera Divinidad, i presidido della; al qual cielo por otro nombre llamamos gloria, que es palabra propia de nuestra Religión Christiana, dixo que el Concilio era glorioso para mostrar que no era de Dioses fingidos" (93).

Continúa apoyando su teoría con un párrafo del cap. I de la epístola 2 de San Pedro: Non enim doctas fabulas se-

91. Lusiadas comentadas, Canto I, col. 165 DE.

92. Idem, estancias 20-23.

93. Idem, Canto I, col. 192 CD.

cuti, notam fecimis vobis Domini nostri Iesu Christi virtutem, et praesentiam; sed speculatoris facti illius magnitudinis. Por lo que San Pedro, si no hubiese conocido personalmente a Cristo, también hubiese acudido a la fábula.

Un apoyo más, entre otros, es el pensamiento con que San Jerónimo, en una carta a Filemón, llama fábulas a los hechos de Sansón: "verdades infalibles de la Escritura Sagrada ¿Por ello perdió el respeto a lo divino della? No fue tal sino docto, [...] i santo, i firme columna de la Iglesia" (94). Más abajo Faria aclara que

"el Poeta al introducir Dioses a representar a Christo, los Angeles, la Iglesia, i las Virtudes no profana lo sagrado, antes lo encarece, dilata, i exagera quanto puede caber en ingenio humano, para hazer más admirable la accion que canta, i el favor divino" (95).

Muchos son los lugares de la Escritura que trata el comentador; entre otros, algunos capítulos del libro de Job o del Apocalipsis de San Juan. (96) Explica la significación cristiana de los dioses, también. Así Júpiter representa a Cristo-Dios. Por Os outros Deoses de la estancia 23 del Canto I "entiende el Poeta los Planetas i los otros Astros e estrellas; i por ellas entiende los coros Angélicos" (97). Baco y Venus son asociados, según Faria, a el demonio y la Iglesia; por ello nunca interpretará a aque-

94. Lusiadas comentadas, I, col. 196C.

95. Idem, col. 196D.

96. Idem, cols. 218E y 221E, respectivamente.

97. Idem, col. 221E.

lla diosa como lasciva, ya que en Camoens no cabe —según él— la cupiditas, tratándose, por consiguiente, de la divina.

Valga todo esto como muestra de los pilares sobre los que fundamenta aquella "imitación, espíritu i alegoría" del poema camoniano.

Estas figuras de los Dioses simbólicamente interpretadas enseñan a inspirar el amor por el bien y el odio al mal; como hace notar Sez nec, los artistas tendrán que reservar, en sus composiciones, una parte más o menos aparente de alegoría, y es aquí, tras el Concilio de Trento, donde se descubre la influencia directa de la Iglesia sobre las formas del arte "pagano". (98)

* * *

Otro pasaje conflictivo, desde el punto de vista con que Faria enfoca su comentario, se encuentra en el Canto II. Nos estamos refiriendo a las estancias XXXVI y XXXVII, que contienen una carga erótica evidente, lo que hace bien difícil la explicación alegórica divinizada del comentarista. Recordémoslas:

Os crespos fios de ouro se esparziam
Pelo colo que a neve escurecia;
Andando, as lácteas tetas lhe tremiam,
Com que Amor brincava e não se via.
Da alva pretina flamas lhe saíam,

98. Jean Sez nec, Los Dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento, Madrid, Taurus, 1983, p. 218.

Onde o menino as almas acendia.
Pel as lisas colunas lhe trepavam
Desejos, que como Era se enrolavam (Est. XXXVI)

Co'hũ delgado cendal as partes cobre,
de quem vergonha he natural reparo;
Porem nem tudo esconde nem descobre
O veo dos roxos lirios pouco avaro;
Mas para que o desejo acenda e dobre
Lhe põe diante aquele objecto raro.
Ja se sentem no Ceo, por toda a parte,
ciumes em Vulcano, amor en Marte (Est. XXXVII)

De entrada, Faria e Sousa escoge para comentar un verso nada conflictivo: Os crespos fios de ouro. Lo deja, sin embargo, para más tarde. Sus primeras palabras son: "en algunas ediciones anda emendada [sic] esta e[stancia] de tal modo que merecía el emendador que le estuvieran quemando lana i pluma en las narizes si quiera un año entero" (col. 426E). Se está refiriendo concretamente a la edición de 1584, en donde el texto aparece mutilado por razones ya apuntadas; por este motivo se muestra ofendido, ya que considera que en todo el poema no hay una sola palabra que ofenda la sensibilidad cristiana.

Venus seductora, semidesnuda, exhibe sus encantos ante Júpiter. El marcado carácter erótico de estos versos no deja lugar a dudas; a pesar de todo el comentador se empeña en alegorizar, llegando a unos resultados verdaderamente absurdos, pues mantiene que en este pasaje también Venus es el símbolo de la Iglesia. Será mejor trasladar aquí su argumento:

Luego que reconozcamos (i es fuerza conocerlo) que el Poeta por esta Venus divina entiende la religión pia, se nos vendrà a los ojos que para pintarla anduvo tomando colores de aquellas divinamente deliciosas ternuras de

los Esposos en los Cantares, cuyos pensamientos todos los santos entienden de la Iglesia i Religión Católica verdadera Esposa de Cristo. (99)

Cuenta, desde luego, claramente, con los símbolos espirituales del Cantar de los Cantares y se apoya en la Patrística para establecer sus paralelismos con el texto de Camoens e intentar probar que esa su Venus se refiere a aquella esposa divina. Su cautela, sin embargo, se advierte en frases como: "no pondré aquí cosas que puedan hacer tropezar los ignorantes..." o "diremos sin escrúpulo que estas columnas tuyas, por las cuales se envuelven deseos, son los valientes mártires, i doctores que [...] ajustadísimamente se llaman columnas de esta Religión" (100)

En este mismo sentido iban dirigidos sus argumentos en otro pasaje del canto IX que pone en correspondencia con uno de la Gerusalemme Liberata; (101) como era de esperar, Camoens sale triunfador en esta confrontación, según advirtió ya Hans Flasche. (102) En el caso apuntado, el comentar ataca a Torcuato Tasso porque "introduxo a Christo i a los Angeles realmente", sin acudir a la alegoría. (103)

Otro pasaje del poema de Camoens que suscita polémica es aquel que incluye el sueño de D. Manuel (104), del cual

99. Lusiadas Comentadas, C. II, col. 431B.

100. Idem, C. II, cols. 431D y 432CD.

101. Véase V.M. Aguilar e Silva, "O significado do episódio da Ilha dos Amores na estrutura de Os Lusiadas", en Ciclo de lições comemorativas do IV Centenario de Os Lusiadas, Lisboa, 1972, pp. 79-96.

102. "O método de comentar de Manuel de Faria e Sousa", en Actas da I Reunião Internacional de Camonistas, Lisboa, 1973, pp. 135-173.

103. Lusiadas Comentadas, C. I, col. 206B.

104. Idem, C. IV, estancias 66-75.

el escritor luso no salió muy bien parado.

La polémica arranca de un discurso que pronuncia Manuel de Almeida en la Academia dos Ambientes de Évora, en 1629. Almeida considera este recurso como un hurto de Virgilio, observando que Camoens se había equivocado en el tiempo en que sitúa el sueño, que debía de empezar de madrugada y no al principio de la noche. Sigue hablando sin propiedad el poeta cuando el corto sueño lo localiza al anochecer y lo termina al romper el día.

Más tarde Manuel de Almeida será contestado por Faria, pero ya desde las páginas primeras del Comentario, donde se refiere a la ignorancia de los que osan poner defectos al episodio. Lo justificará con ejemplos tomados de otros poetas que —como Camoens— pintan los ríos saliéndose de cauce y dirigiéndose a las personas; de este modo defiende la imitación de Virgilio, considerándola "noble hurto" (105). Faria acude a una relación de lugares de otros poetas donde se utiliza el recurso del sueño. Almeida vuelve a contestarle diciendo que sus argumentos no son adecuados porque no dicen lo que él pretende que digan. En su argumentación, Almeida recuerda que no son válidos los poetas citados por Faria (B. Tasso, Dante, Petrarca) puesto que no son heroicos, y no puede, por tanto, establecerse dicha comparación. Efectivamente Faria fuerza el texto renacentista, en

105. Es extraño que Faria y Sousa no hable nada acerca de los hurtos honestos a Virgilio de Fulvio Ursino.

su afán divinizador. Sus soluciones, en este sentido, fueron discutidas también, agriamente, por otros autores un poco más tardíos, como el Lunarejo, en su famoso Apologético. (106)

Un crítico moderno defiende, sin embargo, los trabajos interpretativos de Manuel de Faria, considerando que, por su forma y contenido, son los de un humanista, cuya concepción de la poesía es esencialmente retórica; esta es la causa, a su juicio, de las contradicciones del comentarista, a lo largo de su vasto proceso hermenéutico. (107)

106. Juan de Espinosa Medrano, Apologético en favor de Luis de Góngora contra Manuel de Faria y Sousa, Lima, 1662.

107. Véase Frank Pierce, "The Place of the Mythology in The Lusiadas", Comparative Literature, VI, 1954, pp. 97-122.

CAPÍTULO 5

5. LOS POETAS ITALIANOS. CORRELACIONES.

Camoens como hombre del Renacimiento en su poema épico, no exalta sólo los sucesos de Portugal sino que, a la vez que enaltece el descubrimiento de aquella ruta marítima hacia la India, exalta sobre todo al hombre capaz de triunfar en aquello que la leyenda le presentaba como obstáculo insalvable.

Por ello, a pesar del trasfondo clásico y medieval que rezuma el poema, se advierte también cuanto el poeta lusitano tiene de discípulo del Renacimiento italiano.

Luis de Camoens no permanece ajeno a la corriente humanista siguiendo a los clásicos, cuyas obras ha estudiado, como Tito Livio, Eutropio y Justino, Ptolomeo y Plinio, y sobre todo los poetas como Homero y Virgilio, Horacio, Lucano y Ovidio. Tampoco desconoce a aquellos poetas renacentistas italianos que, desde Petrarca a Ariosto, van a influirle.

Esta influencia italiana en Camoens fue puesta de manifiesto, la primera vez, por Manuel de Faria y Sousa en sus comentarios a la obra de dicho poeta.

Siguiendo este camino abierto por el comentador de Camoens, a principios de siglo, dos autores estudian las relaciones italianas de Camoens, A. Epifânio da Silva Dias (1)

1. Os Lusíadas, comentados... Porto, Magalhães S. Moniz, 1910-1916. - 2 tomos.

y el profesor José María Rodrigues (2). Este último, que ha estudiado principalmente las fuentes clásicas ha comprendido que además, para entender toda la obra camoniana, era imprescindible conocer los textos latinos del "quattrocento" y del "cinquecento".

Sus excelentes estudios de estas fuentes italianas, siguen de cerca, concretamente la relación de Camoens con las obras de Boccaccio, de Marcantonio Cocci Sabellico, de Petrarca y de Ariosto.

Bien avanzado el siglo, otro autor portugués, José V. de Pina Martins (3) se adhiere a la apreciación del Prof. Rodrigues en su estudio sobre las relaciones de Camoens con Italia.

* * *

Siguiendo ordenadamente el comentario de Faria se detecta, en muchos casos, la influencia de los poetas italianos en Camoens, por las notas del comentador. Este "señalar" - las fuentes italianas, es un acierto pleno que anotamos en favor de Faria y Sousa que supo, con precisión, adelantarse, como vimos, a estudios posteriores.

El comentador, por medio de sus eruditas puntualizaciones al comentario, traza el itinerario seguido por Camoens

2. Fontes dos Lusíadas, Lisboa, Academia das Ciências de Lisboa, 1979, 2ª edic.; este trabajo fue apareciendo por primera vez en las páginas de O-Instituto, vols. 51-66, Coimbra, a partir de 1904-1913 en adelante.

3. Camões e il Rinascimento italiano. Roma, 1975. Un amplio elenco bibliográfico de estas relaciones con autores italianos ofrece G. Mappella en Camoniana Italica. Subsídios bibliográficos. Coimbra, - 1972, pp. 142-185.

en sus lecturas. Al mismo tiempo, estas puntualizaciones -
le sirven para demostrar sus propios conocimientos y, en -
especial, su cultura literaria que no excluye la poesía i
taliana.

Las citas son fundamentales en el comentario, a pesar
de que unas veces, como podemos observar, son mera erudi-
ción y otras son citas oportunas en correlación literal con
el verso. Por esto, creemos interesante, como un primer pa-
so para acercarnos al comentario de Faria, sistematizar las
fuentes italianas por él citadas o referidas.

Todo ello hemos procurado verlo dentro del uso general
de una poética humanista (4), común a los autores románicos
en la cual no tiene el carácter que tiene hoy para nosotros.

Pretendemos en estas correlaciones ser "filólogos" (en-
tendiendo por tales ser fieles al texto de Faria) por lo -
que las citas las dejamos tal y como las señala; ya que de
esta forma, podremos hacer un rastreo de los materiales a
los que acude, ediciones de autores italianos, de itinera-
rios seguidos, con el fin de reconocer los instrumentos de
que se vale el comentarista para llevar a cabo su labor.

* * *

En nuestro estudio, a la vez que mostramos los autores -
consultados por Faria, pretendemos reflejar las relaciones

4. Antonio García Berrio "La contaminación de autores, técnica del co-
mentario humanístico", RD y Tradic. Populares, 1977, pp. 71-98.

intertextuales de los siglos XVI y XVII.

Como sabemos, es muy frecuente en estos siglos que los lectores de textos poéticos, contemporáneos o anteriores a estos, hicieran sus propias colecciones o florilegios manuscritos para su uso particular.

Durante el siglo XVII la producción poética fue enorme, al igual que las colecciones de poemas, de las que existen miles de textos impresos y manuscritos.

El propio Manuel de Faria tiene su Cancionero que, como vimos, recoge dos colecciones de poesías; por una parte de la lírica española de los siglos XVI y XVII, y por otra, - poesía lírica portuguesa de los mismo siglos, (fechado en - 1666.)

En el comentario de Faria, al lado de los grandes autores italianos, presenta una serie de poetas líricos cuyas obras no se han difundido en España, bien por la desaparición de dichas obras, bien porque no llegaron hasta aquí.

Por lo que nos preguntamos ¿dónde veía estas composiciones menores Faria y Sousa, en Italia o en España?. Es posible que durante su estancia en tierras italianas acumulara datos; así aumenta el material contrastivo para una nueva copia de su comentario. Nuevo material que incluye en las adiciones a los cantos.

Estas adiciones corresponden, la mayor parte, a citas de autores italianos, consecuencia de olvidos o nuevas lecturas, aunque nuestro comentarista diga "que se le escaparon -

por entre los dedos".

Sería de gran interés conocer la biblioteca de Faria (si es que tenía) por la luz de algún inventario o donación; ello contribuiría a ratificar sus constantes declaraciones de obras consultadas en repetidas ocasiones.

Consideramos probable que el comentador, en lo concierne a poesía italiana, poseyera unos tomos manuscritos de las composiciones líricas de algunos de los poetas italianos citados, haciendo él su propia selección. Apuntamos esta probabilidad llevados por las referencias que da en algunas de sus notas. Para localizar la cita dice "folio [nº] de mi libro" o "folio [nº] del libro del comentarista".

Muy bien pudo consultar los frecuentes Ramilletes de poesía, los florilegios donde se recogen los textos seleccionados de poetas. Colecciones con fines de utilidad personal unas veces, otras para divulgar las mejores poesías (según el criterio subjetivo del recopilador) de diversos autores.

Forma una de estas colecciones de poesía italiana Ludovico Domenichi, poeta muy citado por Faria, que presenta como Rime diverse di molti eccellentiss. autori (5).

Nuestro comentador, conocedor de la lengua toscana, igual que Lope como ya resaltamos, se acercó directamente, (aunque consultara algunas tablas o repertorios) sin traducciones a los textos de Dante, Petrarca, Boccaccio, Bembo, San-

5. La edición consultada Rime diverse di molti autori nuovamente raccolte. LIBRO PRIMO, con nuova additione. Ristampato Con Gratia et Privilegio. In Venetia Appreso Gabriel Giolito di Ferrari, MDXLVI.

nazaro, Ariosto, Tasso, Vida,...

De ellos extrae un considerable número de lugares que inserta en su explicación con un propósito consciente y de liberado.

Este conocimiento lingüístico le lleva, más fácilmente, a reconocer el prestigio y la perfección de la literatura italiana, considerándola digna de ser imitada, como la de los clásicos griegos y latinos.

A este respecto, en su obra tienen cabida, no sólo los grandes autores de Italia sino también otros muchos considerados menores. (5)

Podemos aproximarnos a algunos de ellos, en primer lugar, por la relación que Lope hace en el Laurel de Apolo:

"Alli de Italia el Dante,
Bembo y Gaetano, insignes cardenales,
Y imprimiendo sus versos celestiales
De Juan Bautista Ciamboli in diamante
La eternidad, ingenio florentino;
Acción humana para ser divino.
La divina marquesa de Pescara,
con Laura Terracina,
Y por mujer tan rara
Isabela Andreina,
El Petrarca, Ariosto y los dos Tassos,
Y el Marino siguiéndole los pasos.
Tansilo, Curcio, y con su Fido amante,
Feliz en sus pastores, el Guarini,
El Molza, el Dolce, el Pansa, el Bracolini,
El Alemani, el Anguilara, el Fiama,
El Preti, que merece eterna fama,
Cuya temprana muerte á llanto mueve,

6. Joseph G. Fucilla, "The spanish and Portuguese Imitations from the Italian by Manuel de Faria y Sousa", PhQ, VII, 1929, p.123-149.

Estillani á quien tanto España debe,
Describiendo la antártida conquista
Del orbe nuevo indiano,
Angelo Grillo, el docto Poliziano" (7)

Relación que de forma más detallada, completamos en las páginas siguientes, y por la que Faria bien pudiera decir, parafraseando a Lope, que conoce:

"... cuantos poetas claros
celebra Italia"

* * *

El sistema que hemos seguido en la exposición gráfica - de las correlaciones ha sido dividir las en los diez cantos de que consta el poema camoniano, indicando las estancias y los versos portugueses pertenecientes a estas (que Faria toma como referencia o modelo), cuyos caracteres van en negrita.

Señalamos con la cifra marginal de la izquierda, la columna del canto correspondiente donde se encuentra el verso italiano traído por el comentador, en su defecto, la ubicación de dicho verso en las "Adiciones" que Faria hizo cuando ya se estaba imprimiendo la obra.

El asterisco situado debajo de una cifra marginal de la izquierda, nos remite al final de las correlaciones de di-

7. Colección escogida de obras no dramáticas de Fray Lope Félix de Vega Carpio. Biblioteca de Autores españoles., vol. XXXVIII, Madrid, Edic. Atlas, 1950, p. 220

cho canto, indicando, que en el lugar donde aparece dicho asterisco debiera ir el verso incluido por Faria en la "Fé de Erratas".

No necesita aclaración la referencia entre paréntesis al final de la cita referente al autor, obra y lugar del verso citado.

En algunas ocasiones se indica, entre paréntesis, al lado del verso portugués en negrita, el motivo por el que Faria trae a colación los versos que le siguen; que en muy pocos casos se refieren a una semejanza plenamente literal, sino, más bien, a cuestiones de estilo. Hemos renunciado a la estadística de frecuencias, sin embargo, grosso modo, podemos aproximarnos a una cifra orientativa, a partir del índice de autores de tales correlaciones.

* * *

CANTO I

Estancia I:

As armas eos baroës.

143B: Gran cantità d'huomini, et d'arme. (Ariosto, c. 25, est.7)

E entre gente remota edeficaram Novo Reyno.

146A: Fondando in Palestina un novo Regno. (Tasso, Liberata, c.I
est. 23)

Estancia II:

Se vão de ley da morte libertando.

147D-D: Che si toglion talbor da man di morte. (Stefano Ambrosio,
est. a Peligna Doria)

Adic. I, 607E: Che l'huomo eterna, et da la morte il fura. (B. Capelo, cane.
Chi potrà...)

147D: Per sollevarsi dal'eterno oblio,
E romper a la morte i privilegi. (B. Tasso, Amad., c. 7)

Se a tanto me ajudar o engenho, e arte.

148A. Et al nobil ingegno adiunta l'arte. (B. Tasso, Amor, lib.I
Son. 5)

Estancia III:

Callese de Alexandro,... cesse tudo...

156C-D: Taccia Lucano homai la dove tocca
Del misero Sabello, e di Nassidio;
Et attenda ad udir quel ch'or si scocca.
Taccia di Cadmo, et de Aretusa Ovidio;
Che si quello in serpente, et quella infonte
Converte poetando, io non le invidio. (Dante, Inf., c. 25)

Estancia IV:

E voe Tagides minhas.

158B. (Remite sin citar a Geronimo Vida).

Adic. I, 608A: Virginitas sanctaeque iuvat reverentia famae
Monstrate viam,... (Sanaz. De Part. Virg., I)

- 158C: Et per colei che m'ha fatto Poeta. (Dante, no localiza cita).
- 159A: Voi l'usato favor, occhi soavi,
Date al' impressa. (Ariosto, no localiza cita).
- 159B: Se da colei che tal quasi m'ha fatto,
Che 'l poco ingeno ad hor, ad hor mi lima,
Me ne sarà però tanto concesso,
Che mi basti a finir quanto ho promesso. (Ariosto, est.2)
- Alto, sublimado e grandiloco estilo.**
- 161A: Tu reschiara il miõ canto. (Tasso, Liberata, est. 2)

Estancia V:

- Daime hũa furia grãde e sonora.**
- Adic. I, 607E: L'alma,... Infuse in lei la sua benigna stella. (Anibal Tosco, est.)
- Se tam sublime preço cabe em verso.**
- 165B: Se da colei, che tal quasi m'ha fatto
Me ne sarà però tanto concesso
Che mi basti a finir quant'ho promesso. (Ariosto, c.I, est. 2).

Estancia VI:

- Ben nascida segurança.**
- 167B: Spiriti bẽ nati,... (Dante, Purg., c. 5).
Quella altera ben nata alma gentile. (Sanaz. Arc., Egl.11).
Spiriti ben nati. (Sanaz. Rimas, part.I, Son.)
Alma ben nata. (Gandolfo Porrino, fol.62)
O magnanimi cori, o ben nate alme. (Mario de Leo, De Amor preso, c. 2).
- 167C: Dico che quando l'anima mal nata. (Dante, Inf., c. 5).
- Certissima esperança.**
- 168A: Tuque adeo spes fida hominum, spes fida
deorum,... (Sanaz. De Part. Virg., I).
- Adic. I, 608B: Tu vero patriae iuvenis decus, aedite coelo
Spes generis tanti. (Sanaz. Egloga, 4).
- Adic. I, 608B: Signor, preggio et honor di questa etade. (Tulia de Aragón, Son. 2).
- 168A: Ferma speranza, e certa sicurtade. (Ariosto, c. 27).

Maravilla fatal da nossa idade.

- 168B. Honor di questo secol nostro. (B. Tasso, Amor. en Pira-
mo y Tisbe, lib. 4)
Ornamento e splendor del secol nostro. (Ariosto, [Orlan-
do], c.I, est. 3).
Miraculo et honor de l'età nostra. (Hercole Bentivoglio,
Son. a Iulia.).
- 168B-C: Tu vero patris juvenis decus, edite caelo
Spes generis tanti. (Sanaz. Egl. 4).

Estancia VII:

Vos tenro, e novo ramo de hũa arbore.

- Adic. I, 608B: Propago formosae arboris. (Sanaz. Epigr. I, lib.3).

Estancia IX:

Inclinay por un pouco.

- 173A: E'i vostri alti pensier cedano un poco. (Ariosto, Orlando,
c. I, est. 4)

Estancia X:

Pregão do ninho meu paterno.

- 175B: Piu chiaro il suoa del mio nativo nido. (Mario de Leo,
De Amor preso, c.2)
- 175C: Mi da, ch'ancor del mio cattivo nido
Udir farà da Calpi agl' Indi il grido. (Ariosto, c. últ.)
- Paterno ninho.**
Ch'al patrio nido,... torna (B. Varchi, fol. 100).

Estancia XV:

Dareys materia a nunca ouvido canto.

- 182B. Date materia ad honorate carte. (B. Tasso, canc. 1, lib.2)
- Adic. I, 608C: Poi che la nostra,... Date materia a più lodati inchiostri.
(B. Capelo, canc.).

Estancia XVI:

Sò com vos ver.

- 183C: Temeram le arme lor del vostro volto. (Tasso, Liberata,
c. 9, est. 47).
- Adic. I, 608E: Che'l sol vederci apporta a ogni contrada,
Gloria agli amici; et a nimini horrore. (Mucio, Son.:
Se'l barb.,...)
- Deseja comprarvos para genro.**
- 183E: E lo vorrian per genero comprare
Thetide, el' Occean con tutto il mare. (Tasso, Amad, c.I)
- 184A: Genero il compra Otton con larga dote. (T. Tasso, Liber.
c. 17, est. 76)

Estancia XVII:

- Angelica dourada**
- 185C: Sáctoque nitet pax aurea vultu. (Policiano, no localiza
cita).
- E la vos tem lugar,...**
- 186B-C: Aeternanque diem,... foelicem ex ordine gentem,
Inter quos gaudet se quoque dinumerans.
Quem circum illustres animae, proavique, paterque
Intentos oculos ore nepotis habent. (Fracastor, no lo-
caliza cita).
- Adic. I, 608E -609 A: E'n ciel fragli altri Dei loco vi fanno. (Camilo Be-
salio, Son.: Magna-
nimo,... que).
- Adic. I, 609A: Qual vaghezza,...
-
E sacra al tempio de la Eternitate. (Molza, Son.).
- 186C: Questo è Tempio di Dios,... E tu avrai loco in
queste,... (Tasso, Liberata, c. 14, -
est. 7).

Estancia XIX:

- Ia no, largo Oceano.**
- 189C: Gia s'era,... (B. Tasso, Floridante).
- Gial' sesto anno,... (Tasso, Ierusalemme, 1ª y 2ª)
- Iam propè mortis erant metae,... (Ceronimo Vida, Christiada)
- Da branca escuma os mares se mostravam cubertas,
onde as proas vaõ cortando.**
- 190D: Biancheggian l'acque di canute spume. (Tasso, Liberata,
c. 15, est. 8).

Estancia XX:

- Quando os Deoses no Olimpo,...**
- 192B: (Remite sin citar a Geronimo Vida, Christiada, I).
- Pello neto gentil do velho Atlante.**
- 193E: |... a quel che'l vecchio Atlante ancor sostiene| (Marquesa Vitoria, Scn.4 incipit: Se quel superbo dorso...).
- Il Nipote de Atlante. (Andrea de Anguilara, lib.I)
- 195E: ... Pictores,...
- Te pedibus faciunt ire per alta mari.
Id quia non poteris, ni si vasti corporis usu,
Dant mēbra, immanis quāta Gigantis erāt,... (Geronimo Vida, Epigr. a S. Cristobal).
- 196E-197A: Et Stygias tecum duc nate sub umbras. (Sanaz. De Part. Virg., lib. I)
- 197A: Manes . Meque pij Manes expectant. (Geronimo Vida, Christiada, lib. I).
- Adic. I, 609C-D: Et nostros aeternum habitare Penates. (Sanaz. De Part. Virg., I).
- Adic. I, 609C-D: Tantum, repente nova micuissae Penateis
Luce videt, nitor ecce domun complemat,... (idem).
- Adic. I, 609C-D: Vixq. undas sieco tanget pede Scilicet olli
Adnabūt biādae Nereides,... Tu fundo Neptunus ab imo
Excitus agnoscet Dominum, ... (Sanaz. De Part. Virg. III).
- 201B. O sommo Giove, che foste in terra per noi crocifisso.
(Dante, Purg. c. 6).
- Quel Dio che a tutti è Giove. (Tasso, Liberata, c. 4, est. 42).
- Manda Giove Angiol che scaccie la infernal canaglia. (Massa rengo, en los argumentos de la Conquist., de Tasso, lib.10; est. 58)
- 201D: Magnanimi post Herois, quem candida partu
Caelicolum Regi tecto sub paupere Nympha. (Cardenal Bembo, Himno a S. Esteban).
- 203B: (Remite sin citar a Lilio Giraldo, Sintagn. 2. De Dijs. Gent.)
- Adic. I, 609E: Italia mia il tuo si lungo pianto,...
- Raqueta homai, poi che'l secondo Giove,
Cui son del ciel commesse ambe ie chiavi,... (P. Juan Mozar, canc.: Italia,...)

- Adic. I, 609E: Terreno Giove, a cui l'aito governo
ha posto in mano il Re de l'universo,
Et commesso del ciel ambe le chiavi,... (P. Juan Mozar,
canc.).
- Adic. I, 609E-610A: Quinci scese desio nel terren Giove. (B. Capelo, canc.
La morte).
- Adic. I, 609E-610A: Com'in tener,... Hoggi ne'insegna il
Pio Giove terreno. (B. Capelo, Son.).
- Adic. I, 610A: Pastor, medico, Giove, Angelo, et Pio. (Anibal Caro,
Son.: Or bē,...)

Estancia XXI:

- Os que habitam o Arcturo congelado, e os que,...**
- 213E. ... Nè superni tetti
Chiamò tutto'l celeste alto consiglio;
E d'ogni spera i suoi ministri eleti;
Quanti n'han del Ponente i larghi Regni,
Quanti del bel Levante, e quanti d'Austro;
Quanti di Borea gl'indorati scettri,... (Antonio Minturno,
Egl. I, lib. 3).
- E o sol se esconde.**
- 214B: Cōveniūnt properi, qui terris omnibus errāt,...
Nec non ventorum tempestatumq; potētes,... (Geronimo Vida,
Christiada, lib.I)
- Adic. I, 610A-B: Auratum interea culmen bipatentis Olympi
Conscendit genitor, rerum inviolata potestas,
Laela fovēs tacito sub pectore: mox iubet omneis
Ad sese acciri superos, quique atra longe
Observat, quique arcanis penetralibus adstant;
Praeterea quos Eoos Aurora per ortus,
Et quos occiduae propios videt Hesperus orae,...
Haud mora fit: celerant iussi: volat aethere toto
Coelicolum pars,... (Sanaz. De Part. Virg.3)

Estancia XXII:

- Respirava hum ar divino**
- Adic. I, 610C: Ipse sedens humeris damydem fulgentibus aptus
Ingentem,... coelum pariter,... natura Tonatis;
Adiecitqu; sacrae decus admirabile, telae,... (Sanaz. De
Part. Virg., 3).
- De outra pedra maes clara que Diamante.**
- Adic. I, 610D: Haec magni motusque, animosq; Tonāti
Tēperat. (Sanaz. De Part. Virg., 3).

Estancia XXIII:

Em luzentes assentoss marchetados...

Adic. I, 610D: Hic postquam aligeros gemmata sedilia coetus
Accepere,... (Sanaz. De Part. Virg. 3).

Adic. I, 610D: Pars igne corusco
Tota rubens, pars stelliferis invexa coronis. (Sanaz.
De Part. Virg., 3)

Como a Razam e Ordem,...

Adic. I, 610E: Dignos meritis tribuisse Penateis
Ordine cuiq; suos, ... (Sanaz. De Part. Virg., 3)

Adic. I, 610E: Quivi son degli Dei posti i gran seggi
Secondo i gradi gli ordini, et le leggi. (Autor de las
bodas de Cervero y
Megea).

Com tom de voz começa,...

Adic. I, 611A: Hic postquam,... Gemmata sedilia,... Accepere,
pater solio sic inquit ab alto. (Sanaz. De Part. Virg.,3).

Estancia XXIV:

Eternos moradores,...

222D: Tartarei proceres,... (Geronimo Vida, Christiada, I)
(Remite sin citar a T. Tasso).

Adic. I, 611B: Aetherei proceres [neque enim ignoratis,...ausus
Infandos, dirumque acies super astra frementeis
Si mecum iuvat antiquos ab origine motus
Inspicere, et veterū pariter meminisse laborū,...
Huc animos, huc peccatas advertite menteis,...] (Sanaz.
De Part. Virg., 3)

Que por ella sse esqueçam,...

223B: (Remite sin citar a Polidoro Virg.).

Estancia XXV:

Bem o vistas.

Adic. I, 611C: Nec minus, ... Viditisque,... (Sanaz., no localiza cita).

Sempre alacancou favor do ceo sereno.

Adic. I, 611D. A lui fortuna fu sempre serena. (Petrarca, Triunf. Am.2)

Teve os trofeos pendent.

Adic. I, 611E: Inspicere,... veterum pariter meminisse laborum
Quādo quidē haec vobis peperit victoria laudē,...
Vos cū omne arderet coetū servilibus armis,...
Fida manus mecum mansistis:... ultima tandem
Experti coelo victricia signa tulistis,
Aeternūq; alta fixistis in arce trophaeum,... (Sanaz. De
Part. Virg., 3).

Adic. I, 612A: Quos ego pro meritis insigni munera palmae
Donavi, regniq. in partē, o perūq; recepi,... (Sanaz. De
Part. Virg., 3).

Estancia XXVI:

Espirito divino.

Adic. I, 612A: Quid repetam veteri sumptas de crimine poenas? (Sanaz. De
Part. Virg.,)

Estancia XXVII:

Agora vedes bem que,...

Adic. I, 612B: Huc animos, huc pacatas advertite menteis,...
Quaroagite,... ia nuc humana capessite fata,... (Sanaz.
De Part. Virg.)

Estancia XXIX:

Nesta costa

232A: Quando dal alto solio il padre Eterno,... Gli occhi in
giu volse,... (T. Tasso, Liberata, c. I,)

Cono amigos.

Adic. I, 612C: Quos ego,...
Praecipuosq; habui lectosq; ad iussa ministros:
Usque adeo fixa antiqui stat gratia facti,...
Quare agite,... iā nūc humana capessite fata,... (Sanaz.
De Part. Virg.).

Estancia XXX:

Por ordem respondendo.

Adic. I, 612D. Ordine cuique,... (Sanaz. De Part. Virg., 3)

O Padre Baco ali nam consitia

234E. Concesasq; animas nostro eximet Orbe,... (Geronimo Vida,
Christiada)

237A: (Remite sin citar a Geronimo Vida, Christiada, lib. 1)

Estancia XXXII:

E nunca lhe tirou Fortuna, ou Caso.

244C: Cui ne Fortuna mai rompe, ne Caso. (Varchi, fol.165)

Che non l'offese mas Fortuna, o Caso. (Gandolfo Porrino,
fol. 72).

Et dato in preda, a la Fortuna, al Caso. (Luis Tansilo,
a Bernardino Martirano, est. 2).

De quantos beven a agoa de Parnaso.

245D: Qualquer bebe al fonte del Cavallo. (Martirano, Aretusa)

Negro vaso do esquecimento.

246D: E suffrirem che forza ogn'hor maggiore
Il suo popol fedele in Asia prenda?...
Ch'i nostri altari il mondo a lui converta?
Che ove a noi Tempio non solea serrarsi,
Hor via non resti a l'arti nostre aperta?
Che de tant' alme il solito tributo
Ne manchi, e in voto Regno alberghi Pluto? (T. Tasso,
Gerusalemme, lib. 4,
est. 13 y 14).

Estancia XXXIII:

Da antigua tam amada sua Romana.

261E-262A: Et sarai meco senza fine cive
Di quella Roma onde Christo è Romano. (Dante, Purg.,c.32)

Estancia XXXIV:

**E mais porque das Parcas claro entende, que ha de ser
celebrada a clara Dea, onde a gente beligerã se estende.**

271E: Lettor tu vedi ben com'io inalzo
la mia materia, et però con più arte,
non ti maravigliar s'io la rincalzo. (Dante, Purg. c. 9)

Estancia XXXV:

Qual Austro fero.

Adic. I, 612E: Non tam,... Borea,... madidus cessantibus Austris. (Vida,
Christiada, I)

- 273E: Non altrimenti fatto, che d'un vento
 Impetuoso per gli aversi ardori
 Che fier la selva senza alcun rattento
 Gli rami schianta,... (Dante, Inf. c. 9).
 Come si senton s'Austro o Borea spira
 Per l'alte selve mormorar le fronde. (Ariosto, fin c.45)
 ... Quasi in bosco aura che freme
 Suona d'intorno un picciolo bisbiglio. (Tasso, Liberata,
 c. 10, est. 36).
- 273E-274A: De la gente, ... Un mormorio,...
 Qual ne le folte selve udir si suole
 Dove Austro junga sibilando, espi. (Tasso, Conquist.
 lib. 3, est.6)

Estancia XXXVI:

- Mas Marte que,...**
- 275A: Disse: e i detti segui breve bisbiglio;
 Ma sorse poscia il solitario Piero,... (Tasso, Conquist.
 33).
- Lançardo para tras.**
- 276E: Marte focoso di molti raggi armato tutto:... al sinistro
 suo homero uno scudo vermiglio grādissimo,... (Boccaccio,
Ameto).

Estancia XXXVII:

- Do elmo de diamante.**
- 277D: Che l'elmo adamatine havea le tempre. (Tasso, Liberata,
 c. 7, est. 88).
- Alevantando,...**
- Et alçose la visiera. (Ariosto, Orlando, c.18).
- Como enfiado.**
- 280B: Terribilemque suis oculis mitescere Martem. (Remite sin
 citar a Stroza, el pa-
 dre)

Estancia XXXIX:

- De estomago danado.**
- 285D: Presa è la bella Donna,... il Re la danna a morte. (Tasso,
Liberata, c. 2,)

Estancia XL:

Mercurio pois.

Adic. I, 608A: Chioma
(ref. col. 288B) Aperse al vento in forma d'Angioletta. (Ludovico Dolce,
Son. incipit:
Ne più,...)

Excede em ligereza ao vento.

288E: Rapido si che anco il pensiero eccede. (Tasso, Liberata,
c. 9, est. 60).

Estancia XLI:

Nectar sobre todos esparzio.

Adic. I, 613A: Haec ubi dicta: novū superis inspirat amorem. (Sanaz. De
Part. Virg., 3)

Para os determinados aposentos.

Adic. I, 613A-B: Namq; ferunt olim leges cum cōderet aequas,...
Diversas statuissē domos, diversaq; divis
Hospitia,... dignos meritis tribuisse Penateis
Ordine cuiq; suos Illi data tecta frequentat,
Armaq; aeratis adfigunt nomina valuis,... (Sanaz. De Part.
Virg., 3).

Estancia XLIII:

Sem nuvens, sem receyo.

Adic. I, 613C: Vaggo drappel... Il ciel che lucido, e sereno
Nube, o vento non ha che'l turbe, o copra.

Estancia XLIV:

De soberbo, e de altivo coraçam

296B: E com'hom de alto, et de sublime core. (Ariosto, c. 4).

A quem fortuna sempre favorece.

Adic. I, 613C: Che la Fortuna agiuta l'animoso. (File[remo] Freg[oso],
Poema de la Cierva,c.5)

Mas nam lhe socedeo como cuidava.

296C. Ma fu'l successo al suo desir diverso. (B. Tasso, Florid.,
c. 3).

Ma non succede al suo desir l'effeto. (B. Tasso, Florid.
c. 19).

Estancia XLV:

Eis aparecem.

- 297A: Non fu quivi si tosto il legno sorto,...
Che fur sei milla femine su'l porto
con gli archi in mano, in habito di guerra. (Ariosto, c.19).
In questo tempo alzando gli occhi al mare
Vide Orlando venire a vela in fretta
Un naviglio leggiere, che di calare
Facea semiante sopra l'Isoletta. (Ariosto, c. 42, est.23).

Estancia XLVI:

O Pado o sabe.

- 298C. Icaro cadde qui, queste onde il sanno. (Sanaz. Rimas,
part. 2).
Italia il vide, et anco Iberiasallo. (M. Gio. Maria de
la Valle, can.: Lun
go,...).

Estancia LI:

Do Antartico e Calisto.

- 303C: Tra quanto è in mezzo Antartico e Calisto. (Ariosto, c.3)

Estancia LV:

Buscãdo o Indo Hydaspes.

- 308C-D. Gangesque, Tigrisque tremunt, atque Indus Hydaspes.
(Vida, Bombyc. lib.I)
308D: Quanti dal Tago Hispano al'Indo Hydaspes. (Minturno, Son.
lib. I).
Adic. I, 613C. No piu,... Et da l'aurata Tago a l'Indo
Gãge. (B. Capelo, Ter-
cetos).

Estancia LVI:

Nisto Febo,...

- 309B. Tosto che'l Sol nel liquido elemento
tuffò le chiome sue aurate e belle,
e Cintia apparse col suo crin d'argento
su 'l carro; e 'n torno le notturne ancelle. (B. Tasso,
Florid., c. I).

- 309B: Il Sol il carro aurato, ... Scondesse del mal nell'
onde salse. (B. Tasso, Florid., c. últ.).
Dando cargo a irmam.
- 309C: ... Nelle streme
Parti de l'Occidente andava il Sole,
Et mandava nel ciel la sua sorella. (B. Tasso, Tisbe).
(Remite sin citar a B. Tasso, Amadig., c. 31)
- 309D: Parmi che'l Sol non porga il lume usato,
Né che lo dia sì chiaro a sua sorella; (Marquesa de Pes-
cara, Son. 38).

Estancia LVIII:

Da Lũa os claros rayos rutilavam...

- 311A: Le acque porgon splendor che de la Luna
le ripercote il tremolante lume. (Mario de Leo, De Amor
preso, c. I).

As estrelas os ceos acompanhavam.

- 311B: Le stelle n'accompagno, et la Luna. (Sanaz. Arcad., Egl.2).

Qual campo revestido de boninas.

- Adic. I, 613D: Quando miro la terra ornata, e bella
Di mille vaghi, et odorati fiori;
E si come nel ciel luce ogni stella,
Cosi splendono in lei varii colori,... (Marquesa Vitoria,
est.).

Pellas covas escuras peregrinas.

- 311D: Ne le spelonche sue Zefino tace. (Tasso, Liberata, c. 13,
est. 56).

Estancia LX:

A Aurora,... espalhu.

- 312B: Per tutto sparsi hebbi i fulgenti rai. (Ariosto, c. 18).

Ao claro Hiperonio,...

- 312C: Il di seguente al'hor ch'a noi ritorno
Facea il Vago figliol d'Hyperione. (B. Tasso, Florid.,
c. 17, est. 2).

Estancia LXI:

Tudo contente o Mouro recebe, e mais contente come, e beve.

- 315A: Per carità mangiar fecero carne,
e ber del vino, e far quel che fè tutti. (Ariosto, c. 43).

Estancia LXII:

Olhando a cor.

- 316B: D'insule mura ad ammirar fra tanto
Cheti si stanno e attoniti i pagani,...
e l'insolite pompe, e i riti strani. (Tasso, c. 10).

Estancia LXIV:

Por hum que a lingua escura bem sabia.

- Adic. I, 613D: E'l parlar peregrin che m'era oscuro,
Mà l'interprete mio me'l fece piano. (Petrarca, Triunf.
Amor, 2).

Estancia LXV:

E que do ceo à terra,...

- 320D: Giu i decreti del ciel porta, et al cielo
Riporta de i mortali i preghi e 'l zelo. (Tasso, Liberata
c. I, est. 11).

Estancia LXVI:

O que na alma andar devia.

- 321E: Habbiam la legge tua scritta nel core. (Marquesa Vitoria,
Son. 31, 2ª parte)

Estancia LXVII:

Malhas finas, e laminas seguras.

- 322D: Non può lucida piastra, o fina maglia (B. Tasso, Florid.
c. 9).
Sicura piastra, ne minuta maglia. (B. Tasso, Florid., c.12)

Estancia LXVIII:

Que he fraqueza entre ovelhas ser leam.

- 326B: Sdegnà ne l'inermi esser feroce. (Ariosto, c. 19, est.32).

Estancia LXIX:

Nas mostras, e no gesto o nam mostrou.

- 327C: Motto non fanne, e no 'l dimostra in faccia. (Tasso, Liber.
c. 7, est. 30)

Estancia LXXIV:

Indianas gentes belicosas.

- 332D: E poscia (ahi quanto a ricordarlo è duro
questo è quel che più inaspra i miei martiri!)
Ne' bei seggi celesti ha l'huom chiamato:
L'huom vile, e di vil fango in terra nato. (Tasso, c. 4
est. 10).

Estancia LXXV:

Mas hase de sofrer.

- 333C: E suffrirem che, forza ogn'hor maggiore
Il suo popol fedele in Asia prenda?... (Tasso, c. 4, est.
13 y 14).
Ch'i nostri altari il mondo a lui converta?... (idem, est.
14).

Estancia LXXVI:

Tanto engano fabricado.

- 334D: E cominciar a fabricar inganni. (Tasso, Liberata, c. 4,
est. 19).

Estancia LXXVII:

Tecer o engano.

- 336B: Et un 'ingano urdir. (Ariosto, c. 17)
(Remite sin citar a Tasso).

Xeque muy valido.

- 337C. La sua forma invisibil d'aria cinse,
Et al senso mortal la sottopose
Humane membra, aspetto human si finse. (Tasso, c. I, est.
13).
A costui viene Aletto, e da lei tolto
El sembiante d'un huom d'antica etade. (Tasso, c. 9,
est. 8).

Estancia LXXX:

Que quem quer enganas fique enganado.

- 343D: Che qui prende dileto di far frode
Non si de lamentar si altro l'inganna. (Ariosto, no loca
liza cita).

Estancia LXXXII:

Os braços pello collo lhe lançou.

- 345C: ... Indi le braccia al collo
(Cosi detto) gli stesse, e circondallo. (Tasso, Liberata,
c. 11, est. 53).

Estancia LXXXIII:

Va cair onde nunca se levante.

- 346C: Menagli in parte onde alcun mai non torni. (Tasso, Liber.
c. 4).

Estancia LXXXVIII:

Qual no corro sanguineo.

- 351A: (Remite sin citar a Ariosto, c. 17).
351A-B: Tal gran Tauro tal'hor nel' ampio Agone,
Se volge il corno a i cani ond' è seguito
S'arretran' essi; fuggir si pone
Ciascun ritorna a seguitarlo ardito. (T. Tasso, Liberata
c. 3, est. 32).

Com a fronte cornigera inclinada.

- 351D: Come toro tal hor fiero, ... le corna abassa. (B. Tasso,
Florid., c.10)

Estancia LXXXIX:

Ferido o ar retumba e assovia.

- 352C: Et freme fra le frõde, e'l fiume mormora. (Sanaz. Egl.9)

O ar assovia.

- 352D: L'aria in torno ne fischia, ... (B. Tasso, Amad. c. I)

O temor grande o sangue lhe resfria.

- 352E: Un timor grande tuto il sangue opresse
Che gli Africani haveano in torno al core. (Ariosto,
c. 18,
est. 151).

Estancia XC:

Sen muro e sen defesa.

- 353C: Ne forza, ne ripar, ne grosse mura. (Ariosto, Orlando,
c. 26).

Da cavalgada ja lhe pesa.

- 353C: Gia si pente il gigante de la impresa. (B. Tasso, Florid.
c. 9).

Estancia XCII:

Hus nas almadias,... hum,...

- 356D: Altri che'l ferro, e l'inimico caccia,
nel mar si getta, e vi affoga, e testa;
altri che move a tempo piede, e braccia,
và per salvarsi in quella barca, e in questa. (Ariosto,
fin c. 39)

Estancia XCIII:

E vendo sem vingança,...

- 358A: Che bello honor s'acquista in far vendetta. (Dante, canc.
incipit: Così
nel,...).

Estancia CII:

Mas a que a Mafamede.

- 365B: Pero che dentro a una città commisto
Popolo alberga de contraria fede:
La debil parte e la minore in Christo,
La grande e forte in Macometo crede. (Tasso, Liberata
c. I, est. 84).

Estancia CIII:

Antigua idade.

- 366D: Con la antica madre,... (Tasso, Liberata, c. 6, est. 58).
Ove è l'antica moglie. (Tasso, c. 7, est. 17).

Estancia CIV:

O povo baptizado.

- 367A: La gente del Battermo. (Ariosto, c. 31).
Do Rey que ja sabia a gente,...
Gia l'aviso era per tutta la terra. (Ariosto, c. 19).

*

*

*

CANTO II

Estancia I: Lucido Planeta, que as horas vay do dia distinguindo.

- 372A: Quando il Pianeta che destingue l'hore (Petarca, son. 9)
372A: Fiu bel Pianeta che destingue l'hore (Panfilo Sasso, son.163)
372A: Veggonsi mesi che distinguon l'anno (Martirano, Aretusa)
Adic. II, 614B: Raggi al Pianeta, che dell'hore ha cura (Iacome Bonfandio, en las estancias al color blanco)
Adic. II, 614BC: Apri l'aurata porta de Oriente
Vivo pianeta, che distingue l'hore (El Paterno, Fiam. lib. I)

Estancia IIII:

Com que faças e fim a teu deseio.

- 379B: In questo il desiderio più non chiedi (Ariosto, c. 10)

Estancia V: Como a luz mostrar por onde.

- 379D: Come il Sol habbia di man portato il giorno (Varchi, f. 221)

Estancia VIII:

Foram com gestos ledos, e fingidos.

- 382C: Cortesemente dico in apparenza,
Ma tosto vi sentir contrario effetto;
Che il signor del Castel benevolenza
Fingendo, e cortesia lor die ricetto,
E poi... (Ariosto, c. 10)

Estancia XI:

A candida pombinha pura.

- Adic. II, 614B: Pura via più che candida colomba (Petrarca, Triun. Am. 3)
So das lingoas que cair...
388D: (Remite, sin citar, a Tasso, Liberata, c. 12, e. 23)

Estancia XIII:

Mas assi como os ray.

- 391A: Poi se avvicina el chiaro raggio
Del figliol di Latona...gia l'Aurora
Co' bei crin d'oro il ciel pinga...colora (B. Tasso, en un
son., fol. 25)

No subido Horizonte, na moça de Titão...

- 391B: E la fanciulla di Titone... (Petrarca, Triunfos, cap. I)
391B: Con la fronte di neve di Titon la sposa (Alamani, Selva 4)
391B: Il qual tosto che aparse in Oriente del geloso Titon la es
posa (Parabosco, c. 15)
391B: O moglie di Titone
tu con la bella fronte
mostri al nostro Horizonte... (B. Tasso, lib. 3, Od. 1)

Estancia XVIII:

Vo a do ceo ao mar como hũa seta.

- 396A: Corda non spinse mai da se saetta
Che si corresse via per l'aer snella (Dante, 8 del inferno)
397A: (Remite, sin citar, a Dante, c. 30 del purgatorio)

Estancia XX:

Se arremessa por cima da agua crespa em força suma.

- Adic. 614C: Asphaltisque adsuetas leveis fluitare per undas...
(Sanazaro, 3, De partu)
Adic. 614D: Vixque undas ficco tanget pede...Adnabunt blandae
Nereides... (Sanazaro, 3, De partu)

Estancia XXI:

Nam sente quem aleva o doce peso de Soberbo...

- Adic. 614D: A noi sarai tu cara soma (B. Guarin, Fid., acto 4, scen. ult.)
402B: Portar lo caro peso (Tasso, Liber. c. 3, e. 54)
402C: Dolce peso amato (Tasso, c. 12, e. 34)
Linda Dione.
402E: Rispose colorata come foco (Dante)
403A: ...Et le mie luci
Vider Beatrice volta in su la fiera
Che è sola una persona in due nature... (Dante, c. 31 del
purgatorio)
Con gesto aceso
403D: Colorata come foco (Dante)
403D: Divienne in faccia rosso come un foco (Boiardo, c. I)

Estancia XXIII:

Quaes para a cova as providas formigas.

- 406AB: Così per entro loro schiera bruna
S'ammusa l'una col'altra formica
Forse a spiar lor via, e lor fortuna.
Tosto che parton l'accoglienza amica
Prima che'l primo passo li trascorra
Sopra guidar ciascuna s'affatica... (Dante, c. 26 del Purg.)

Estancia XXIII:

Em vão da popa brada.

- 408A: E grida in vano, e in van con mano accena (Ariosto, c. 41)
Adiante ameaçandoos hum penedo.
408A: Ecco dinanzi un nudo scoglio appare (Ariosto, c. 41)

Estancia XXV:

Nam sabem nesta pressa...

- 409A: Non sà...in tal periglio che rimedio pigliar... (B. Tasso,
Florid., c. 1)

Estancia XXVI:

Outros encima o mar alevantavam, saltando na agoa.

- Adic. II, 614E: Atque ita se tandem currenti reddidit alveo spumeus, et mo-
tas aspergine miscuit undas (Sanazaro, De part., 3)
409D: Cadon nel fiume e vanno al fondo insieme.
Ne salta in aria l'onda... (Ariosto, c. 27)
Que antes querem ao mar aventurarse...
410A: Et molti non sapendo ove se andare
Messe si a nuoto...affogate in mare (Ariosto, c. 20)

Estancia XXVII:

Assi como em selvatica alagoa, as rans...

- 410DE: Come le ranne inanzi a la nimica
Biscia per l'acqua si delegam tutte
Fin che a la terra ciasunas abbica (Dante, Infierno, c. 9)
410E: E come al'orlo del'acqua d'un fosso
Stan li rannocchi pur col muso fuori
Si che celano i piedi...l'altro grosso... (Idem, c. 22)

Estancia XXX:

Se la de cima a guarda...nam acudir.

- 414A: Si non ci ajuta quel che stà si sopra (Ariosto, c. 19)

Estancia XXXII:

E se te move tanto a piedade

416B: Ma se pietate in voi trova soggiorno (Ariosto, c. 9)

Estancia XXXIII:

Ficaram desta subita partida.

420B: Et piange scolorita
Con le stelle sua grave partita (B Tasso, Amores, od. I,
lib. 3)

420B: Che questa alta si subita partenza
Vi da gran noia... (Ariosto, c. 38)

Estancia XXXIII:

As estrelas, o ceo namorava.

421E: Tal ch'accender potea d'amor il cielo (B. Tasso, Amad., c. I)

421E: Ch'innamorò di sue bellezze il cielo (T. Tasso, c. 4, e. 84)

Dos olhos onde faz seu filho o ninho.

422B: Occhi leggiadri dove amor fà nido (Petrarca, canc. 18)

422B: Volgi a me gli occhi ove s'annida amore (Sanazaro, Arcad.,
Egl. 2)

422B: Occhi leggiadri ove s'annida amore (M. Juan Brevio, soneto)

422B: Nel bel lume in cui fà nido amore (Gandolfo Porrino, fol. 19
en el lib. del comentarista)

422B: La vaga stella dove amor fa nido (Gandolfo Porrino, fol. 43
en el lib. del comentarista)

422BC: Come esser...Di quel bel viso ove s'annida amore (M. Pietro
Gradinico, soneto)

422C: Occhi de'miei desiri, e d'amor nido (Tansilo, tercetos)

*
Adic. II, 614E: La bella stella ove Amor fa nido (Lelio Bonsi)

Adic. II, 615A: Il nido suo sono i begli occhi (El Marmita, en las estan-
cias: Per che...)

422C: ...ch'io havea veduto
Lo gentile Amor negli occhi suoi (M. Cino da Pistoya, Rimas,
soneto 37 a la amada)

Hús espiritos vivos inspirava.

422E: A begli occhi che spiran tutti amori (Ariosto, c. 35)

422E: ...E da quegli occhi belli
sparse un nembo d'armati spiritelli
(B. Tasso, Amadi., c. 15)

**Com que os Polos gelados acendia
E tornava do fogo a esfera fria**

- 423C: Vedrem giacciar il foco, arder la neve (Petrarca, canc. 7)
- Adic. II, 615A: Suoi sguardi...potenti ad infiammar l'Orsa maggiore
(El Fileremo, c. 2)
- 423C: Cremare il ghiaccio, e far gelato il foco
(Serafino en las est., f. 138)
- 423C: S'infiamma il ghiaccio, e si congela il foco (Ariosto, c. 3)
- 423C: Che di lei ponno i guardi...le parole
Scaldar il ghiaccio...raffreddar il sole (Gandolfo Porrino, f.87)
- 423C: Potrebbe il dolce riso arder il mare
Far liquida la terra, e fredo il foco (B. Tasso, est. a Julia
Gonzaga)

Estancia XXIV:

Se a vira o caçador que...vendo a Diana na agoa clara...

- 426B: Per entro il chiuso manto osa il pensiero
Si penetrar nella vietata parte...
Poscia al desio le narra (Tasso, c. 4, est. 32)

Estancia XXXVI:

**Os crespos fios de ouro se esparzian
pello colo que a neve escurecia**

- 427BC: I capei che vinceano e l'ombra, e l'oro
scendean nel colo, ch'ogni neve oscura (Alamani, est. de sus
Selvas)
- 427C: Bianca neve è il bel colo (Ariosto, c. 7)
- As lacteas tetas lhe tremiam.**
- 427E: Due pomi acerbe vengono, e van... (Ariosto, c. 7)
- 428D: Le mamme acerve, e crude (Tasso, c. 4, e. 31)
- 428DE: Parte appar de le mamme (Tasso, c. 4, e. 31)
- 429A: Mostra il bel petto le sue nevi ignude
Onde il fuoco de amor se nutre, e desta (Tasso, c. 4, e. 31)
- Com quem Amor brincava.**
- 428B: In cui Amor si trastulla (Petrarca, canc. 19)
- 428B: In torno a cui par ch'amor scherzi (Ariosto, c. 7)
- *

Estancia XXXVII:

Com hum delgado cendal as partes cobre.

- 433D: Che viene avolta in un leggier zendado (Ariosto, c. 7)

- As partes cobre, de quem vergonha...he natural reparo.**
- 433E: In fin dove vergogna cela (Tasso, Liber., c. 14, e. 60)
Porem nem tudo esconde, nem descobre...
- 434A: Vidi la donna velata...tutto che'l vel...
 Non la lasciasse parer manifesta (Dante, c. 30 del purg.)
- 434BC: Vestita di color di fiamma viva (Dante, c. 30 del purg.)
O veo dos roxos lirios pouco avaro.
- 435A: ...Il vel sottile e rado
 Che non copria dinanzi, ne di dietro
 Piu che le rose, o gigli un chiaro vetro (Ariosto, c. 7)
- 435B: Un velo non ha pure in che rinchiuda
 I bianchi gigli, e le vermiglie rose (Ariosto, c. 10, e. 95)
- 437A: Dona conovi in mia verde etade,
 a cui altro non fè l'etherea fiamma,
 che qual ventoso...subito rasoio
 raderle a un trato il vergognoso peio (El Señor de Bartas, en
 su Semana o Creación del Mundo)
- Com...cendal [as partes cobre]**
- Adic. II, 615C: Ore omnes formosae; albis in vestibus omnes (Sanazaro, De par-
tu Virg. 3)
- Adic. II, 615C: Protendunt niveas caelestia lintea vesteis (Ibidem)

Estancia XXXVIII:

Que se queixa, e se ri, num mesmo instante.

- 442E y 443A: ...A guisa de fanciulla,
 que piangendo...ridendo pargollegia (Dante, Purg., c. 16)

Estancia XLI:

Que pois eu fuy

- 448A: Che si; che si (Tasso, Liber., c. 13, est. 10)
O rosto banha em lagrimas ardentes.
- 448C: E il bel volto...
 bagnò d'alcuna lagrima pietosa
 quale a pioggia d'argento, e mattutina,
 si rabbellisce scolorita rosa (Tasso, c. 20, e. 129)
- 448C: Se per pietade in ciel se plora e geme (Torc. Tasso)
- 448CD: Et quasi piangente (se piangere havessero potuto i divini
 occhi) pareva (Boccaccio, Ameto, fol. 37 en mi libro)
- 448E: Emmi forza partir Giove sà quanto
 Lasciarvi almonio Sol mi duole, e'incresce,
 Et esser testimon puote il mio pianto...
 (Parabosco, Adonis)

- 449D: E calde pie lagrime piove (Tasso, Liber. c. 3, e. 7)
Como se entre os dentes se lhe impedira a fala...
- 449E: Cominciò. Quell'empio lume.
 Ma non poteo seguir dall'ira vinto (Benedeto Varchi, Pas-
 torales, son. 9, f.130)
- 449E: Così parlava la gentil donzella,
 E spesso con singhiozzi, e con sospiri
 Interrumpea la Angelica favella. (Ariosto, c. 13)
- 449E-450A: Et volendo seguire i suoi lamenti,
 Ecco il duol che le toglie la favella,
 La lingua fredda li riman fra denti (Martirano, Aretusa
 i Narciso)
- 450A: Stette gran spatio senza dir parola
 Impedita dal pianto, e dal singulto (B. Tasso, Amad. c. 42)

Estancia XLII:

Que moveram de hum tigre [o peito duro]

- 450E: Da muovere a pietate Aspidi...Tigri (Ariosto, c. 13)
- 450E: Et tante altre excellenze, che conquiso,
 havriano un Tigre... (Varchi, fol. 194)
- 450E: Farian le Tigri humili (Speron Speroni, soneto incip: "Beltà
 divina...")
- Adic. II, 615D: Le soave parolete, ad far un tigre diventar pietoso
 (Mario de Leo, soneto incip: "Tosto..")

Com o vulto alegre

- Adic. II, 615D: Haec magni motusque animosque tonanti temperat, et vultum
 discussa nube serenat. (Sanazaro, De part. 3)

Na face a leiija, e abraça o colo...

- 451C: E sciugò gli occhi, e pien d'amor basciolle la bella gaccia
 (Mario de Leo, Amor preso, c.2)
- 451C: Lieta l'accolse, e li lasciò la faccia
 (B. Tasso, Amad., c. 35)
- 451E: ...E di novo la abbraccia
 E come figlia baccia ne la fronte (Ariosto, c. 38)

Estancia XLIII:

**Como menino da ama castigado
 que quem o apaga o choro lhe acrecenta**

- 454B: Come bambin se ben la cara madre
 Iraconda lo batte... (Ariosto, c. 4)
- 454B: Et quale il fanciulin corre a la mamma... (Dante, Purg. 30)

Estancia XLVI:

Seram dadas na terra leys melhores.

- Adic. II, 615D: Illi leges, et sancta vocatis
Iura dabunt... (Sanazaro, De Part., 3)
- 459B: Daran le leggi ai populi più chiari (Tasso, Liberata, c.17,
est. 93)

Estancia LIII:

**Nunca con Marte instructo, e furioso
se vio ferver Leucate, quando Augusto...**

- 471D: D'incontra un mare, e de canuto flutto
Vedi spumanti i fuoi cerulli campi;
Vedi nel mezo in doppio ordine instrutto
Di nauì, e de arme, e uscir da l'arme i lampi.
D'oro fiammegia l'onda, e par, che tutto
D'incendio martial Leucate avampi.
Quinci Augusto i Romani, Antonio quindi
trahe l'Oriente, Egitij, Arabi, e Indi. (Tasso, c.16, e.4)
- 471E: Tal Cleopatra al seculo vetusto
Sola fuggia da la tenzon cruele,
Lasciando in contra al fortunato Augusto.
Ne i maritimi rischi il suo Fedele:
Che per amor fatto a se stesso ingiusto,
Tosto segui le solitarie vele... (Tasso, c. 20, e. 118)
- Linda, e nam pudica.**
- Adic. II, 615E: Quella empia per cui Troia, etc.
Poca honestà come bellezza molta. (Laura Terrachina [sic] en
el soneto a Elena)

Estancia LVI:

E para que em Mombaça...

- 476C: Del ciel messo...con una verghetta... (Dante, Infer., c. 9)

Estancia LVII:

Ia pello ar o Cyleno voava.

- 477D: (Remite, sin citar, a Ariosto, c. 14)
- Na cabeça o galero costumado.**
- 478C: Mercurio onde'el capello in capo porta (Panfilo Sasso, c. 35)

Estancia LIX:

Se là do ceo nam vem celeste aviso.

- 481D: Del ciel un coro de celesti spriti (Mario de Leo, De amor
preso, c. 2)

Estancia LX:

Meyo caminho a noite tinha andado.

- 482D: Che la luna nel ciel candida appare
Et chiama al sonno i travagliati sensi
(B. Tasso, Lib. 4 Epitalam.)

Estancia LXI:

Fuge, fuge...da cilada que o Rey malvado tece.

- 484B: Fuggi Argilan non vedi homai la luce,
Fuggi le tende infami, e l'empio Duce.
(Tasso, Liber., c. 8, est.60)

E outro Rey mais amigo noutra parte.

- 484CD: Itene dove un fiume entra nel mare,
Quivi fia che vi appaia huom nostro amico (Tasso, c.8, e.14)

Estancia LXIV:

Acorda, e vè ferida a escura treva...

- Adic. II, 615E: Tantum effata; repente nova micuisse penateis
Luce videt; nitor ecce domum complerat... (Sanaz, De Partu, I)
- 487B: Resta Gofredo a i detti, a lo splendore
D'occhi abbagliato, attonito de core (Tasso, c. I, est. 17)
- 487B: Se indorava la notte al divin lume...(Tasso, c. I, est. 17)

Estancia LXV:

Hum mensageiro vi do claro assento.

- 489B: Un messenger del Regno santo (Tasso, Conquist., lib.21, est.10)
[A ruda força] que se estima.
- 489E: Sua forza estima (Petrarca, soneto 18)

Estancia LXVI:

Na sombra escura escondidos.

- Adic. II, 615E: Nigra noctis se condidit umbra (Sanazaro, [De Partu], 3)
Mas com vista de Linces.
- 490D: Chiara alma, pronta vista, occhio cerviero
(Petrarca, soneto 202)
- 490D: E con occhio cerviero (Porrino, fol. 42)

Estancia LXX:

Mas não lhe succedeo como cuydava.

- 494B: Contrari a i voti poi furo i successi
(Ariosto, c. I, e. 9)

Estancia LXXII:

Era no tempo...

- 496C: Era ne la stagion (Petrarca, c. 4 de Amor)
496C: Era il giorno che... (Petrarca, soneto 3)
Quando hum e o outro corno lhe aquentava.
496C: Scaldava il sol gia l'uno, e l'altro corno del Tauro...
(Petrarca, Triunfos)
496C: Quando infiammato a lo celeste Toro
Il car di Phebo l'uno e l'altro corno
(Panfilo Sasso, cap. II [ó 11])
496D: Scaldando al Tauro le dorate corna (Mario de Leo, De Amor preso, est. ultim. del c. 2)
496D: Tal quando scalda al Toro ambe le corna
(Giraldo Cintio, Hercules)

Estancia LXXIV:

Pega no fundo a ancora pesada.

- 501B: ...E quei viaggi
son troppo erti al mio pie (Marquesa de Pescara)
501B: Ma come scoglio che incontr'al mar dura
(Angelo Poliziano, lib.2)
501C: E l'arce gravi per molto tesoro (Bembo, e. 42 de las 50)

Estancia LXXVI:

Com as frutas que entam na terra avia.

- 504D: Et di quei frutti che la stagione concedeva
(Sanazaro, Arcadia, prosa 6)
504D: Ove trova ogni grata mensa piena
De ciò che dar potea quella stagione
(B. Tasso, Florid., c. 7)

Estancia LXXVIII:

O Embaxador prestante.

- 506C: Del gran valor del Cauallier prestante.
(B. Tasso, Florid., c. 9)

Estancia LXXXIV:

Em quanto os rios para o mar correrem...

- 512B: Mentre le vivi fonti
Correran mormorando
Ne l'alto mar... (Sanazaro, Egloga 3)

- Adic. II, 616A: Cui fiamma anchor saranno ricordate
Fin che correran fiumi a la marina (Fileremo, c. 5)
- 512B: Sinch'al mar correran gli ondosi fiumi
(B. Tasso, Florid., c. I)

Estancia LXXXVI:

E com risonha vista, e ledo aspeito...

- Adic. II, 616A: Hilare ne l'aspetto era il vecchione... (Fileremo, c. 1)
**Toda a sospeita mà tiray do peyto,
Nenhum frio temor em vos se imprina.**
- 514E: Sgombrate dal cor vostro ogni timore
(B. Tasso, Florid., c. 15)
- 515A: Esgombrar del mio peto ogni timore
(Tansilo, Lagrimas de S. Pedro)

Estancia LXXXVIII:

Como a luz crastina chegada ao mundo for

- 517A: E che tosto che in ciel la bella Aurora
Apparir à menando il novo giorno
che egli uscirà della citate fuora
(Parabosco, Aventuras, c. 10)

Estancia XCI:

E assi festeja hum ao outro a maneira de peleja.

- 521B: (Remite, sin citar, a Tasso, Liberata, canto último)

Estancia XCIII:

Trazem ramos de Palmeira: dos que vencem.

- 523D: La palma dolce...honorato premio de i vincitori
(Sanazaro, Arcadia, prosa I)
...adornado...na cabeça.
- 525A: D'oro e di varia setta... (Ariosto, cant. ultimo)

Estancia XCV:

Onde a materia da obra he superada.

- 526D: Ma vinta è la materia dal lavoro. (Policiano, lib. 2)
- 526D: Ma la materia vinta era de assai
dalla bella opra e dal sutil lavoro (Mario de Leo, c. I)
- 526E: Con magistero tal che perde il preggio
de la rica materia appo il lavoro
(Tasso, Liber., c. 2, e. 93)

Estancia XCVI:

A Solar quentura veda.

- Adic. II, 616B: E'l volto difendea dal solar raggio,
Con ghirlanda dipino, o verde faggio.
(Policiano, lib. 10 al de Medicis, est. 10)
- 616B: Resistendo co i fronde ai Solar rai
(Fileremo, c. 8, est. 87)

Estancia XCIX:

Da tinta que dà o Murice eccellente.

- Adic. II, 616B: Saturante murice telas (Sanazaro, De Partu, 3)
- A varia cor que os olhos alegrava.**
- 535D: Ostra muricibus variata... (Sanazaro, Egloga I)
- Qual aparece o arco rutilante**
- 535E-536A: Lasciando a se di dietro la via dipinta de quella sembianza che la figlia di Taumanti ci si dimostra...
(Boccaccio, al fin de su Ameto)
- 536A: La terra di tanti colori dipinta quanti nel celestiale arco se ne vedano variare. (Sanazaro, Arcad., prosa 10)
- 536A: Vague eran per riqueza [sic], è per colore
Com'è l'arco tal'hor de Iride bella
(B. Tasso, Amadig., c. 48, e. 11)

Estancia C: Tapam co'as mãos os Mouros os ouvidos.

- 537E: Lamenti saettaron mi diversi
Onde io l'orecchie con le man copersi (Dante, Inf., c. 29)

Estancia CV: Em quanto apascentar o largo Polo...com fama e gloria viviràn teus iouvores em memoria

- Adic. II, 616B: Sempre mai l'opra tua sentirà grata,
Tua gloria ogn'hor da mè sarà cantata
(Fileremo Fregoso, c. 2)

Estancia CX: Do novo Sol

- 548C: Finche'l sol novo... (Ariosto, c. 15)
- O vento dorme; o mar, e as ondas jazem**
- 548DE: Hor che'l ciel, e la terra, e'l vento tace,
Notte il carro stellato in giro mena
E nel suo letto il mar senza onda giace (Petrarca, son.132)
- 548E: Come il mar se ne vento, od aura il fiede
Quetto, e senza onda entro il gran letto giace (Molza, son.)
- 548E: Or che la notte...Cessano i venti,
e giace il mar senza onde (Girolamo Mucio, soneto)

548E: Hor che il cielo, e la terra, e l'onda tace.
(B. Tasso, Florid., c. 9)

548E: L'aer quieto, il mar senza onde giace
(Serafino, estancias primeras)

**Estancia CXI: E nam menos com o tempo se parece
o desejo de ouvirte o que cantares.**

Adic. II, 616B: Et col tempo dispensa le parole
(Petrarca, Triunfo muerte, c. 2)

549BC: Deh, canta homai, che par che il tempo il cheggia
(Sanazaro, Egloga I)

**Quem ha, que por fama nam conhece
as obras Portuguesas...Para julgares
que os Melindanos tem tam rudo peito**

549E: Tacque; e rispose il Re: Qual si disgiunta
terra è da l'Asia, o dal camin del Sole,
Vergine gloriosa, ove non giunta
sia la tua fama, e l'honor tuo non vole?
(Tasso, c. 2, e. 47)

Estancia CXII: Reyno escuro.

550D: Misero con Pluton nel Regno bruno
(Boccaccio, Ameto, fol. 37)

Dos olhos onde faz seu filho o ninho.

* Fe de erratas, pre-
liminares, se re-
fiere a: 422C: Per que' begli occhi ove fà nido amore. (Luis Paterno,
Fiam., Eleg. 1).

Com quem Amor b. buscava.

*Fe de erratas, pre-
liminares, se re-
fiere a 423B: Isabella et seco scherza amore. (Paterno, Fiam., fol. 74).

*

* *

CANTO III

Estancia I: Inspira immortal canto... neste peito mortal

2[bis]: Entra nel petto mio, et spira sue (Dante, Paraiso, c. 1)

2[bis]-3A: Fas mihi te duce mortali immortalia digno colloqui...
(Gerónimo Vida, Christiada)

Nunca por Daphne...

3C: En! vieni o Dio; cosi ad ogni stagione
Torne nel tuo soave humido grembo
Pasithea beila, a i bacci dolci...
(B. Tasso, Amores, lib. 6, soneto)

Estancia III:

Quando despois...alevantando o rosto, assi dezia.

6B: Dopo un legiadretto riso, levata alta la testa, cosi cominciò a parlare.
(Boccaccio, Ameto, fol. 42)

Adic. III, 616C: Chinato Apuano a terra gli occhi un poco,
et poi alzati a guisa...Rispose. (Filareto, Cierva, c. 3)

Estancia IV:

Para dezir tudo temo, e creio.

Adic. III, 616C: Cosa ch'a ricordarle è breve l'ora (Petrarca, Triun. Am. 2)
E serey breve...

Adic. III, 616D: Multa quidem maiora fide, sed vera, sed ipsos quae teneant spectatū oculos possum ore referre. Sed prospero...
(Sanazaro, Partu, c. 3)

Estancia V:

Porque de feitos tais.

7D: I non posso ritrar di tutti a p o,
Però che si mi strigne il lungo thema,
Che molte volte a fatto il dir vien meno. (Dante, Inf. c. 4)

Primeiro traterey da...

7E: Prima l'ongine, e i casi dalla nostra cittaà;
aquelli puoi come si converrà discendendo.
(Boccaccio, Ameto, casi final)

7E: Dirò prima la causa... (Ariosto, c. 25)

Estancia VII: As divide.

10B: Fu dove Asia da Europa si divide (Ariosto, c. 10)

Estancia VIII:

E aquelles onde sempre sopra Eolo.

11B: Che quella dove i venti Eolo instiga (Ariosto, c. 10)

Aqui tam pouca força tem...

11C: Una parte del mundo è che si giace
Mai sempre in ghiaccio, et in gelate nevi
Tutta lontana del camin del sole (Petrarca, c. 5)

Estancia IX:

La que o juizio umano tanto erra.

12C: Ecco il giudicio human come spesso erra (Ariosto, c. I)

Estancia XI:

Hirciria.

15AB: Vandali, Gothi, e i non di fama oscuri
Che beon l'Istro, e chi con lor confina,
Dachi, Boemi, et Ungheri, et Poloni...
(B. Tasso, Florid., c. 8)

Estancia XIII:

E vòs tambem, ò terras excellentes...

17C. Antiquae Graiorum urbes, gens optima morū.
Formatrix, clara ingenijs, et fortibus ausis.
(Sanazaro, Partu Virginis, lib. 2)

**E os juizos de alta fantasia,
Com que tu clara Grecia o ceo penetras,
E nam menos por armas, que por letras.**

Adic. III, 616E-617A: Vos etiam vestras his adiunxistis alumnos...Antiquae Graio-
rum urbes: gens optima morū. Formatrix, clara ingenijs, et
fortibus, ausis... (Sanazaro, De partu, 2)

Estancia XV:

Pello meyo o divide o Apenino.

19D: Che Apenin parte, e'l mar circunda, el'Alpe.
(Petrarca, soneto 115)

19D: Che Apenin parte, e'l mar, el'Alpe serra. (Ariosto, c. 13)

19D: Ch'Apenin parte, el'Alpe, e il mar circunda.
(B. Tasso, Florid., c.11)

Pobre da antigua potestade...

Adic. III, 617A: Spento gran valor antico (El C'ndichioni [sic], en el sone-
to: "Questa che...")

Tanto Deos se contenta da humildade.

20BC Tanto sovr'ogni stato / humiltate... (Petrarca, soneto 4)

Estancia XVI:

Galia nomeada co'os Cesareos triunfos.

- 20E: Gallia Caesareis Latio dignava triumphis.
(Sanazaro, De Partu Virg., lib. 2)

Que do Sequana, e Rodano...

- 21E: Quam Rhodanus, quam findit Arar, quà permeat ingens.
Sequana, piscosoque interluit amne Garūna,
Tum quas piniferis genteis praerupta Pyrene,
Rupibus Herculeas prospectat ad usque columnas.
(Sanazaro, De Partu, lib. 2)

- 21E: Chiumque alberga tra Garona, e il monte
E'ntra il Rodano, e il Reno, e le onde salse,
L'insegne christianissime acompagna. (Petrarca, canción 5)

Da ninfa sepultada.

- 22A: Ove sepolta è la Sirena (Ariosto, c. 33)

Estancia XVII:

Mas nunca poderà, con força ou manha.

- 24A: Di questo viver mio faccia la sorte
Quel che già stabilito è là di sopra.
Non farà già che senza oprar la spada
Inglorioso, e invendicato io cada. (Tasso, Liber., c.6,e.5)

Estancia XIX:

A quen fez o seu Planeta.

- 26C: Anima lieta Raccolto ha in questa donna il suo pianeta
(Petrarca, soneto 280)
- 26C: Me stringe il mio pianeta (Tibaldo, soneto 157)
- 26C: Quella che mi die in sorte il mio pianeta
(Sanazaro, Egloga 9)
- Adic. III, 617A: Così volse'l suo genio, e il loro pianeta (Fileremo, c. 5)

Estancia XXI:

A a qual se o ceo me dà que eu torne...

- Adic. III, 617A: Ma se mai il ciel mi dà ch'io possa. (El Fileremo, c.2)

Baco antigo.

- Adic. III, 617A: O Massinissa antico... (Petrarca, Triunf. Am., c. 2)

Estancia XXII: Por decreto do ceo.

- 32A: Che decreto del ciel. (Dante, Purg., c. 6)

Estancia XXVIII:

De tal pay tal filho se esperava.

41E: Che degno sete a si gran padre figlio. (Varqui, fol. 233)

41E: Il valoroso figlio al padre agguaglia
(Tasso, Conquist., lib. 1, e. 85)

Estancia XXX:

Ao proposito firme segue o effeyto.

44D: l'effetto ne sigui fatto il pensiero (Ariosto, c. 17)

44E: Gran pensier volgo...seguiteram gli effetti...
(Tasso, c. 4, e. 24)

Estancia XXXI:

Mas nella o sensual era o mayor.

45E: Potea in lui molto il conjugale amore. (Ariosto, c. 4)

Estancia XXXII:

O Progne crua, o magica Medea!

46DE: Che Medea a i figli, o Progne stata sia
D'una Progne cruel, d'una Medea (Ariosto, c. 21)

Estancia XXXIII:

Vencido de ira o entendimento...

47C: Dall'ira vinto... (Varqui, Pastorales, soneto 9)

47D: Vinta dal'ira la ragione... (Tasso, Liber., c. 6, e. 48)

Estancia XXXIV:

A quem nenhum trabalho agrava ou pesa.

50D: Con quella mar. cui nessun pondo è grave.
(Tasso, Liber., c. 19, e. 36)

Estancia XXXVI:

Conciencia.

52D: Sdegno, vergogna, conciencia, amore.
(Tasso, Liber., c. 7, e. 40)

Estancia XL:

Qual diante do algoz o condenado.

59CD: Ne lieto piu del carcer si dissera
Chi intorno al collo hebe la corda avinta...
(Petrarca, soneto 22)

- 59D: Qual il reo che al supplicio si avvicina. (Ariosto, c. 2)
- 59D: Qual prigioner che la sentenza attenda
O de la morte... (B. Tasso, Florid., c. 3 y Amadigi, c. 15,
e. 45)
- Mais pode enfim que a ira a piedade.**
- 60B: Ma potè la pietà piu che il timore. (Ariosto, c. 7)
- 60B: Ch'habbia in lei piu che Amor potuto l'ira
(Ariosto, c. 23, e. 7)
- 60B: E piu che il timor poteo lo sdegno
(Tasso, Liber., c. 2, e. 55)
- 60B: Ira e pietate
A varie parti in un tempo l'affretta (Ibid., c. 20, e. 97)

Estancia XLIII:

- Deos que o ceo regia.**
- 63A: Se deva al suo governo il Rè dei mondo.
(Tasso, Liber., c. 14, e. 2)
- Que para hum cavalleiro ouvesse cento.**
- 63C: Che puote un contra cento... (Tasso, Liber., c. 20, e. 24)

Estancia XLIV:

- Imitando a forte dama.**
- 66BC: L'ardite dorne su il bellicoso Termodonte.
(Juan Antonio Benalio, canción: "Or debbo...")

Estancia XLV:

- A matutina luz, serena...**
- 67A: La bella Aurora cacciò le notturne stelle.
(Sanazaro, Arcad., prosa 2)
- 67A: E questo fu nell'ora matutina. (Ariosto, c. 17)
- O Filho de Maria.**
- 68A: Col Figliol glorioso di Maria. (Petrarca, canc. 5)
- 68AB: Poi che il Figliol pietoso di Maria (Porrino, fol. 36)
- 68B: Si creder volea al Figlio di Maria (Ariosto, c. 41)
- 68B: Del Figliol glorioso di Maria
(Juan Mozarelo, canción: "Terreno Giove...")
- Adic. III 617DE: Chi unque segue il figliuol di Maria (B. Capelo, en la canción: "Se cantando...")
- Adic. III 617DE: Del sepolchro del figlio di Maria (B. Capelo, en la canción: "Poi che la nostra...")
- 68B: Il Figliol glorioso di Maria (Juan Andrea de Anguilara, capítulo Beato)

- 68B: Hor che contrasta il Figlioi di Maria
(B. Tasso, Am., lib. 2, canc. 1)
- 68B: Ove il Figliolo di Maria giacque (T. Tasso, c. 7, e. 74)

Estancia XLVII:

Qual o rabido Molosso.

- 73D: Come Levrier che la fugace fera
Correre in torno, et aggirarsi mira...
(Ariosto, c. 39, e. 10)
- 73D: Al latrar de i Molossi... (Varqui, fol. 272)
- 73D: Con quel furor che suol far gran Molosso
(B. Tasso, Amad., c. 87, e. 43)

Ora pega na orelha, ora no lado.

- 73E-74A: Chi morde al Tauro il dosso, e chi la pancia (Ariosto, c. 18)
- 74A: Chi à visto Toro a cui si dia la caccia
E che a l'orecchia habbia le zanne fiere
Correr muggiando, e trarre ovunque corre
I cani seco, e non poterse sciorre... (Ariosto, c. 39)

Estancia XLIX:

Bem como quando a flama...

- 75DE: ...Non altrimenti che d'un vento
Impetuoso per gli aversi ardori
Dinanzi polveroso v`a superbo,
Et f`a fugir le fiere, et gli pastori (Dante, Infer., c. 9)
- 75E: Come la madre que al romore `e desta,
Et vede presso a se le fiamme accese
Che prende il figlio, e fuge... (Ibid., c. 23)
- 76A: Come pastor quando fremendo intorno
Il vento, e i tuoni, e balenando i lampi
Vede oscurar di mille nubi il giorno,
Ritrahe le greggie dagli aperti campi,
E sollecito cerca alcun soggiorno,
Ove l'ira del ciel sicuro scampi:
Ei col grido indirizzando, e con la verga
Le mandre inanzi, agli ultimi s'atterga;
Cosi il Pagan che gia... (Tasso, Liber., c. 19, e. 4)

Estancia L: Huns caem meynos mortos...

- 77B: E meza quasi par tra viva e morta (Tasso, Liber., c. 7, e. 1)

Estancia LI:

Encontros para se desfazer huma alta serra.

- 77E: Che avria spezzato un monte de metallo (Ariosto, c. 1)

- 77E: Da i colpi che gittar doveano un monte (Ariosto, c. 18)
- 78A: Che un monte di diamante avria tagliato
(B. Tasso, Florid., c. 7)
- Arnes, couraça, e malha...**
- 78AB: Ne scudo, ne panciera, ne corazza (Ariosto, c. 6)
- 78AB: O piastra, o maglia schioda
e rompe, et apre, e straccio mena (Ariosto, c. 12)
- 78AB: Vita, apre, caccia, atterra, taglia, e fende (Id., c. 18)
- 78B: Ma percote, scompiglia, atterra, e frange
(Tasso, Conquist., lib. 10, e. 49)

Estancia LII:

- Braços, pernas sem dono e sem sentido.**
- 78E: Non pur per l'aria gemiti e querelle
Ma volan braccia, spalle e capi scialti (Ariosto, c. 12)
- Correm rios de sangue...Do campo a cor...Tornada carne.**
- 79A: Dove toccò sempre in vermiglio tinse
l'azzurro, il bianco, il verde... (Ariosto, c. 9)
- 79AB: La terra che sosten lo assalto è rossa
Mutato a i verde ne i sanguigni manti (Ariosto, c. 16)
- 79B: E fece rosso ove era verde e bianco (Ariosto, c. 31)
- 79B: E del suo sangue fa vermiglio il verde
(Antonio Minturno, lib. 3, eglog. 1)
- 79B: Per la campagna candida e vermiglia (B. Tasso, Amad., c. 16)
- 79B: Un ruscel rosso di sangue correa... (B. Tasso, c. 49, e. 53)
- 79B: Corre il sangue in rivi... (Tasso, Liber., c. 20, e. 143)

Estancia LVI:

- Nas agoas acendendo fogo ardente.**
- 91B: O miracol de amor che le faville
Traggè del pianto, e i cor nell'acqua accende
(Tasso, Liber., c. 4, e. 76)

Estancia LVIII:

- Cuja alta fama entam subia a os ceos.**
- 93D: Onde tua fama al ciel volando alçavasi
(Sanazaro, Arcad., Egl. 12)

Estancia LIX:

- Cinco vezes a lũa se escondera...**
- 94C: Cinque volte raccesso, e tante casso
Lo lume era di sotto de la luna (Dante, Inferno, c. 26)

- 94C: Ha cinque volte de la sua sorella.
Scema la faccia, et altre tante piena.
(Tansilo, Estancias a Martirano)
- 94C: Già quatro Soli, e quatro Lune, il chiaro
Loro an mostrato dal balcon del cielo
Et date l'ombre a la gran terra, e tolte.
(B. Tasso, Egloga 5)
- 94D: Mentre che Cintia con la treccia bionda
Sei volte se mostrò vaga e rotonda
(B. Tasso, Florid., c. 14)
- 94D: Già quatro volte le dorate corna
Raccese a tutte et altre tante spente (Varqui, fol. 63)

Estancia LXIII:

[Agoas] nitidas de argento.

- 98C: Over per acque nitide (Dante, Paradiso, c. 3)

Estancia LXIV:

Por estender co'a fama a curta vida.

- 98E: La vita breve prolungò co i fatti
(Tasso, Liber., c. 20, e. 112)

Estancia LXV:

E a piscosa Cizimbra.

- 99C: Piscose palude... (Ariosto, c. 3)

Estancia LXVI:

Qual o bravo touro co'os ciumes da vaca...

- 100D: [Non altramente il Tauro, ove l'irriti
Geloso amor con stimuli pungenti,
Horribilmente mugge, e coi muggiti
Gli spirti se risveglia, e l'ire ardenti;
E il corno aguzza a i tronchi, e par che inviti
Con vani colpi a la battaglia i venti;
Sparge col pie la arena, e il suo rivale
Da lunge sfida a guerra aspra e mortale.]
(Tasso, Liberata, c. 7, e. 55)

Estancia LXVII:

Que a fez fazer as outras companhia.

- 103D: Molti cadendo compagnia gli fero (Tasso, c. 3, est. 34)

**Estancia LXIX: Mas o alto Deos, que para longe guarda
O castigo d'aquelle que o merece.**

104C: Fin che Dio, e santi a la vendetta invoglia,
La qual se ben tarda a venir compensa
L'indugio poi con punitione immensa (Ariosto, c. 37)

104C: Non sia chi pensi di poter fuggire
Del giustissimo Dio l'alta vendetta;
Che si egli ha ben la man lenta al punire,
Fal per che usar pietà più si diletta.
Per che si penta l'huom del suo fallire,
Il benigno signor tarda et aspetta;
Ma il paga poi, vendendolo ostinato
Con doppia pena d'ogni suo peccato.
(B. Tasso, Amad., c. 34, est. 1)

Estancia LXXII:

E Iudea, que hum Deos adora, e ama.

108B: Iudea Deum non amplius unum Aeternum colit...
(Geronimo Vida, Christiada, 3 final)

Estancia LXXIII:

E posto enfim que desde o mar de Atlante.

109A: Dal mar d'Atlante, a i termini d'Egito. (Ariosto, c. 33)

109A: Per ch'io dal mar de Atlante (Minturno, lib. 2, soneto)

Que vença o sogro a ti, e o genro a este.

109D: Se vinse il mondo, et altri ha vinto lui
(Petrarca, Triunfos, cap. 1 de Amor)

A. S. III, 618A: Non mi debb'io doler s'altri mi vinse.
(Petrarca, Triunfo de la castidad)

Estancia LXXVII:

Do monte a quem Medusa o corpo fez perder.

112E: Può quello in me, che nel gran vecchio Mauro Medusa...
(Petrarca, soneto 165)

Estancia LXXIX:

Ariete forçoso.

114D: Impetuoso Ariete. (Tasso, Liber., c. 11, e. 51)

O filho de Afonso.

115B: Il figliol de Bertoldo (Tasso, Liber., c. 14, e. 12)

Estancia LXXX:

Que nam perde a presteza con a idade.

116B: ...Se non un veglio
A cui il sangue l'età non l'ardir sciuga (Ariosto, c. 12)

116B: Il forte Ardelio, huom gia d'età matura,
ma di vecchiezza indomita... (Tasso, Liber., c. 3, e. 35)

- 116B: Che per vecchiezza in lei virtu non manca
(Tasso, c. 17, e. 86)

Estancia LXXXI:

Famosa gente à guerra usada.

- 117A: L'ardite genti a le corone usate
(B. Tasso, Amor., lib. 2, canc. 1)

A campina que toda. està qualhada...

- 117B: Sparsa è la terra d'arme (Tasso, Liber., c. 6, e. 48)
117B: Pien tutto il campo è di spezzate lances
(Tasso, Liber., c. 20, e. 50)

Estancia LXXXIII:

Quem tudo vencendo andava.

- 118D: Così colui che tutto il mondo vinse
D'altrui vinto restò... (Porrino, fol. 59)

Da larga e muita idade.

- 118E: Stanco da gravosa somma degli anni
(Tasso, Liber., c. 1, e. 113)

Estancia LXXXIV:

Chamaram Afonso, Afonso os Ecos; mas em van.

- 120E: Androgeo, Androgeo sonava il boseo
(Sanazaro, Arcad., Egloga 5)
- 120E-121A: Che sol piangendo, et in van chiamando
Laura a pie d'un duro scoglio in pianto
Il core resolve... (Benivieni, Egloga 6)
- 121A: Chiamando sempre in van lo amato nome. (Ariosto, c. 24)
- 121A: Sempre Isabella, Isabella risuone. (Ariosto, c. 29)
- 121A: Dameta gridan le campagne, e i boschi.
(Minturno, lib. 3, Egl. 1)
- Adic. III, 618B: Marianne chiamādo, che non l'ode.
(Petrarca, Triunf. Am., 3)
- Adic. III, 618B: Altro non chiamo ne chiamar potria
Chiamando il nome della donna mia
(Guiliel. Marteli, est. 2)
- Adic. III, 618B: In vano il tuo bel nome chiaman sempre.
(Juan Antonio Volpe, canción: "S'unqua...")
- Adic. III, 618B: Ma grideran per me le piagge, e i monti,
E questa selva, a cui
Si spesso il Tuo bel nome
Di risonare insegno;
Per me piangendo in fonti... (B. Guarino, Pastor Fido,
act. I, esc. 2)

*

* *

Chamavam Afonso os Ecos; mas em vam.

Adic. III, 618C: Per ch'ogni valle il charo nome chiami. (Bartolomeo Carli,
en las estancias: Vago dra-
ppel,...).

Adic. III, 618C: In van chiamaro l'amato nome. (B. Rota, Eglog. 7).

121A: Qui duolsi il cieco mondo, e piangon l'onde
D'Adria, et quanti tra noi son piu perfetti
Chiamano suspirando il tuo bel nome. (B. Tasso, Amor.,
lib. I, fol. 23).

Alonso gia suona ogni pēdice. (B. Tasso, Amor lib. 2,
fol. 41).

121A-B: Ma chiamano piangendo il tuo bel nome. (B. Tasso, Amor
lib. 5, Eglog. 3).

121B: Et te ha chiamato lungamente in vano. (B. Tasso, Amor
lib. 1, Eglog. 6)

Estancia XCIV:

Que em terreno nam çabe... tão pequeno.

134B: Han fatto un dolce de morir desio (Casos de hipérbaton)
(Petrarca, no localiza la cita)

Adic. III, 618C: comienza: Come qual,...
finaliza: La altra del vostro estinto sposo idea.
(Casos de hipérbaton) B. Capelo)

Estancia XCVI :

tranquilla

141A: Hor sappiche la entro si tranquilla. (Dante, Paraiso, c.9)
Il cor Turbato hor mai tranquilla. (Tasso, Liberata, c. 20
est. 134)

Estancia XCVII:

Do Baccaro

143C: Cum baccare myrtum. (Sanaz. De Part. Virg. lib. 3).

Estancia XCVIII:

Atropos cortou o fio de seus dias.

145B: Che di sua vita
De la Parca le fur le fila rotte. (Ariosto, c. 43).

- 145B: Tal che se non troppo per tempo il filo
Rompe Atropos de la mia vita. (Varqui, fol. 245).

Estancia CII:

**Lindo o gesto, màs fora de alegria, e seus
olhos em lagrimas...**

- 150D: Souragiunse anhelante, e lagrimosa,
Dolente si che nulla piu, ma bella
Altre tanto però quanto dogliosa. (Tasso, Liberata, c. 16
est. 41).

Veniamo sospirando, e gli occhi bassi
Paream tener de ogni haldanza privi.

.....
Et fe degli occhi rivi. (Ariosto, c. 3, est. 70).

Ancor che fosse lacrimosa, e afflitta,
Bella di faccia, e de maniere bella. (Ariosto, c. 35).

- 150E: Con gli occhi molli, et de allegrezza spenti.
(Porrino, fol. 20).

Pellos eburneos ombros espalhados.

- 151B: Sovra gli homeri sparso ha l'aureo crine. (B. Tasso, Amad.
c. 23).

Estancia CIII:

Quantos povos a terra produzio de Africa...

- 152D: D'haver condotto l'un d'Africa quanto
gente erano atte a portar spada, e lancia. (Ariosto, c. 1,
est. 16)

Estancia CIV:

Contigo socorrido.

- 154A: Che s'ajuto non à tosto, e conforto,... (Ariosto, c. últ.)

Viuva, e triste

- 154C: E lasci me, co'l tuo piu caro pegno
Vedova, e serva, e presa al giogo indegno. (Tasso, Conquist.
lib. 23, est. 118)

Estancia CV:

Rompe toda a tardança.

- 156A: Praecipitate moras,... (Geronimo Vida, Christiada, lib.I)

- Que se nam corres pode ser que nam aches quem socorres**
- 156C: Che si ajuto non à tosto e conforto
non e molto lontano a restar morto. (Ariosto, c. últ.).

Estancia CVII:

- Mas já co'os esquadroens,...**
- 158B-C: Ma gia tutte le squadre eram con bella
Mostra passate,... (Tasso, Liberata, c. 1, est. 65).
- Pellas concavidades retumbando.**
- 159B: E rimbombar le selve e le caverne. (Ariosto, c. 11, est. 34)
Le horride trombe,...
Giangono ardire a gli animosi cori:
Al cui son desti, i feroci cavalli
Fanno annitrendo altissimi romori
tal che assordan d'intorno, et poggi, et valli.
(B. Tasso, Amad., c. 49,
est. 34).
- 159C: E coi fieri nitriti il suono accorda
Del ferro scosso, e le campagne assorda. (Tasso, Liberata,
c. 1, est. 73).

Estancia CVIII:

- Que por cima de tods leva o collo alevantada.**
- 160D: iormaque alios supereminet omnes. (G. Vida, Christiada, I)
Rinaldo vi compar sopra eminente. (Ariosto, c. 5).
In mezza armato, e sontuoso vi era
Di barbarica pompa il Re Africano. (Ariosto, c. 38).

Estancia CIX:

- Para quem sam pequenos campo, e monte.**
- Adic. III, 645D: Colma la campagna, e'l monte. (Paterno, Fiam., Son.: Come
spuntando,..., fol. 59).
- 161D: L'horribil hoste, ... Le campagne ascoste
Ella teneva, e i piani, e i colli,... (Tasso, Conquist.,
lib. 17, est. 69)
- Nam ha peyto tam alto, que de desconfiança.**
- Adic. III, 619A: Ch' i' vidi per quell' aere grosso e scuro
Venir notando una figura in uso
Meravigliosa ad' ogni cor sicuro, (Dante, Inf. c. 16)
- 161E: Alma non è c... ra, e forte
Che non pa... ti,... (Tasso, Liberata, c. 7, est. 53).

Estancia CXI:

Qual o membrudo, e barbaro Gigante.

- 164C: signor, tu che drizzasti contra l'empio
Golia le arme inesperte in Terebinto,
Si che ci ne fu, che d'Israel fea scempio
Al primo Sasso d'un garzon estinto. (Tasso, Liberata,
c. 7, est. 78).

Que rodeando a funda,...

- 165B: Quinci le frombe, ... Rotati, ... (Tasso, Liberata, c. 20,
est. 21).
Rotasi ogni fionda. (Tasso, Liberata, c. 20, est. 29)

Estancia CXII:

Que tudo estima em nada.

- 167C: Stima niente. (Porrino, fol. 65).
Se faz temer.
Il qual con l'arme in mano, ... Da tutto il
mondo si farà temere. (B. Tasso, Amad., c. 23).

Estancia CXIII:

Os feridos com grita oceo feriam.

- 168C: Il grido in fir al ciel paura mette. (Ariosto, c. 16).
De seu sangue bruto lago.
De le mie vene farsi in terra lago. (Dante, Purg., c. 5)
Giacer in terra anzi in vermiglio lago. (Ariosto, c. 27)
Far soura i campi tuoi di sangue un lago. (Vincenzo Martelli,
canc. Spirto Real).
168C-D: Ondeggiar di sangue un lago. (Tasso, Liberata, c. 9, est. 93)
168D: E fò di nero sangue in terra un lago. (Tasso, Conquist.,
lib. 18, est. 39)

**Outros meynos mortos se afogavam, quando
do ferro escapavam.**

- 168D: Per che il destrier (se de la spada resta
Alcun mal vivo avanzo) il morde e pesta. (Tasso, Liberata,
c. 20, est. 38).

Estancia CXV:

**Para a casa de Thetis e inclinado para o
Ponente.**

169E: Ma per che stanco il sol verso Occidente
gia s'inclinava, ... (B. Tasso, Florid., c. 12).

Para a casa de Thetis e inclinando...

169E: Febo ratto inchinava a l'Occidente. (B. Tasso, Florid.,
c. últ.).

Estancia CXVIII:

Da memoria que do sepulcro os homens desenterra

174A: Vidi da l'altra parte giunger quella
Che trahe l'huom del sepulcro, e in vita il serva.
(Petrarca, Triunfo Fama, cap.1)

174A-B: Et la toglie al sepulcro, c'n vita serva. (Alamanni,
Cultivar., lib. 3).

Adic. III, 619A-B: Donna ch'a Phebo piace
trar dal sepulchro. (B. Capelo, canc. incipit: Un de ra-
mi,...)

Adic. III, 619B: Eterne Dee, che dal sepulchro huom fuora
Trahete con valor di vivo inchiostro,... (Berardino Rota,
en el Son. 2).

Adic. III, 619B: Ma'l vostro suon, che da profondi e foschi
Sepulchri huom tira, e'n miglior vita il serba.
(Luis Paterno, Son.: O voi,...
lib.I)

1.4B: Ne per trar de sepolcri hombre col canto. (Claudio Tolomei,
Son.: Hespero).

Misera, e mezquina.

174D: Donne e donzelle misere, et meschine. (B. Tasso, Amad.,
c. 3).

Misera et meschina. (B. Tasso, Amad., c. 78).

174E: E'l bel voïto, e'l bel seno a la meschina. (Tasso, Liber.,
c. 20, est.129)

Que depois de ser morta foy Rainha.

176A: (Remite sin citar a Boccaccio en la jornada 4 de su Decamerón).

Estancia CXIX:

**Se dizem fero Amor, que a sede tua non
com lagrimas...**

177A: Ne di lagrime amore. (Sanaz., Arcadia, pros. 8).

- 177A-B: E non ti basta ogn'hor da nostri lumi
Lagrimosi stillar ruscelli, e mari,
Ma spesso vuoi chegl' infelici amanti
Spargono il sangue, ove son scarsi i pianti. (Il Cavalier
Marino, Adone, lib.9, est.194)

Estancia CXX:

Naquelle engano da alma ledo, e cego.

- 178B: Dolci inganni. (Tasso, Liberata, c. 2, est. 69).
Un fallece e caro inganni. (Tasso, Conquist., lib. últ.)

Aos montes ensinando e as ervinhas, o nome.

- 179B: ... Cum vocis imago
Redderet, et dociles iterarent nomina ripae.
(Bembo, Benaco).
- Adic. III, 619B: Et questa selva a cui si spesso
Il tuo bel nome di risonare insegno. (B. Guarino, Fido,
act. I, scen. 2).
- 179B: Te chiamai tanto ch' imparò il tuo nome
Ciascum monte vicin, ciascuna valle. (M. Tibaldeo, Epis-
tola, 2).
- O nome que no peito escrito tinhas.**
- 179E: Gia di lei scritto nel core. (Bembo, Son.: 8, Ch'io
Il nome che nel cor me scrisse amore. (Petrarca, Son.: 5)

Estancia CXXV:

Alevantando os olhos, porque,...

- 186E: E gli occhi a lui si dolcemente volse:
Gli occhi onde, ... (B. Tasso, Florid., c. 2).

Estancia CXXVII:

A estas criancinhas. (uso diminutivo)

- 190E: Fia l'arme al braccio tuo piu caro peso
Che il piocciol figlio a i dolci scherzi inteso? (Tasso,
Liberata, c. 17, est.26)
- A te piargendo, ...
Mostra la moglie le mammelle, e il petto,
Le cune, e i figli, e il marital suo letto. (idem, c.20, est.26)
- 192B: E la sua faccia legiadretta e santa. (Panfilo Sasso, Eglog. I)
- 191B: E conta come su tratto nel rio;
L'amato figlioivolino il di che nacque. (B. Tasso, Anad., c.10)

- Adic. III, 619D: ... Un baccio
Da quella piu che'l mel dolce boccuccia. (Bartolomeo
Gottifredi, en un Soneto)
- 192C-D: Vergognosetta non faccea parole. (T. Tasso, Conquist.,
lib. 5, est. 40).
- 192E: Signor, te sol (gli disse) io qui soletto
In co tal hora desiando aspetto. (T. Tasso, Liberata,
c. 17, est. 59).
- Movate a piedade**
- 193B. De le miserie mie, pietà ti mova. (T. Tasso, Liberata,
c. 7, est. 15).

Estancia CXXIX:

Poeme onde.

- 195A: Ponmi ove'l Sol occide i fiori, e l'herba,...
(Petrarca, Son.:114)

Se nelles achar posso a piedade,...

- 195C-D: Forse lece sperar che il mio cordoglio
Che te non mosse, il reo tiranno pieghi?. (Tasso, c. 4,
est. 71).

Criarey (uso de los consonantes)

- 196A: Misera non credea che agli occhi miei
Potessi in alcun tempo esser noioso:
Hor cieca farmi volentier torrei,...
Ohime, de i lumi gia si dolci, e rei... (Tasso,)

Estas reliquias suas

Que aqui viste,... refrigerio sejam...

- 196C: Lui m'allevero la fanciullina
Solo conforto e refrigerio mio,
In quella vita misera, e mesquina,
Per crudeltà del padre inico, e rio:
Che un leon crudo,... (B. Tasso, Amad., c. 78).

Estancia CXXX:

E seu destino que desta sorte o quis.

- 197E: Ma non consente la sua sorte fella,... (B. Tasso, Florid.
c. 10).
- 198A: Ma il mio destino è che mi nega aita. (T. Tasso, [c.4],
est. 72).

Contra huma dama o peyto...

- 198C: Contra una donna? contra lor sarette. (Ariosto, c. 33).

198C: O forte, delle donne uccisor,... (Tasso, Liberata,
c. 19, est. 3).

Estancia CXXXI:

Os olhos com que o ar serena.

199^r: ... Il cielo in vista si rallegra
D'esser fatto seren da si begli occhi. (Petrarca, Son.:160)

Como paciente e mansa ovelha.

200A: Una sorella,... E su l'altar qual mansueta
agnella. (B. Tasso, Amad., c. 38, est.75).

Estancia CXXXII:

No co'lo de alabastro que sostinha as obras,...

201A: Che del bel capo gia d'amore albergo,... (Ariosto, c. 29)

Estancia CXXXIII:

O nome do seu Pedro, ... Repetistes.

203C-D: ... E funne udità chiara
Voce che uscendo nominò Zerbino. (Ariosto, c. 29, est. 26)

Estancia CXXXIV:

Assi como a bonina que cortada antes do tempo foy.

204C: Il volto esangue,... Qual rosa che calcata in
terra languè. (Sanaz., Rimas, part.2, eleg.1)

Come purpureo fior languendo more,... (Ariosto, c. 8,
est., 201).

204C-D: Come da falce il fior reciso languè,... (B. Tasso, Florid.
c. 10).

E tramortita,... Rosa sembrava gia molt' hore colta.
(idem, c. 31, est. 40)

... Qual giglio che la falce infida
ihnanzi al tempo suo tronchi, e recida. (idem, c.31, est.37)
Fior da vergine man teste reciso. (idem, c. 39)

204D: Quasi bel fior succiso,... (T. Tasso, Liberata, c. 9, est.85)
Ella cadea quasi fior mezo inciso. (idem, c. 20, est. 128)

204E: Qual fior,...
Che perdendo gli humori in lui rimasti
Languè nel mezzo April, così mancasti. (Angelo de Costanzo,
Son.: Ai dolcezza)

204E: qual fior che acerbamente vien rapito
Da dura in vida man purpureo langue,
Cosi il bel viso,... Resta palido,... (Parabosco, Adonis)

Donzella

207E: Quante morte vi siam, donne,... donzelle. (Ariosto, c.9)

211D: De le vergine caste gli alti gridi
odi sacra Lucina,...
en adición de lu gares notables. acciò ch'al parto fortuna o lieta
fin de la obra. porga la amica mano
ch'l gravoso dolor sacaccia et acqueta... (B. Tasso, Rimas,
lib. 3, hymno 3).

Estancia CXXXVII:

Mais ladroens castigando a morte...

218D: Purgando dei ladroni il varco, e il guado. (Tasso, Conquist.
lib. 20, est. 143)

Estancia CXL:

Pois por quem David santo se condena?

223E: Amor crudele, e pravo, vince David,... (Petrarca, Triunf.
Amor., cap. 3).

Estancia CXLI:

No filho de Alcmena.

225C: Il gran figliol d'Alcmena... (B. Tasso, Florid., c. 2)

Tu tambem Peno prospero o sentiste.

225E: Ei sa che 'l grande Atride, e l'alto Achille,
Et Anibal al terren vostro amaro.
E di tutti il piu chiaro
Lasciai cader in vil Amor de ancille.... (Petrarca, canc.48)

Depois que huma moça vil na Apulia viste,...

226A: Vil feminella in Puglia il prende, e lega. (Petrarca, Triunf.
Amor, c. 3).

Adic. III, 619D: Vedi Annibal che'n tutte l'altre imprese,...
Una femina poi in Puglia il Prese. (Iuan de la Casa, est.
incipit: Tosto che sente...)

Estancia CXLII:

De hum vulto de Medusa

228A: E le rose vermiglie infra la neve
Mover da l'ora; e scoprìr l'avorio,
Che fà di marmo, chi da presso il guarda. (Petrarca, Son.
102).

Puo quello in me, che nel gran vecchio Mauro
Medusa. (Petrarca, Son.:165)

Se ciò non fosse andrei non altra mente
A veder lei, che il volto de Medusa
Che facea marmo diventar la gente. (Petrarca, Son.: 147)

Adic. III, 619E: Nova Medusa,... C'hor pietra, hor
ghiaccio me cangiando,... (El Marmita, Son.: incipit:
Fero Sguardo,...)

228A: E nel piacer d'un bel leggiadro volto; (Tasso, Liberata,
c. 16, est. 7)

*

*

*

CANTO IV

Estancia V:

A quem ordens.

244C: Religion non giova al sacerdote. (Ariosto, c. 16)

Estancia VIII:

Os que cortando vam com o duro arado os campos Leoneses.

249C: ... Oxique
Flaventem curvis Lyciam perrumpit aratris, ...
(Sannazaro, De Partu Virg., lib.2)

Estancia IX:

Que do Guadalquivir as agoas lavam.

250B: Con tutta quella gente che si lava
In Guadiana, e bee de la rivera. (Ariosto, c.14).

Estancia XIV:

Ameaçando a terra, o mar, e o mundo.

259D: Sospira, e freme cosi si horribil faccia
Che gli elementi, e tutto il ciel minaccia. (Ariosto, c. 18).

Estancia XVI:

Nam soys vos inda os descendentes...

261E: Non sete quelli voi che meco fuste
Contra Argolante (disse) in Aspramonte?
Sono le forze vostre ora si fruste
Che si uccidesti lui, Troiano, e Almonte
Con cento milla, or ne temete un solo,
Pur di quel sangue, e pur di quello stuolo. (Ariosto, c. 17)

262A: O vergogna o mis fatto hor non havesti
Tu Grecia quelle guerre à te vicine? (Tasso, Liber, c. 1,
est. 51).

Sete illustre Condes.

Adic., IV, 620A: Si mecum ... Inspicere, et veterem. (Sannazaro, De Partu Virg, lib. 3)

Estancia XVII:

Se nam com os vossos fortes Pays, e Avòs.

Adic., IV, 620B: La pietà che vi move, e'l giusto sdegno
Vostro; e'l valor, e gente haver, di cui
Gli avi vincero gia la terra, e'l mare, ... (B. Capelo, son.
Se 'egli!...)

Estancia XVIII:

Eu sò resistierey.

- 265A: Hor siedo ogni altro in pace; e da sicura
parte mire otioso il mio periglio. (Tasso, Conquist., lib. 8
est. 53).

Estancia XIX:

Eu sò defenderey.

- 265D: Che io credo bastar solo a questo fatto. (Ariosto, c. 25).
(E dicendo isto arranca mea espada).
- 267C: Ma questa spada (e lor la spada addita
che cinta havea) vi dò per sicurtade,... (Ariosto, c.19,est.74)
- 267C-D: ...Io te ne prego, ascolta
(e la timida mano al ferro pose)
Che io ti prometto.. (B. Tasso, Amad., c. 26, est. 55).

Patria mesta

- 267D: De la pregante patria, e de la mesta. (Tasso, Liber.,c. 20,
est. 25).

Estancia XX:

Ben como entre os mancebos.

- 269A: ... Allhor Riccardo
Con faccia irata, e con feroce sguardo,
Da spaventare ogn'anima sicura. (Tasso, Conquist.,lib.6,est.56)
E su il pugnale havea la man sinistra. (Tasso, Conquist. lib.6,
est. 57)
- 269B: Parve questi al dubbio varco
Oracio sol contra toscana tutta. (Tasso, Conquist., lib. 6,
est. 58)

Estancia XXIII:

Com letras, tençoens de seus amores.

- 274A-B: Chi con colori accompagnati ad arte
Letitia, o doglia a la sua donna mostra:
Chi nel cimier, Chi nel dipinto scudo
Diseña Amor, se l'ha benigno, o crudo. (Ariosto, cita sin
localizar).

Com que passava xerses o Helesponto.

- 275E: L'Helesponto la òve passò Xerse. (Dante, Purg. c. 28)
- IV, 620B: Non menò tanti armati in Grecia Serse (Petrarca, Triunf. de
Amor, 2, 136)

Estancia XXVI:

E de hum alegre medo quasi frias.

280A: Donne, e donzelle con pallida faccia. (Ariosto, c. 9, est.16)

E si sentir ne l'una, e l'altra riva
Piangar donne, e donzelle, e figlie, e matri. (remite sin ci-
tar a Vitoria Colona)

Rezando,... Prometendo jejuns, e romarias.

280B: Che sieno oration fatti, e digiuno,...
Quante vigilie, quante offerte, e quanti.
Doni promessi son privatamente
Quanti in publici templi status, e altari,
Memoria eterna de i lor casi amari.

280B-C: Ogni donzella fra timore e spene
Chiedeano ajuto a Dio, che lar soviene.
(B. Tasso, Floridante, c. 12)

280C: E l'altissimo Dio fu pregato anco
Dalle donzelle, che con volto mesto
Faceam divotamente oratione. (B. Tasso, Amadig., c. 46).
(Remite a Tasso, Liberata c.11)

Estancia XXVII:

Respondem as trombetas messageyras...

281D: Fer le trombe,... Resposer le altre,...
(Tasso, Liber. c. 20, est. 31).

**Alferezes volteam as bandeyras, que variadas sam
de muytas cores.**

282A: La vincitrice insegna in mille giri
Alteramente se rivolge in torno. (Tasso, Liber., c.18, est.100)
Sparse al vento ondeggiando ir le bandiere. '
(Tasso, c. 20, est. 28).

Era no seco tempo que nas eyras Ceres o fruto deyxa.

283D: Era nel mese bel che l'uva sole
Vestirsi di color giallo, e vermiglio,
All hor che ancor co i raggi ardenti il Sole
De la Vergine Astrea riscalda il ciglio.
(B. Tasso, Amadig., c.28, est. 35)

283E: Poi che il Delio Pastor co i raggi ardenti
del suo fero Leon scaldando i velli
gia s'auvicina ove la donna Astrea
Con vergogna et desir l'attende in seno
garde il vendemiator,... (Alamanni, Cultura, lib. 3)

No mes de Agosto.

284B: Girato il Sole della bella Astrea. (Varchi, fol. 18)

- 284B: Sai che in mille trecento, quarent'otto
 Il di sesto de April ne l'ora prima
 Del corpo uscio quella anima beata. (Petrarca, Son. 291)
- 284C-D: Scrivete, che nel mille cinque cento
 Del tre sopra quarenta, il sesto giorno
 Di Novembre,... (M. Trifon Bencio, Son.: Sublimi).
- Adic., IV, 620C: Mille cinquanta nove, e cinque cento,
 Di Luglio, il dicessete, in su la nona,
 Rinacque a noi, ... (El Rota, Son.: Voi che nel volto...)
- Adic., IV, 620C-D: Ch'a venti di Novembre il sol è giunto,...
 Nel mille cinquecento trenta e otto,
 Teco fu'l cor del mio bel sol congiunto. (Luis Domeniqui, Son.:
incipit: Hoggi l'animo...)
- Adic., IV, 620D: ...A le tredici ore
 Del sesto dì d'Agosto il sole è giunto
 In questa uscìo della sua bella spoglia
 Nel mille cinquecento e trentacinque,... (Bembo, Son.:Un anno...)

Estancia XXVIII:

Deu sinal a trombeta.

- 285E: Die la tromba i primi signi. (Tasso, Conquist., lib. 21)

Castelhana.

Far le trombe Christiane il primo invito
 Risposer l'altre ad acetar la guerra. (Tasso, Liber., c.20,
 est., 31)

Ouvio o monte Artabro.

- 286A: ...Dedit ingens buccina sgnum,
 Quo subito intonuit caecis domus alta cavernis,
 atque procul,... Remite a G. Vida)
- 286D: Tremò Parigi, e torbidossi Senna
 A l'alta voce, a quell' horribil grido;
 Rimborbò il son fin'a la selva Ardenna
 Si che lasciar tutte le fere'l nido:
 Udiron l'Alpi, e il monte di Gabenna,
 Di Blaia, e d'Arli, e di Ronno il lido,
 Rodano, e Senna udi, Garona, e'l Reno;
 Si strinsero le madri i figli al seno. (Ariosto, c.27,est.101)
- 286E: Faggier fiere, et augei del lor ricetto,
 Et si strinse ogni madre il figlio al petto. (Aguilara, Met.13)
- 287A: Stringon le madri al petto, i dolci pegni. (Anton Francesco
 Rainieri, Son.: Gia sotto"
- Adic., IV, 620D-E: Tal ch'io per la paura
 Strinsi il bambino al seno,... (B. Guarino, Fido)
- 287C: Poi rivolger in dietro il corso Eufrate.
 (Paterno, est. a Dña. Isabel de Aragon).

Correo ao mar o Tejo duvidoso

- 287D: Fiume correr piu tardo al mar,... (Tasso, Conquist., lib. 6 est. 57).

Estancia XXIX:

Quantos rostos ali se vem sem cor...

- Adic.: IV, 620E: Siccom'a chi una subita paura
Dal colorito viso il sangue se accia,
Et corre al cor, com'a sua rocca forte,
Le parte exterior lassando smorte. (Fileremo Fregoso, en su Cierva, cāt. 2)
- 288D-E: Come vide la timida donzella
Dal fiero colpo uscir tanta ruina,
Por gran timor cangiò la faccia bella. (Ariosto, c. 2)
- 288E: Quel volto che era poco inanzi stato
Asperso tutto di color di morte
Per lo sangue che al cor se ne era andato. (Transilo, Lagrimas de S. Pedro, est. 12).
- ... E per le vene
Le corse il sangue al cor,... (B. Tasso, Amadig., c. 8).
- E'l sangue vago per le vene corse
Che a socorrer il core era ito a volo. (B. Tasso, Amadig. c.41)
- 289A: Insolito timor cosi l'accora
Che senti il sangue suo di ghiaccio farsi. (Tasso, Liberata, c. 6, est., 64)
- In tutti all'hora impallidir le gote,
E la temenza a mille segni apparse. (Tasso, Conquist., lib. 6, est., 26)

Estancia XXX:

A incerta guerra

- 291A: [Far le trombe Christiane il primo invito
Risposer l'altre ad acetar la guerra.]
- Logo o grande Pereyra,...**
- 291C: Hor chi fu il primo feritor? ... Fosti Gildippe tu...
(Tasso, Gerusalem, c. 20, est. 32)

Estancia XXXI:

Varios tiros voam.

- 292D: Gia volar faci, e dardi... (Tasso, Liberata, c. 16, est. 5)
- Debaxo dos pès dos cavalos treme a terra.**
- 292E ... Si impetuoso il ferro gira
Che ne trema la terra. (Tasso, Liberata, c. 6, est. 46)

292E: Trema sotto i suoi pie l'horrida terra,... (Tasso, Conquist.,
lib. 22, est.21).

Estancia XXXII:

No primeyro esquadram.

294A: Nel primiero esquadron appar la gente,... (Tasso, Liberata,
c. 17, est. 15).

Estancia XXXIV:

Qual pellos outeyros de Ceyta està o fortissimo Leão.

298B: Qual per le selve. (Ariosto, c., 18, est. 22).

Turbado hum pouco està.

298C: Turbato un poco... (Dante, Purg., c. 27).

Et egli, ... turbato in vista si ritine un poco. (Petrarca,
Triunfo de Amor, cap. 1).

Con viso piu turbato che sereno. (Ariosto, c. 30).

Con faccia piu turbata che serena. (B.Tasso, Florid., c. 5).

Estancia XXXV:

Com torva vista vos vè.

299B: Con occhi torvi... (Tasso, Liberata, c. 7, est., 37).

Na espessura das lanças se arremessa.

299D: Qual per le selve,... (Ariosto, c. 18, est., 22).

Il Cavalier d'Anglante ove piu spesse

Vide le genti, e l'arme, abassò l'hasta. (Ariosto, c. 9)

... Spronò il cavallo, e dove ardea piu fiera

La battaglia lo spinse,... (Ariosto, c. 16)

Tinge com o sangue alheyo.

299E: Che era del sangue altrui tutto vermiglio (B. Tasso, Florid.,
c. 13).

Que o animo valente perde a virtude contra tanta gente.

300A: E se'l furore a la virtu prevale. (Tasso, Liberata, c.6, est.55)

Furor contra virtute hor qui combate. (Idem., c.9, est. 50).

O nome lhe cortu na boca fria.

302C: (Remite a Tasso, Aminta).

302D: (Remite a Guarino, Pastor Fido).

Estancia XXXVI:

Que como sabio Capitam tudo corria, e via.

303E: Rinaldo il piu magnanimo, e il piu bello
tutti precorre, et è men ratto il lampo. (Tasso, c. 3, est.37).

Qual parida Leoa,...

- 304C: Qual Tigre a cui da la petrosa Tana
A tolto i cacciator i cari figli
Rabbiosa il segue,... (Angelo Policiano, estancias al de Medicis)
Come orsa che l'alpestre cacciatore
Nella petrosa Tana assalito habbia,
Stà sopra i figli con incerto core,
Et freme in suono di pietà, e di rabbia. (Ariosto, c.19, est.7)
- 304C-D: Qual per le selve Nomade, o Massile
La generosa belva,...
Come la Tigre,... I cari figli comprende
Essergli tolti, avampa di tanta ira
A tanta rabbia,... (Ariosto, c. 18, est., 22).
- 304D: Non credo che Orso in tanta rabbia saglia
Se vedi i figli in preda a i cacciatori. (B. Tasso, Florid.,
c. 1).
Che si como Leone irato freme. (B. Tasso, Florid., c. 12).
Lieve Tigre non v'è veloce tanto
Che veggia i figli a i cacciatori. (B. Tasso, Florid., c. 17
(Remite sin citar a Amadig., c. 46, est., 29).
- Adic. IV, 646B: Così feroce Leonessa i figli,...
Mena seco alla preda,...
Nel cacciator... Segue il buon genitor
L'incauto stolto,... (Tasso, Liberata, c. 9, est., 29,)
- Adic. IV, 646B: Segue il buon genitor l'incauto stuolo. (idem. est. 30)

Estancia XXXVII:

Tal Ioanne...

- 305D: Tal Rodeomonte. (Ariosto, c. 18)
O fortes companheyros!. O subidos Cavaleyros.
- 306A: Ah (dicea) valent' huomini; ah compagni;
Ah fratelli, tenete il luogo vostro. (Ariosto, c. 18)

Estancia XXXVIII:

Isto desse o magnanimo guerreyro,...

- 307C: Così dicendo il giovinetto forte
Al conte d'Otton lei diede la morte. (Ariosto, c. 18).
... E pien di rabbia ardente, e d'ira
con tutta la sua forza il brando tira. (B. Tasso, Amadig., c.39)
Muytos lançaram o ultimo sospiro.
- 307E: In me fuor mandì gli ultimi sospiri. (Tasso, Liberata, c.2, est.35)

Estancia XXXIX:

Acesos de nobre vergonha, e honroso fogo.

308E: O se piu d'ira acceso. (Ariosto, c. 9).

Poi vidi gente accesa in foco d'ira. (Dante, Purg. c. 5).

Cosi scornato di vergogna, e d'ira
Nel viso avampa, e par che getti foco. (Ariosto, c. 27).

E di trista vergogna acceso,... (Tasso, Liberata, c.13, est.29)

Tinge o ferro o fogo ardente.

309C: E bei rubini ardenti. (Molza, retrato a Iulia Gonzaga).

(Remite sin citar al Porrino en sus Rimas).

Como a quem já nam doe perder as vidas.

310B: Come sol per morir fosser condutti. (Ariosto, c. 16).

Estancia XL:

A Muitos mandam ver o Estigio lago.

311A: Mandando or questo, or quel giu ne l'inferno. (Ariosto, c.16)

Di mille che mandasti a i regni Stigi. (Ariosto, c. 23)

Che per mandarlo fu ne i regni bui. (B. Tasso, Amadig., c. 22)

E porque elle nam lhe use a propria manha. *

316B: A le squalide ripe d'Acheronte
Sciolta dal corpo, piu freddo che ghiaccio,
Bestemmiando fuggi l'alma sdegnosa... (Ariosto, al final).

* (Después de la est. XL en el manuscrito de Faria y Sousa se seguian ocho estancias, en donde referia el poeta la muerte de algunos castellanos. "Reprovolas por la misma razón que essotras de los Portugueses". Este verso es de la 7ª de dichas estancias).

Montaña Tartarea. *

Adic. IV, 621B-C: Alla Tartarea valle,... (Bartolom. Carli, est. incipit Vago orappel,...)

* (De las ocho estancias que introdujo Faria tras la estancia XL; esto en la septima.)

Estancia XLI:

Muytos tambem do vulgo vil sem nome vãm.

318C: Poi son le genti seza nome, e tante,... (Ariosto, c. 16).

Di morte, e quanta plebe ignobil cade. (Tasso, Liberata, c. 9 est. 41).

Onde o Trifauce Cam perpetua fome: tem das almas,
que passam deste mundo.

- Adic. IV, 621C: Tergemini canis adversoque carceris antro
Excubat insomnis semper, rituque trifauci
Horrendum stimulante fime, sub nocte profunda
Personat, et morsu venienteis ad petit umbras.
(Sanazare, Partu Virg., lib.I)

Estancia XLII:

Aqui a fera batalha se encruece.

- 319E: Incrudelice, e inaspra la bataglia. (Ariosto, c. 12).
Qui si inaspra la pugna... (Tasso, Conquist., lib. 23, est.9).

Estancia XLIII:

O'campo vay dexando ao vencedor.

- 321A: Rimam la preda, e'l campo ai vincitori. (Ariosto, c. 26).
O temor lhes dà, nam pès, mas asas à fugida.
Adic., IV, 621D: Il timore ai pie gli agionge l'ale. (Fileremo, c. 5).
321B: Con l'ali del timor fa gir a volo
Quei che dianzi s'amaro.,,, (B. Tasso, Amor, lib. 3, od. 8).
Il timor gli aggiungeva a piedi penne. (B. Tasso, Amad., c.1)

Estancia XLIV:

Sede do peyto sitibundo.

- 324D: Selva selvaggia. (Dante, [Inf] c. 1).

Estancia XLV:

As graças deu a quem, lhe deu vitoria.

- 327B-C: Ringratia il vincitor devotamente
Di tanto don di Dio,... (B. Tasso, Florid., c. 12).

Estancia XLVII:

Quando a paz derão os vencedores aos vencidos.

- 329C-D: E ricevè condición di pace
Si comi imporli al pio Goffredo piace. (Tasso, Liberata, c. 1
est. 76).

Estancia XLIX:

Para onde Alcides pos a extrema meta.

- 331C: Ove Hercole segnò li suoi riguardi. (Dante, Inf., c. 26).